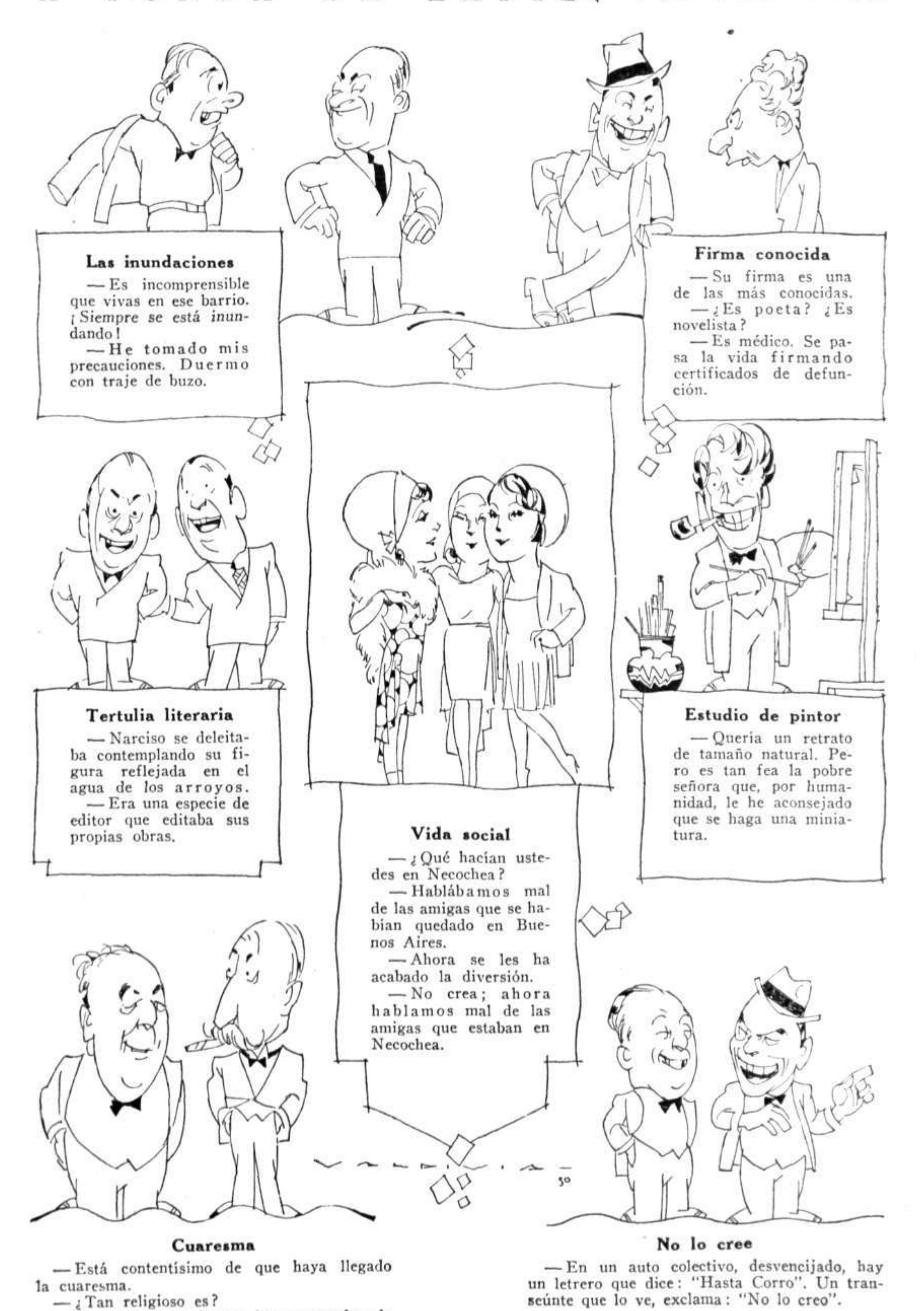


CARAS Y CARETAS

MISTERIO

Yrigoyen. — ¿Qué significa esto?
Elpidio. — Yo no sé, ¿y usted?
Yrigoyen. — Yo tampoco.

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



Las inundaciones

—Es incomprensible que vivas en ese barrio. ¡*Siempre se está inundando*!

—He tomado mis precauciones. Duermo con traje de buzo.

Firma conocida

—Su firma es una de las más conocidas.

—¿Es poeta? ¿Es novelista?

—Es médico. Se pasa la vida firmando certificados de defunción.

Tertulia literaria

—Narciso se deleitaba contemplando su figura reflejada en el agua de los arroyos.

—Era una especie de editor que editaba sus propias obras.

Vida social

—¿Qué hacían ustedes en Necochea?

—Hablábamos mal de las amigas que se habían quedado en Buenos Aires.

—Ahora se les ha acabado la diversión.

—No crea; ahora hablamos mal de las amigas que estaban en Necochea.

Estudio de pintor

—Quería un retrato de tamaño natural. Pero es tan fea la pobre señora que, por humanidad, le he aconsejado que se haga una miniatura.

Cuaresma

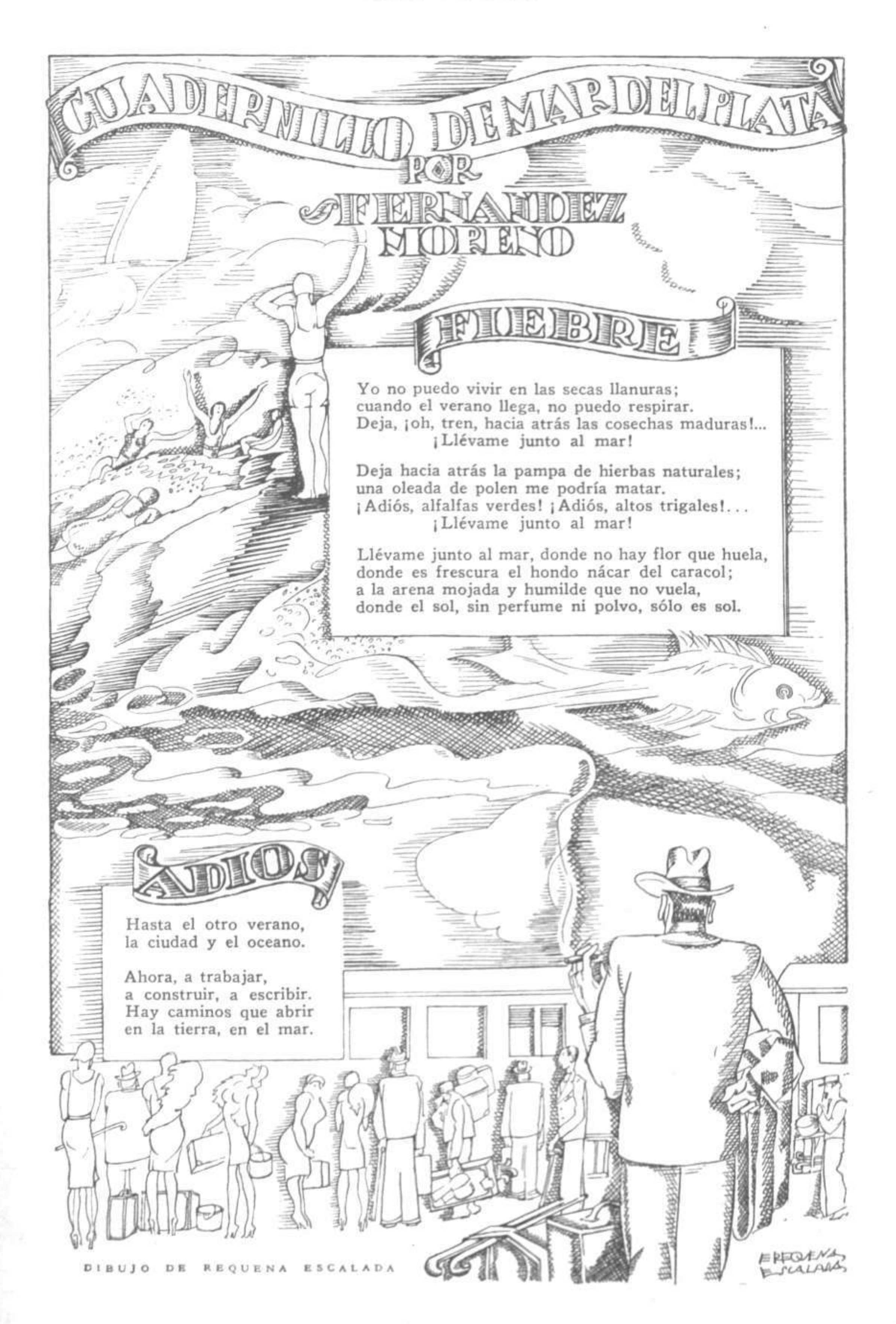
—Está contentísimo de que haya llegado la cuaresma.

—¿Tan religioso es?

—Le gustan con locura las empanadas de vigilia.

No lo cree

—En un auto colectivo, desvencijado, hay un letrero que dice: "Hasta Corro". Un transeúnte que lo ve, exclama: "No lo creo".



DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

Misiones y hogares para marineros de todo el mundo

Por ADOLFO LANUS

Cómo nacieron los que existen en Buenos Aires. — Un recuerdo del almirante Nelson. — El pariente de dos generales chinos. — El "embarcador" y la secretaria. Box, discursos y té con leche.

Los hombres están sentados en el "hall" que preside un retrato del Príncipe de Gales. Uno es árabe, el otro noruego. Los dos fuman parsimoniosamente, hermanados por el culto a la pipa de aromático tabaco. Para entenderse hablan portugués, idioma que en los dos navegantes parece a propósito para endulzar la evocación de lejanías. Riga, El Cabo, Nueva York, La Habana, Las Palmas, Marsella, El Pireo, Nápoles dejaron en sus almas una nostalgia indefinida, confusa, que está velando en los ojos el humo azul de las pipas.

En grupos abigarrados de nacionalidades diversas o separadamente, con abandono de veleros solitarios, sin derrotero ni destino seguros, llegan otros marineros. Se saludan en inglés, en chino, en danés, y nace inmediatamente entre todos una inmensa cordialidad de amigos que crece y se agiganta y se corona de luces como una ola victoriosa, símbolo de este sentimiento. Se conocieron hoy, y ya mañana, a tiempo que unos se guíen en la noche por la Cruz del Sur y otros por el Puñal de las Tres Marías en el "camino sin camino de las aguas", la ola inmensa se estrellará en espumas. Quizás a la vuelta de los años un puerto del Japón o de Chile cobije en sus muelles el recuerdo de esta hora fraternal de Buenos Aires; quizás no se encuentren ya más en ninguna costa del mundo y la amistad naciente sólo reviva por vaguedades en el humo azul de las pipas.

Andando, andando, el viento del mar les trajo este cantar que quedó prendido en las jarcias:

Endereza tu barca, timonel,
Que allá sobre las ondas
Se ve un mástil
Como si fuera un índice de Dios...

Las misiones y los hogares

Como índice de Dios nacieron las misiones y los hogares para marineros. En 1890 se inauguró en Buenos Aires el Victoria Sailor's Home. Desde cinco años antes un grupo de hombres religiosos venía ofreciendo un culto semanal para marineros cuyos barcos estuvieran anclados en la Boca. El reverendo E. W. Matthews, secretario veterano del "British and Foreign Sailors' Society", de Londres, se trasladó a la Argentina y abrió una suscripción pública para realizar una obra de amparo y protección de los navegantes, víctimas hasta entonces de toda clase de explotaciones, y el 26 de enero de 1890 fué inaugurado el Hogar y Misión de Marineros que tuvo como presidente al señor T. S. Boadle, como secretario al reverendo J. W. Fleming y cuyo superintendente fué el señor Philip J. Walker.

El contraalmirante argentino Howard, en unión con los señores Ricardo Pillado y E. T. Mulhall, realizó entusiastas gestiones para dotar a la misión de un edificio propio, y en 1895 el Congreso sancionó una ley donando a ese efecto el terreno situado en la esquina de las calles Independencia e Ingeniero Huergo. Poco tiempo después, al cumplir 60 años de edad la reina Victoria, la colectividad británica hizo una colecta para construir el edificio, que debería llevar el nombre de la admirable reina inglesa.

Un recuerdo de Nelson

El general Roca, presidente de la Nación, inauguró oficialmente el edificio en abril de 1902. Fué una fiesta magnífica para los navegantes, que entraron en el hogar con la emoción de arribar y posesionarse de su propia casa, fatigados de luchar contra ventiscas y temporales. En la biblioteca, que cuenta con más de 500 volúmenes, muchos de los cuales se llevan para leer a bordo los marineros cuyos buques están surtos en el puerto, hay un hermoso retrato de la reina Victoria enviado por ésta en ocasión de la inauguración de la casa.

El cuadro de la reina fué descubierto por el general Roca con toda la solemnidad que correspondía a su significado histórico. En él se aúnan el recuerdo de la reina y una reliquia de Nelson, el bravo almirante inglés que iluminó sus últimos años con el dulce y torturante romance de Emma Lyon. El marco de ese cuadro está hecho con un trozo de madera de nogal del "Fouaroyant", el barco que enarbolaba la insignia de Nelson cuando arribó a Nápoles y conoció a la rubia criada convertida en la embajadora Lady Hamilton y cuyo amor había de provocar más tarde el airado repudio de la aristocracia londinense y el aislamiento del heroico vencedor de Abukir.

Un pariente de dos generales chinos

Cham Tan Sing, Cheng Hing Pak y Un Goo — esto último quiere decir "quinto", el "quinto hijo" — tienen a su cargo la cocina en el Sailor's Home. Los tres son sonrientes y serviciales.

En China, Un Goo hacía "leguncio"...

Como nos miramos sin entender mucho ni poco, Cham Tan Sing, que dejó en su tierra a toda la familia para lanzarse en busca de mejores perspectivas, y que dice que habla muy bien el castellano, nos aclara:

— No "leguncio"... Neguncio, neguncio, junguetes...

Un Goo fabricaba maravillosos juguetes con palitos labrados, delicados como pétalos del crisantemo sagrado. La revolución, los ejércitos blancos y rojos de cosacos sanguinarios y feroces manchurianos lo arrojaron en un junco aventurero hacia los mares del sur. Fué carbonero en un barco por las costas de Arabia y un día ancló en La Plata y se vino a pie hasta Buenos Aires. A duras penas nos hace entender su orgullo porque es primo hermano de Fu Chang y la madre también prima de Won Pek.

— Algunos generales chinos — opina un marinero que nos acompaña.

— Seguramente — confirma otro. — Todos estos chinos tienen nombres parecidos, además de ser todos también físicamente iguales. Yo no puedo distinguir jamás a mis amigos chinos o japoneses cuando los veo juntos. Y ahora con la república y las revoluciones han salido generales como en cualquier ejército de...

— ¡No!... ¡General no! — se ríen Un Goo y Cheng Hing Pak y Cham Tang Sing, que nos saca otra vez de dudas agregando: — Fu Chang y Won Pek "neguncio" aquí. Casa china los dos...

El embarcador y la secretaria

En los salones del Victoria Sailor's Home, como en los de las Missions to Seamen, de la calle San Juan, los marinos comen a mediodía y por la noche gratuitamente. Como a nuestros criollos, nada les agrada más que la carne fresca, hastiados como están de conservas y pescados salados. Tienen además salas de lectura y de billares y otros juegos para oficiales, cadetes y tripulantes. Allí descansan y gozan transitoriamente del sosiego que sólo puede brindarles el hogar distante, perdido en los rumbos más opuestos del globo. Cuando entran les cuesta volver a alejarse y abando-

nar nuevamente el techo amigo, siquiera sea para regresar al camarote del barco, donde la ley les obliga a dormir siempre.

Todas las semanas tienen fiestas. La concurrencia se renueva, pero siempre parecen los mismos navegantes de rutas interminables. Bailes, conciertos y representaciones teatrales a cargo de distinguidas señoritas de la colectividad inglesa que contribuyen en esa forma generosa a hacer amable el itinerario eterno de los viejos lobos y de los grumetes de rostros tostados por las auras bravías y que sólo conservan un poco de niñez en las pupilas. Cuando algún navegante necesita quedar hospitalizado y rescindir su contrato, acude a convalecer en estos establecimientos que al igual que en Buenos Aires funcionan en todo el mundo.

El "embarcador", que mantiene la vinculación necesaria con las empresas navieras, les busca y proporciona luego nueva colocación. En el Victoria Sailor's Home, cuyo superintendente es actualmente míster P. J. Wyatt, dicha tarea es desempeñada por Samuel Lilson, un lituano nacionalizado británico que lleva 18 años en nuestro país. Lilson es marinero desde la infancia, como lo fueron sus padres, y tal vez por atavismo tiene la misma complexión de los "embarcadores" que antaño empleaban los puños como el mejor argumento de convicción para los tripulantes reacios.

En la Missions to Seamen, una señorita inglesa oficia de secretaria para los analfabetos que quieran comunicarse con sus familias. No se limita a escribir lo que le dicten; los exhorta a cumplir ese deber y les lee las cartas que van llegando y a veces esperan meses y meses, con unción de hermana tutelar.

Y todo esto es gratuito: comida, diversiones, nuevos contratos, remedios, afecto, consuelo y calor de familia. A nadie se reclama paga; pero se acepta lo que quieran dar aquellos que puedan hacerlo para sostener las instituciones que no reciben subsidios oficiales y que se mantienen únicamente con la contribución privada.

Box, discursos y té con leche

El reverendo canónigo H. Westby Brady, que dirige The Missions to Seamen, se quita la chaqueta abotonada que con el cuello de celuloide y el negro peto denuncian su ministerio, y la reemplaza por un saco de sport, a rayas rojas y verdes.

—Vamos al ring — me dice. — Pero hoy no boxeo yo. Tengo que cantar un foxtrot después y no quiero fatigarme. Además, esta sesión de box es para cadetes.

Comienzan los asaltos. Termina uno y le sigue otro, entre exclamaciones del público y algunas interjecciones en inglés que provocan en el árbitro de la pelea la consiguiente reprimenda. Si el marinero boxea con un rival de tierra siempre se le concede ventaja en atención a que por la rudeza de su labor debe estar inevitablemente cansado. Pero al final ganan todos: unos por la fuerza de sus golpes, otros por la resistencia en recibirlos.

—Señores amigos — les grita de pronto, en inglés, el canónigo Brady, siempre sonriente y amable. — Vamos a tomar un poco de té con masas. El té se sirve en jarros de medio litro para que nadie reclame y nadie pueda llevarse los jarros sin que nosotros lo descubramos. Amigos, las cucharitas son de la Misión; de nosotros no es más que el té y las masas y este poco de chacota...

Cambia más tarde la escena y se inicia el concierto en que alternan números de piano con ejecuciones de orquestas constituídas por los propios navegantes y bailes y dúos humorísticos. La sala se llena de algarabía y las voces de todos los marineros hacen coro con el estribillo intencionado de las coplas. Después se insinúan en la sombra lánguidas canciones con notas que al final se van durmiendo quejumbrosas en el fondo de exóticos recuerdos: Hamburgo, El Cabo, Sídney, Coquimbo, Alejandría...

Adolfo Lanús

Conversando





JOAQUIN V. GONZALEZ.



AGUSTIN ALVAREZ.



LUIS SILVEYRA.

VIII

Con Joaquín González, Agustín Alvarez y Dalmiro Balaguer sombras amigas me circundan y a veces diríase que me llaman y reprochan mi prolongada permanencia en este mundo), resolvimos pasar la Semana Santa de no recuerdo qué año en la provincia de Entre Ríos, por el lado del Uruguay. Tomamos un vapor y fuimos a dar a Concordia. González y Alvarez ocupaban un camarote; Balaguer y yo íbamos en otro.

Una noche, a hora avanzada, Balaguer me dijo:

— No te duermas. Te quiero hacer un cuento. *Tenía yo un perro...*

— Pero, Dalmiro, estoy muerto de sueño. Además, me has hecho como cien veces ese cuento.

A tal interrupción contestó con toda gravedad:

— No. Tú sabes lo que me ocurrió en el Marquesado con un perro grande que había llevado de Buenos Aires, pero ahora se trata de un perro chico que hay en mi casa de San Juan.

Aquello me causó una gracia extraordinaria.

Dalmiro unió su risa a la mía y el escándalo sobrevino. Una vez tentado, no se podía contener. Su carcajada era accidentada, a saltos, como esas corrientes impetuosas que avanzan entre peñas y guijarros. Alvarez y González nos llamaban al orden desde la cámara contigua, y el ingeniero don Luis Silveyra, también vecino, se presentó a pedirnos que le hiciéramos el favor de hacerle conocer el motivo de semejante hilaridad.

— Hace mucho — agregó — que no oigo reír a nadie de ese modo.

Quería asociársenos. Los hombres de ciencia, los hombres de números, suelen aspirar también a ese don incomparable de la risa, no obstante ser ella mucho más amiga de los ignorantes y de los tontos. De tontos, por lo menos, estábamos dando pruebas acabadas en ese momento, para no incurrir en indiscreción respecto de lo otro...

Pero, ¿cómo habíamos de confesar al ingeniero Silveyra la causa de tanto estrépito? Nos creería, sencillamente, unos pobres diablos. Con todo, hubo que revelársela no más, entre excusas y defensas preventivas, y entonces fuimos, con gran sorpresa de nuestra parte, tres en vez de dos para celebrar aquella especie de contabilidad por partida doble que aplicaba Balaguer a sus historias caninas.

Es claro. La risa surge siempre como una bendición, sin que importe gran cosa el detalle que la produzca. Pero hay que reír francamente, virilmente. Nada de risitas nerviosas, ni de contracciones mecánicas del labio, acompañadas de breves y sucesivos golpes aplicados con las yemas de los dedos sobre el hombro del interlocutor. ¡Desgraciados los que no ríen alguna vez de aquella manera, aunque sea por la oposición de un perro chico de San Juan a un perro grande del Marquesado!

Al día siguiente, después de ver a una compañía de teatro atravesando el río, de Concordia al Salto, Dalmiro nos propuso que lo pasáramos también nosotros. Joaquín González presentó una seria dificultad. Tenía en aquella ciudad uruguaya un amigo muy incómodo, que habría de querer, apenas lo sospechase, llevarlo a su casa y no dejarle en libertad un momento. Pero se convenció pronto. Viajábamos de incógnito, del más riguroso incógnito, y era imposible que sus temores se realizaran.

El caso es que apenas habíamos tomado posesión de nuestras piezas en un hotel salteño cuando un mensajero entregó a González una carta.

— ¿No les dije? — exclamó al recibirla, mientras Dalmiro se tendía en una cama, mordiendo la almohada para disimular otro ataque de risa. Ya no andaba con nosotros el ingeniero Silveyra...

El Salto estaba de fiesta. El presidente de la República Oriental, en jira por los departamentos, debía llegar precisamente esa tarde. Había preparado un gran banquete y vimos muchas calles adornadas. Además, se anunciaba para la noche una función de gala, con asistencia del primer magistrado, en el teatro principal de la ciudad. Naturalmente, resolvimos ir, logrando retener un palco.

A ese palco concurrimos cinco personas, pues tuvimos el gusto de que se nos agregara, no el amigo de Joaquín González, como ustedes han podido suponer, sino un senador provincial de Entre Ríos, hijo de un caballero muy ilustrado que vino al país con destino al ejército, como instructor, y que llevaba el grado de coronel.

De la pieza no me acuerdo nada. Ni sé si los artistas hablaban o cantaban. Sin embargo, me inclino a creer que constituían una compañía de opereta. Lo que sí tengo muy presente es la sala, que encontramos llena y muy bien concurrida.

De pronto apareció ante nosotros un militar, un coronel muy delgado y muy alto, edecán del Presidente, que iba a decirnos, en nombre de S. E., que le sería muy grato estrecharnos las manos. González respondió que en el primer entreacto tendríamos el gusto y cumpliríamos con el deber de presentarle nuestros respetos.

Diez minutos después se realizaba, en efecto,

Mariano

Por Mariano de Vedia



la recepción de los cinco, pero en condiciones un tanto ingratas o molestas. El Presidente permaneció sentado, con el chaleco del frac desprendido, desde luego en el antepalco, y nos pidió excusas por aquella descortesía aparente. Sólo aparente, porque acababa de sentirse mal, debido sin duda al calor y a las agitaciones del viaje. Estaba muy pálido y visiblemente indispuesto. De ello nos dimos, pues, perfecta cuenta, apresurándonos a tranquilizarlo por el lado del protocolo. Intentamos dejarle en seguida, por elemental prudencia, pero él nos retuvo con una palabra amable y nos dijo que empezaba a sentirse mejor. Luego nos preguntó:

—¿Todos ustedes son miembros de la Legislatura de Entre Ríos?

—No, señor; somos diputados nacionales — respondió González, olvidando en ese instante al senador que nos acompañaba.

El presidente uruguayo, abrochándose, abandonó entonces su silla, no sin esfuerzo apreciable, y nos dijo:

—¡Ah!... ¡Perdonen ustedes!...

Mientras todos queríamos que el Presidente continuara en su posición anterior, alguien se puso a toser continuadamente en el fondo del antepalco. Ustedes conocen ese sistema muy usual de disimular la risa. Era Balaguer, a cuyo oído nuestro amigo el senador había formulado vivamente su protesta.

Como la escena fué de todo punto natural, y nada hay en estos recuerdos que pudiera considerarse inconveniente, diré quiénes eran los personajes que no he nombrado aún: Idiarte Borda, el presidente; un coronel Pingurina, el edecán; Czetz, el senador de Entre Ríos.

¡Pobre Balaguer! De los cuatro, fué el primero que partió. Yo lo había conocido en el ministerio del Interior, cuando era ministro don Bernardo de Irigoyen. Luego fundó en San Juan un periódico para sostener la candidatura presidencial del mismo don Bernardo. Eramos, pues, amigos, compañeros y correligionarios.

Más tarde vino a la Cámara de Diputados, donde habló poco, pero siempre bien, porque tenía, a pesar de su reposo provinciano, una inteligencia comprensiva y ágil. El doctor Barroetaveña se ha de acordar de él, porque una vez tuvieron un encuentro muy gracioso. Barroetaveña ha sido siempre, además de un luchador esforzado y de un escritor fecundo, un hombre de trabajo y de estudio. Dalmiro era bastante haragán. Discutían, me parece, la cuestión, en tantas ocasiones renovada, de las incompatibilidades parlamentarias.

Barroetaveña, adversario en todo caso de la acumulación, citó cincuenta y dos constituciones que la prohibían expresamente. Balaguer observó que a él le hubiera correspondido hacer una investigación tan prolija, que debía agradecer efusivamente a su laborioso colega. Si en cincuenta y dos constituciones figura la prohibición absoluta que, sin embargo, no figura en la nuestra, ello significa — fué el argumento de la réplica — que los constituyentes argentinos no la incorporaron por alguna razón de peso a la carta fundamental del país.

Balaguer fué conmigo a La Plata cuando el general Roca me confió una especie de post-scriptum a la intervención federal que había desempeñado con acierto y dignidad don Marco Avellaneda, de quien tuve el honor de ser secretario esa vez, como otra lo acompañé a Corrientes en igual carácter.

Cuando don Bernardo de Irigoyen nos recibió en La Plata a Balaguer y a mí, yo le dije, aparentando cierta solemnidad:

—Me permito hacer notar al señor gobernador que son dos antiguos subdirectores de sección del Ministerio del Interior, empleados suyos, los que venimos ahora a la provincia de Buenos Aires en desempeño de la honrosa misión que nos ha confiado el señor presidente de la República.

—Ya lo había observado, señor interventor — me respondió gravemente don Bernardo, — y desde luego con mucho placer, pero permítame a su vez decirle que estas ideas intervencionistas modernas no las aprendieron ustedes de mí.

No pude olvidar que quien así hablaba había sido el autorizado ministro del Interior del general Roca en su primera presidencia, pero debí guardar silencio, aunque por otro lado hubiera sido del caso recordar qué poco amigo de las intervenciones fué siempre en uno y en otro período el mismo general.

Entretanto, al salir yo de La Plata, dicho sea al pasar, y con permiso de ustedes, don Bernardo me dirigió una nota oficial de franca felicitación, honrándome del propio modo la otra parte en el conflicto. De todo lo cual hay constancia.

Cuando Balaguer murió, yo no estaba en Buenos Aires, pero llegué a tiempo de rendirle plena justicia sobre su tumba.

Nunca le hubiese ofrecido, en la circunstancia antes recordada, una situación inferior a la mía. Fué él quien me la reclamó, noblemente, al saber que yo buscaba un secretario.

¡Cuántas cosas más tendría que decir a su respecto! Pero no puede ser hoy.

de Vedia

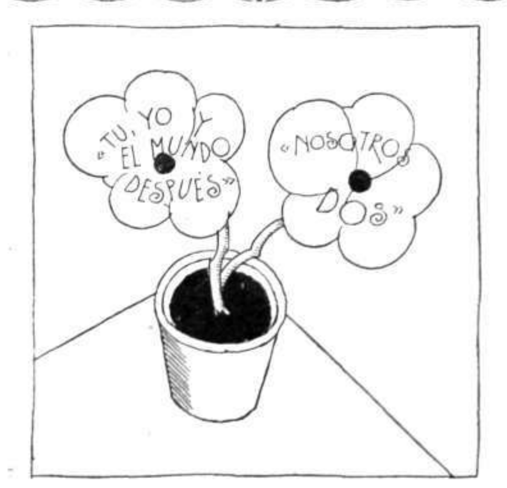
JUAN IDIARTE BORDA.

FRANCISCO BARROETAVEÑA.

BERNARDO DE IRIGOYEN.

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Jueves, de servicio en el Ateneo

Ha debutado en esta sala, inaugurando su temporada oficial, la compañía de Evita Franco, que ha ofrecido el estreno de "Nosotros dos", comedia de Francisco Defilippis Novoa.

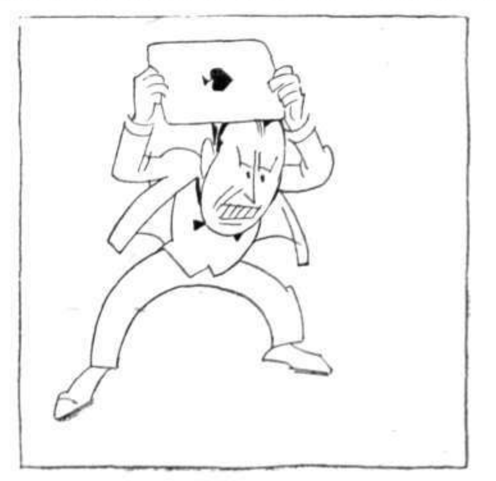
"Nosotros dos" es una obra hermana, pero hermana perfectamente melliza, de "Tú, yo y el mundo después", producción de que también es autor, por fortuna — por fortuna para él, claro está, — el señor *Defilippis Novoa.*

El avezado escritor teatral, decidido a servir al elenco una pieza a su medida, ha descuidado un tanto el celo intelectual que presidiera otras de sus obras, dedicando su mayor preocupación a que no faltasen las habituales características de los espectáculos de este conjunto.

El tema que se desarrolla en "Nosotros dos" no acusa, ciertamente, un esfuerzo de imaginación.

Un mozo, mucho mejor de apellido que de fortuna, resuélvese a un matrimonio "salvador". El cheque con polleras, es decir, la muchacha elegida por sus urgencias fiduciarias, advierte que el corazón de su prometido va a quedarse al margen del himeneo, y que ella, más que con un hombre, se desposa con un bolsillo exhausto.

Se casan, sin embargo. Pero el abuelo de la joven cónyuge, meta de las esperanzas de su desaprensivo marido, declara a ambos que sus riquezas no existen. Tal novedad provoca la separación de los esposos, en los que el vínculo



de unión no ha pasado del aspecto estrictamente oficial.

Por supuesto, el viejo mintió, para poner a prueba el cariño del compañero de su nieta. Y cuando ellos, al fin, se aman, la negada fortuna se hace presente, y un soplo de felicidad panorámica cruza por el escenario.

El ducho comediógrafo que existe en el señor *Defilippis Novoa ha* mostrado su aptitud en algunas escenas, tal la que cierra el primer acto, dialogada con garbosa limpieza, y que Evita Franco y Bouhier dijeron y jugaron irreprochablemente.

Ambos merecieron los muchos aplausos que, lo mismo que al autor, les tributó el auditorio.

Viernes, en el Smart

Después de larga ausencia, se ha presentado al público porteño Blanca Podestá. Su debut, realizado con "Póker de almas", pieza original de Rodríguez Acasuso, no puede considerarse afortunado.

A mí, al menos, me pareció una obra confusa y estentórea, y así se lo he dicho al oficial, cuando el hombre ha tenido el buen gusto de venir a saludarme.

Había terminado el segundo acto, en cuyo transcurso, lo mismo que durante el primero, el Arte no se dignó comparecer.

— Parece que sudamos — me dijo el oficial. — Hace una temperatura de bochorno...

— El bochorno es mayor en el escenario que en la calle — le he contestado. — No se extrañe, pues, que transpire concienzudamente...

— Le comprendo. ¡Qué horror! ¡Qué casita la de estos pequeros energúmenos!

— Yo estoy con el alma en un hilo. El autor no da un momento de respiro...

— ¿Qué habrá sido lo del tiro que sonó al final? ¿Quién se habrá muerto?

El sentido común, mi jefe. En un melodrama de esta clase, no tenía por qué vivir.

— ¿No dijo usted que un melodrama es un drama malo?

— No recuerdo. Pero viendo estos dos actos de "Póker de almas", la chusca definición se justifica.

— El caso es que hay momentos en que parece que la cosa va a enmendarse. Recuerde cuando Fortunio, que juega con naipes marcados y corazones femeninos marcados igualmente, dice a otro personaje: "Abandona ese tono de tragedia barata"...

— Si, uno espera que van a hablar y proceder en otra forma, mas la fría realidad desvanece tan rosada esperanza. Las frases campanudas, las actitudes traumáticas y los gestos homicidas, prosiguen sin interrupción. Cada vez, y son muchas, que *un personaje* dice a *otro:* "Siéntate", o "Siéntese", ya se sabe que le van a arrojar a uno con nuevos horrores.

— El autor, que en alguna otra ocasión ha demostrado claras condiciones de dialogador, no ha reparado esta vez en ciertas incongruencias dialécticas. Por ejemplo, durante una escena ligeramente espeluznante, una mujer befada por Fortunio, barbota al pequero rajantes promesas

T E A T R A L E S

Por AGUSTIN REMON

de venganza. "¿Es eso una amenaza encubierta?", le pregunta el jugador ventajista.

—En fin, veamos lo que pasa en el tercer acto.

—Veamos...

El acto que cierra "Póker de almas" se diferencia de los anteriores, entre otras cosas, porque interesa. Son aquéllas unas escenas bien trazadas, dentro de su índole policial, en las que se advierte la idoneidad escénica del señor Acasuso, tan celosamente disimulada hasta entonces.

—Un acto eficaz — me ha dicho el jefe.

—En efecto — le he respondido. — Este "Póker" da la sensación de que el autor hubiese blefeado al principio. Pero, al final, con las cartas que ha pedido, ha hecho una jugadita regular.

—Nunca un "póker", desde luego.

—No. El hombre tenía un par de nueves... Después logró una piernita...

—Pero con eso no debió "abrir" su temporada Blanca Podestá.

—Es que le tenía fe a la mano del autor. Con ella ha ligado en otras oportunidades...

—¿Le gustaron los intérpretes?

—Danesi y Tudela solamente. Acchiardi, de quien conservaba un excelente recuerdo, me decepcionó.

—¿Y Blanca?

—No la veía desde hace varios años. Para hablar de ella aguardo otra ocasión, en que puedan apreciarse mejor las calidades de su temperamento. Bien lo merece la recia actriz.

Sábado, en el Buenos Aires

Las muchas simpatías que merecidamente disfruta Enrique Muiño se han evidenciado, una vez más, con motivo de la inauguración de su temporada. Los dos estrenos que integraban el cartel de presentación han arribado al puerto del éxito, merced, en gran parte, a esa preferencia por Muiño del público, que contento de celebrar sus interpretaciones no repara mayormente en el valor de las obras en que interviene.

"La muchachada de a bordo", por ejemplo, es una pieza sólo a medias lograda. Manuel Romero, su experto autor, ha trasladado a la escena un asunto simpático como es la vida de la marinería a bordo de los buques de guerra. Con haberlo tratado con vivacidad, y serle, por otra parte, familiar el tema, no pintó el cuadro que era dable esperar de tales circunstancias, respaldadas por una pericia escénica en él indudable.

Méritos positivos contiene "Al resplandor de las lanzas", sainete de Julio Viale Paz, que evoca la vida porteña por los años que siguen a la mitad del siglo pasado.

Procediendo en acuarelista, el autor ha reflejado aquel interesante ambiente con rápidas pinceladas, atendiendo preferentemente al colorido más que al tema del cuadro. Y así, "Al resplandor de las lanzas" se resiente de la ausencia de un argumento, abundando en cámbio los aciertos de expresión.

En las dos obritas realizó Muiño una labor eficacísima, colmando las esperanzas de los autores y de su adicto auditorio. El resto de los intérpretes, en general, discretos. Buena la presentación escénica.

Domingo, en el Sarmiento

Un éxito franco y justificado han tenido las dos revistas, cuyo título no hace al caso, naturalmente, con que se ha presentado la compañía que dirigen y surten los celebrados autores en el género, señores Bayón Herrera y Manuel Romero.

Levedad, suntuosidad y donosura, los tres requisitos que ha de contener una revista, aparecen, casi sin intermitencias, en las dadas a conocer por el elenco, cuyos componentes han impresionado muy gratamente al auditorio.

Las muchachas del coro del Sarmiento han dejado de ser indomables bataclanas, para transformarse en auténticas "girls". Al maestro coreógrafo Eladio Alonso corresponde el mérito del *milagro, no por frívolo menos trascendente*...

Hilda Moreno y Victoria Regal, las dos nuevas vedettes, excelentemente dotadas, sobre todo para las interpretaciones acrobáticas. Gloria Guzmán, siempre irradiando una contagiosa animación, arrancó grandes aplausos, lo mismo que Blanca Negri, que en un cuplé vulgar consigue un triunfo rotundo, a fuerza de talento y simpatía. Fernández, Zárate y Quartucci, bien, sin reservas.




Luis de Tapia

Luis de Tapia no se ha suicidado

Por Félix Paredes

Luis de Tapia me recibe, con un abrazo, en el despacho de la Secretaría General del Ateneo de Madrid. Nuestro popular poeta festivo está contento; parece un mozalbete a quien acaban de regalarle el primer cigarrillo, tanto tiempo codiciado.

Nos encontramos, pues, con un Luis de Tapia un poco fatigado el gesto, pero jovial y, sobre todo, de pie, no en lecho de muerte por suicidio, como afirmara el lapsus de información con que nos sorprendieron en Madrid ciertos periódicos bonaerenses.

— No me he muerto, no me he suicidado, no pienso morirme por ahora, ni pensaré jamás en suicidarme. Claro que, por que no padeciese lo que pudiéramos llamar decoro informativo, acepté en sus comienzos la peregrina especie de mi voluntario tránsito, echándolo a broma. Y, no obstante, hay algo de dolorosa verdad en el suceso. El que se suicidó en un hotel de Lisboa, merced a circunstancias de índole privada, fué el poeta español José Antonio de Tapia, un muchacho almeriense, de carácter quizá demasiado complejo para soportar, sin rebeliones, los envites de la vida. La coincidencia de apellidos ocasionó el error. Créeme, la muerte del compañero Pepe Antonio me ha enlutado el alma. Sé que estuvo muchas veces en Buenos Aires. En fin, ha habido, desde luego, una víctima, que me consta era muy amiga tuya, y tú sabes todo el resto. Justo es consignar que, gracias a tu artículo — que leí en el "Heraldo de Madrid" — la gente se enteró de la trágica muerte del pobre Pepe Antonio. Lamentable y difícil de olvidarse.

Luis de Tapia me pide las señas de la viuda de José Antonio de Tapia, y se las facilito: quiere enviarle sus condolencias y un pequeño donativo como oferta respetuosa y cordialísima. Este es Luis de Tapia, nuestro vate noble en el proceder y en la ironía, que ha sabido colgar en cada cascabel de su musa reidera e hiriente un pedazo de corazón.

JUNTA DE GOBIERNO

Un saludo cordial, emocionado, para la Juventud argentina; y un abrazo de compañero para los que tan bien hacen "Caras y caretas"

Luis de Tapia

Cariñoso autógrafo del humorista español.

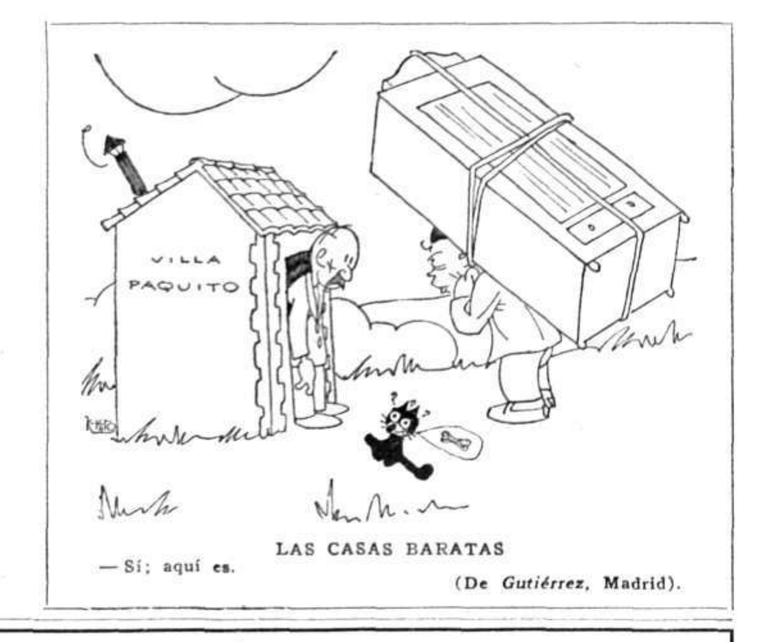
Félix Paredes


100000

Contar con los dedos

En la antigüedad, la costumbre de contar por medio de los dedos era corriente en todas las clases de la sociedad. Aun en nuestro tiempo un campesino válaco que desea, por ejemplo, multiplicar 8 por 9, efectúa la operación empleando los dedos de ambas manos, que, contados desde el pulgar, representan los números del 6 al 10, consecutivamente. "Plantea" la operación extendiendo el dedo anular de la mano derecha y el dedo mayor de la izquierda. Luego cuenta "hacia afuera" y ve que queda un dedo después del anular en la derecha y dos después del mayor en la izquierda. Multiplicando 1 por 2 obtiene las unidades del producto que busca, es decir, 2. En seguida observa que los dedos extendidos son, respectivamente, el cuarto y el tercero desde el pulgar. Suma 3 y 4, lo que le da por resultado 7. Este número representa las decenas del producto buscado. Agregándole el 2 de las unidades, resulta 72: producto de la multiplicación de 8 por 9. Así, no necesita conocer la tabla de multiplicar de más de 4 por 4.

En la antigüedad, los dedos, como símbolos numéricos, se empleaban en un sistema capaz de representar todos los números inferiores a 10.000. Se tendía horizontalmente la mano abierta. Luego las unidades de 1 a 9 eran expresadas por diferentes posiciones de los dedos tercero, cuarto y quinto solamente, ya aplicando a la palma de la mano uno o más de estos dedos, o doblándolo en la primera articulación a un ángulo mayor o menor, según el número que se deseaba expresar. El pulgar y el índice, libres, representaban las decenas por diversas posiciones relativas. Por ejemplo, para expresar 30 se extendían juntos los dos dedos, y para expresar 50 se doblaba el pulgar y se lo hacía tocar al índice extendido.



LAS CASAS BARATAS

— Sí; aquí es.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo

Grabado por el sistema eléctrico VEROTON, asegura una duración ilimitada, y una audición SIN RUIDO DE PUA.

Dúo GARDEL-RAZZANO. Con acompañamiento de guitarras: BARBIERI-AGUILAR.

18804 a $ 3.25
- Serrana impía. Zamba (Dúo). S. del Valle
- Ofrenda gaucha. Estilo. (Solo Gardel) J. M. Aguilar

18294 a $ 3.25
- Alicia. Vals. (Solo Gardel). E. Cárdenas-G. D. Barbieri
- P'al cambalache. Tango. E. González Tuñón-R. Rossi

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8926 a $ 3.—
- Qué querés con ese loro. Tango. E. Delfino
- Cuidao con ña Petrona. Ranchera. F. Lauro

8923 a $ 3.—
- Mientras viva. Tango. O. Pugliese
- Sentimiento bohemio. Tango. J. Stamburgo

ALBUM DEL CARNAVAL 1930

6 DISCOS NACIONAL - ODEON

a $ 18.— con un hermoso álbum.

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4624
- Vos también tenés tu historia. Tango. F. Canaro
- Milonga canyengue. Tango. F. Canaro

4625
- A mí no me den consejos. Tango. F. Canaro-L. Ricardi
- Música de calesita. Tango. C. Castillo

4626
- Cuando yo era chiquito. Tango. E. Delfino
- No hablés... que me estás secando. Tango. L. Teisseire

4627
- Vas muerto con el disfraz. Tango. Charlo
- En la tranquera. (A Mar del Plata yo no puedo ir). Ranchera. F. Lomuto

4628
- Alegría. Tango. A. A. Aieta
- No me fastidies más. Fox Trot. E. Armani

4629
- La reina del carnaval. Pasodoble. Vázquez Vigo
- Contramarca. Tango. R. Rossi

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

9047 a $ 3.—
- Qué pena, mamita. Tango. J. Maglio
- Fiesta criolla. Ranchera. J. Maglio

ARMANI-COSPITO. Jazz Band.

12004 a $ 3.—
- Celos. Fox Trot. V. Ortiz-I. Paz
- Triunfar. Pasodoble. J. M. Codoñer

MARIO A. PARDO. Con acompañamiento de 2 guitarras.

6684 a $ 3.—
- Guacho. Vals. (Canto). E. Maroni-F. Scolati Almeyda
- Eres tú, nenita. (That's you baby). Fox Trot de la revista "Follies 1929". Solo de guitarra. C. Conrad

CHARLO. Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

16244 a $ 3.25
- En plena vía. Tango. (Con acomp. de 3 guitarras). R. Zenner-R. A. Rodríguez
- La boda de la muñeca pintada. Fox Trot. (Del film "Melodías de Broadway"). F. García Jiménez-N. H. Brown

PATROCINIA DIAZ. Con acompañamiento de 3 guitarras: FREYRE-DAVILA.

11407 a $ 3.—
- Huellas del dolor. Vals. Luis Mario-A. Lombardi
- Se fué mi bien. Ranchera. Zadi Rima-I. Dávila

CAMILA BARY DE ZAÑARTU. Con acompañamiento de orquesta.

11602 a $ 3.—
- Querida prenda del alma. Trova. S. Zañartú-C. Bary
- Estoy queriendo a un huasito. Corrida. S. Zañartú-C. Bary

MIGUEL BUCHINO. Orq. del norte argentino.

407 a $ 3.—
- A mí madre. Zamba. (Sobre motivos populares). M. Buchino
- El provinciano. Gato. (Solo de bandoneón). M. Buchino

IMPORTANTE: No vendemos los ejemplares de los discos que se transmiten por la radio, los cuales son destruídos terminado su uso.

Sintonice L. R. 4. (Radio Splendid), de 20.30 a 21.30 todos los días.

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:

ROSARIO: Córdoba, 1065-19. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Nuevos Discos NACIONAL ODEON



Leyes del buen turista

Leer cuidadosamente los reglamentos de tráfico de las ciudades que se visiten por primera vez.

No viajar nunca a gran velocidad por los caminos que no sean conocidos.

Nunca viajar por ningún camino del lado contrario al debido.

Obedézcanse los letreros que se encuentren con instrucciones para los automovilistas.

Nunca tratar de dejar atrás a ningún otro automóvil que vaya caminando en igual dirección, ni en las curvas ni en las partes altas de las montañas.

Nunca se haga alto en las curvas de las montañas.

Nunca se siga a un automóvil a una distancia que sea menor de veinte metros, cuando vaya caminando a gran velocidad.

Cuando se quiera dejar atrás a otro automóvil que camine en igual dirección, hágase en un tramo del camino que sea bastante largo.

Cuando se camine a una velocidad que se haya escogido de antemano, no se acelere únicamente porque otro automóvil trata de dejarnos atrás.

Con frecuencia deben inspeccionarse los frenos y someterlos a prueba.

No se usen focos de mayor número de bujías que los permitidos por la ley.

Inspeccione con frecuencia la luz de la parte de atrás del automóvil. Esta luz indica la posición de nuestro automóvil al chofer que viene detrás de nosotros, que tal vez esté deslumbrado con las farolas de algún otro automóvil que venga en dirección contraria.

Téngase presente que el no respetar la vida de nuestros semejantes se considera en todas partes como un gran crimen que se castiga muy severamente.

Igualmente piénsese en que cada vez que se arriesga uno en algún peligro, puede destruir alguna vida, y que nuestros semejantes no son piezas de ajedrez.

La seguridad ante todo, siempre.

Si se observaran estas reglas, se reducirían notablemente los accidentes automovilísticos de todo el mundo.



EL CINE SONORO Y LOS PROFESORES DE ORQUESTA
—Yo sacaré mi parte — la parte del león, naturalmente, — y usted... ¡a tocar las consecuencias, que para eso es músico!

La infeliz María Estuardo

Heroína, de sangrienta epopeya, fué la reina María Estuardo de Escocia.

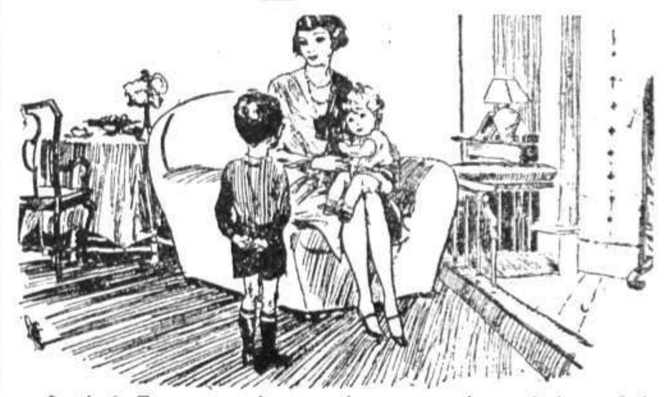
La literatura universal la eligió en todo momento como musa favorita de sus concepciones, poniendo de relieve el milagro de su fe inquebrantable.

La hija de Jacobo V y de María Guisa no disfrutó de una infancia feliz. A los seis días de nacer murió su padre, viviendo al lado de la regente en medio de turbulencias y desastres políticos que a María Guisa costaban serios disgustos, los que compartía la pequeña princesa al ver entristecida a su pobre madre, rodeada de una corte que no la comprendía. A los diez años fué llevada a Francia, para educarla al lado del Delfín, ya que Enrique II y Catalina de Médicis, al destinarla para esposa de su heredero, querían que se habituase a las costumbres de la nación en la que había de reinar, influyendo poderosamente en su educación intelectiva la dirección de la hermosa Catalina de Médicis, que quiso adiestrarla en todas las ciencias y las artes, impuestas por las costumbres del Renacimiento.

A la muerte del soberano francés Enrique II, fué proclamado para sucederle el esposo de María Estuardo, Francisco II, cometiendo durante el breve reinado de la escocesa en Francia algunas imprudencias políticas, entre ellas la donación secreta que hizo de la corona de Suecia a su patria adoptiva, a condición de que la defendieran de los ingleses.

Al morir el magnífico Francisco II, en 1560, como también ocurriera el fallecimiento de María Guisa, tuvo que marchar María Estuardo a ocupar el trono de Escocia, el que la regente, con su política inhábil, había dejado en lamentable estado.

Al llegar María Estuardo a su país y hacerse cargo del gobierno encontróse con muchas dificultades que resolver, entre ellas la cuestión calvinista, que la ocasionó muchos disgustos, ya que ella era católica, a más de los que por introducir la cultura italiana, las elegancias cortesanas y las alegrías de la vida social le costaron sufrir.



La tía (a Tony, que se ha acercado a ver a su hermanito). — ¿Qué crees que está diciendo el nene?
Tony (sin perder de vista la mesa). — Yo creo que dice: "Da a Tony un pedazo de bizcocho".
(De *The Passing Show*, Londres)



El cine, arte nuevo y definido, en muy poco tiempo ha logrado formar hasta un léxico propio. El vocabulario del cine — hasta ayer arte mudo y silencioso — es abundante y pintoresco; lo es hasta tal punto tal que con él cabe no sólo la interpretación técnica sino la humorística, de la que esta página es un esbozo de muestra.





ACTUALIDADES. — Film de acontecimientos más o menos antiguos.

AMANTE. — Personaje francés en una película norteamericana.

ARGOT. — Lengua vagamente derivada del castellano, que se utiliza en las leyendas de la casi totalidad de los films.

BESO. — Final de película. Por lo general, un primer plano que se esfuma hasta que aparecen las tres letras consabidas.

BREVEDAD. — Desconocida en el cinematógrafo.

BEATITUD. — Producto de una buena digestión con un film sin incidencias notables.

CELIBATO. — Estado precario.

CELULOIDE. — Materia que sirve para fabricar los films y que proporciona incendios interesantes.

CIGARRO. — Banquero o traidor.

CACHETADA. — Final prematuro de un "firt" en la sala.

CREDULIDAD. — Primera cualidad del buen espectador.

CICLÓN. — Pequeña tormenta del far-west.

CRÍTICA. — Opinión oficial destinada a provocar una apreciación inversa entre los espectadores.

DIRECTOR. — A primera vista, este importante espécimen de la fauna cinematográfica se diferencia de los otros por una determinada propensión al aislamiento. Su apariencia exterior contribuye igualmente a individualizarlo. Generalmente viste trajes claros y parece empeñado en que, gracias a la originalidad de su indumentaria, se le considere como tal: pantalones de golf, medias multicolores, zapatos con herrajes, chaleco de piel de dromedario, corbata rutilante y, finalmente, los accesorios profesionales. Estos son tres: primero, un lente azul a través del cual observará las luces que regulan los electricistas; luego, un silbato que, lejos de lo que se pudiera creer, no sirve de tal sino de proyectil; y, finalmente, un megáfono, gracias al cual puede, con voz amplificada, arrancar a la estrella de una escena excesivamente sentimental.



DECLAMATORIO. — El futuro de los films sonoros de procedencia europea.

DECORACIÓN. — Algunas veces se desploma contra las estrellas.

ESTORNUDO. — Salida del cinematógrafo.

FUGA. — El auto perseguido por otro donde el Sherif y otros vecinos de buena voluntad van descargando sus pistolas.

GRACIOSO. — Lo contrario de un film cómico.

HOLLYWOOD. — Punto de reunión de los cronistas cinematográficos latinoamericanos, donde entrevistan a los camareros de las grandes estrellas.

INGENIOSO. — Argumento de film sonoro.

INEXPRESIVO. — Chaplin ha logrado el máximo de impresión con el mínimo de expresión.

LUZ. — Lo que se debe anunciar antes de terminar cada película.

MÚSICA. — Buena o mala: se refiere a los buenos tiempos del film mudo.

PESQUISANTE. — Un hombre gordo con el sombrero sobre las cejas, un cigarro apagado entre los dientes y una chapa de metal bajo la solapa del saco.

POLICÍA. — Enemigo de cierto Chaplin.

RUIDO. — La partitura de un film sonoro.

SILLA. — Mueble de café que se rompe sobre una cabeza.

RODAR. — Casticismo que, según algunos cronistas hispano-yanquis queda muy bien. *Se está rodando una película* parece que suena mejor que el antiguo *se está filmando...*

TRAIDOR. — Un bigotillo y una sonrisa.

VAPOR. — Lo comanda un capitán bizco, brutal y aficionado al acordeón.



CUVILLAS
Esta es la firma que hay que cortar y conservar para el TERCER GRAN CONCURSO.
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y C.ia
BUENOS AIRES
Consuma ACEITE CUVILLAS, el mejor que llega al país, y corte y conserve la firma de los importadores que está impresa en la tapa de las latas, para intervenir en el
TERCER GRAN CONCURSO.
NAREDO CUVILLAS y Cía.
Montevideo - Bs. Aires - Asunción
Recomendamos especialmente nuestro extracto de tomates marca CUVILLAS lo mejor que produce Parma (ITALIA).
ACEITE
CUVILLAS
PURO DE OLIVA DE PRIMERA PRESION

EL AMOR Y LAS LOS GRANDES

M I G U E L D E

* No todas las hermosuras enamoran: que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad.

* La hermosura en la mujer honesta es como el fuego apartado o como la espada aguda: que ni él quema ni ella corta a quien a ellos no se acerca.

* El amor es invisible, y entra y sale por do quiere sin que nadie le pida cuenta de sus hechos.

* El amor junta los cetros con los cayados, la grandeza con la bajeza, hace posible lo imposible, iguala diferentes estados y viene a ser poderoso como la muerte.

* La honra y las virtudes son adornos del alma, sin los cuales el cuerpo, aunque lo sea, no debe de parecer hermoso.

* Finalmente, hijo, mira todas las acciones y movimientos; porque si tú me los relatares como ellos fueron, sacaré yo lo que ella tiene escondido en lo secreto de su corazón acerca de lo que al fecho de mis amores toca; que has de saber, Sancho, si no lo sabes, que entre los amantes, las acciones y movimientos exteriores que muestran, cuando de sus amores se trata, son cortísimos correos que traen las nuevas de lo que allá en lo interior del alma pasa...

* El amor ni mira respetos, ni guarda términos de razón en sus discursos, y tiene la misma condición que la muerte, que así acomete los altos alcázares de los reyes como las humildes chozas de los pastores, y cuando toma entera posesión de una alma, lo primero que hace es quitarle el temor y la vergüenza.

* Un pecho enamorado no suele ser perezoso.

* Y a la interpretación que diste de la figura de Cupido, estoy por decir que vas tan engañado con ella como casi en las demás cosas que contra el amor has dicho. Porque pintarle niño, ciego, desnudo, con las alas y saetas, no quiere significar otra cosa sino que el amante ha de ser niño en no tener condición doblada, sino pura y sencilla; ha de ser ciego a todo cualquier otro objeto que se le ofreciere, si no es aquel a quien ya supo mirar y entregarse; ha de ser desnudo, porque no ha de tener cosa que no sea de la que ama; ha de tener alas de ligereza, para estar pronto a todo lo que por su parte se le quiera mandar; píntanle con saetas porque la llaga del enamorado pecho ha de ser profunda y secreta, y que apenas se descubra sino a la misma causa que ha de remedialla...

* No se pueden ni deben llamar engaños — dijo don Quijote — los que ponen la mira en virtuosos fines y que el casarse los enamorados era el fin de más excelencia, advirtiendo que el mayor contrario que el amor tiene es la hambre y la continua necesidad; porque el amor es todo alegría, regocijo y contento, y más cuando el amante está en posesión de la cosa amada, contra quien son enemigos opuestos y declarados la necesidad y la pobreza...

S E L E C C I O N D E

MUJERES SEGUN AUTORES

CERVANTES SAAVEDRA

* El pobre honrado (si es que puede ser honrado el pobre) tiene prenda en tener mujer hermosa, que cuando se la quitan, le quitan la honra y se la matan.

* La mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre merece ser coronada con laureles y palmas de vencimiento y triunfo. La hermosura, por sí sola, atrae las voluntades de cuantos la miran y conocen, y como a señuelo gustoso se le abaten las águilas reales y los pájaros altaneros; pero si a la tal hermosura se le junta la necesidad y estrecheza, también la embisten los cuervos, los milanos y las otras aves de rapiña; y la que está a tantos encuentros firme bien merece llamarse corona de su marido.

* Opinión fué de no sé qué sabio que no había en todo el mundo sino una sola mujer buena, y daba por consejo que cada uno pensase y creyese que aquella sola buena era la suya, y así viviría contento.

* La buena mujer no alcanza la buena fama solamente con ser buena, sino con parecerlo; que mucho más dañan a las honras de las mujeres las desenvolturas y libertades públicas que las maldades secretas.

* Andan el amor y el temor tan apareados, que a do quiera que volváis la cara los veréis juntos.

* Decir que la mujer es más hermosa que un ángel, es encarecimiento de cortesía, pero no de obligación.

* La mejor dote que puede llevar la mujer principal es la honestidad, porque la hermosura y la riqueza el tiempo las gasta o la fortuna las deshace.

* Los andantes caballeros
y los que en la corte andan,
requiébranse con las libres,
con las honestas se casan.

* No es soberbio el amor, como algunos dicen, sino humilde, agradable y manso, y tanto, que suele perder de su derecho por no dar a quien bien quiere pesadumbre.

* El amor y la guerra son una misma cosa; y así como en la guerra es cosa lícita y acostumbrada usar de ardides y estratagemas para vencer al enemigo, así en las contiendas y competencias amorosas se tienen por buenos los embustes y marañas que se hacen para conseguir el fin que se desea, como no sean en menoscabo y deshonra de la cosa amada.

* Sólo se vence la pasión amorosa con huilla y que nadie se ha de poner a brazos con tan poderoso enemigo, porque es menester fuerzas divinas para vencer las suyas humanas.

* —¿Es necedad amar? — No es gran prudencia.
—Metafísico estáis. — Es que no como.

* ...y nunca a los amantes aconsejes
cuando tienen por gloria sus cuidados:
que es como quien predica a los herejes,
en sus vanos errores obstinados.

BERNARDO MANUEL

Un drama, lo que se pagó por él y lo que dió...

Un pequeño incidente acaecido no hace mucho — la venta de un autógrafo, — ha hecho resurgir del olvido por un instante, y puéstolo en el primer plano de la actualidad parisiense, el nombre de Alfonsina Plessis, o sea María Duplessis, la mujer que inspiró a Alejandro Dumas (hijo) el asunto de su pieza famosa "La Dama de las Camelias".

Sabida es la extraordinaria fortuna que ha tenido esta novela y esta pieza. En los momentos en que apareció se la creyó singularmente audaz. Nadie, fuera del abate Prevost, había osado en la literatura o en el teatro hacer una heroína emocionante de la mujer caída... Eso hubiera sido considerado como una profanación del amor. Una simple anécdota recogida en el bulevar, la historia banal de una pobre chica alegre, muerta a los veintitrés años, de tisis, dió a Dumas la idea de la novela que nos ocupa y que todo el mundo conoce.

Y él hizo de la novela un drama humano que, desde hace más de tres cuartos de siglo, a despecho de la evolución de las costumbres e ideas, las generaciones han sentido al oírla o leerla las mismas emociones.

Y, por tanto, nadie en los teatros de la capital francesa había previsto el inmenso éxito de "La Dama de las Camelias". Dumas la había presentado a todos los directores, y todos la habían rechazado...

Mas cuando, al fin, Bouffé, director del Vaudeville, consintió en dar la pieza, la censura intervino y la detuvo durante un año más... Dumas cuenta a ese propósito un detalle que demuestra el maravilloso discernimiento de la censura en aquellos tiempos...

"El señor de Beaufort, el censor, me respondió a mí mismo, cuando le pregunté la causa de tal prohibición: "Es un servicio que nosotros le hacemos a usted, puesto que la pieza no iría ni hasta el fin del segundo acto!"

Era, pues, un censor muy acertado...

La odisea de "La Dama de las Camelias" merecería ser contada en detalle a los jóvenes autores de nuestros días. Ella les mostraría que no hay que desmayar cuando se *tiene algo en la cabeza.*

¡"La Dama de las Camelias" es una de las novelas y una de las obras de teatro que más difusión han tenido en el mundo civilizado! Ha dado millones de pesos... Lo cual no obsta para que Dumas recibiera por todo pago cuatrocientos francos por la *propiedad* de la novela y quinientos por la de la pieza de teatro...



— Dime, niño. ¿Cómo eres tan pequeñito?
— Qué quiere usted. ¡Está todo tan mal!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Los "buzos de cabeza" de la isla Akamaru

Las piraguas mecedoras de la isla de Akamaru forman un grupo compacto. Cada una va ocupada por dos indígenas. Todos cantan, alegres, nerviosos, canciones raras, llamando a los dioses propicios de la pesca de perlas.

Uno de los buzos *de cabeza*, esto es, sin aparato moderno, se ofrece al jefe de la pesquería para tener la honra de ser el primero que se sumerja y poder así ofrecer una concha de madreperla en su obsequio.

El buzo se arroja al agua, desaparece en una profundidad de unas diez brazas y reaparece a poco trayendo en la mano una ostra. La apertura no da la perla esperada, lo cual no es sorprendente toda vez que la proporción de ostras conteniendo perlas es de una en varios miles. El buzo ofrece el nácar como recuerdo, y el jefe se come la ostra regada con limón.

Las piraguas se mueven continuamente buscando los lugares donde más abunda el nácar. Observan a través de una caja rectangular cuyo fondo es de vidrio que deja ver todos los detalles submarinos, los que aparecen con gran nitidez.

Súbitamente un indígena suele lanzar largos gritos de alegría al percibir los nácares. Preparándose a zambullir, se quita el sombrero de palma y el saco somero que lo defienden de los ardores solares. Así, deshecho de ese vestido poco elegante, semeja, al quedar desnudo, un ídolo de bronce. Salta sobre la piragua, se alista.



—Y, además, empiezo a cansarme ya de tantas reflexiones. En cuanto lleguemos a casa, pido el divorcio.
(De *Le Rire*, París)

Procede a largo ejercicio de aspiraciones. Luego echa el aire produciendo un silbido que puede oírse a gran distancia. Ese silbido es tal vez particular a los buzos de la región.

El buzo lleva anteojos generalmente de madera, hechos a mano. Los vidrios se fijan con mastic. Estos anteojos son destinados a preservar la vista de accidentes oftálmicos, que son muy frecuentes. Finalmente, tras largos minutos de ejercicio respiratorio, desaparece en el agua, de la que regresa a poco trayendo una y a veces dos conchas en la mano.

Durante la zambullida, el camarada sigue con gran atención sus evoluciones, estando siempre listo a defenderlo, en caso de ataque de algún tiburón o tintorera, los que abundan en aquellas aguas.

Al bajar, todos los zambullidores se cierran la nariz con una mano, pues creen que a la profundidad de cinco brazas, el aire les sale por las orejas. Mas como este hecho ha sido reconocido imposible por varios sabios, se trata, probablemente, de una ilusión producida por la presión del agua en el tímpano.

Los mejores pescadores de perlas, o buzos de cabeza, llegan a permanecer bajo el agua, a profundidades de hasta doce brazas, uno o dos minutos.



Buques de Madera, Hombres de Hierro

Por

HUGO WAST

NAVEGÁBAMOS hacía una semana con fuerte viento de proa y mar agitado.

Constantemente oíamos el rezongar de las olas que castigaban los costados negros del gran paquete, y hasta osaban meter sus espumas por algún ojo de buey de los camarotes inferiores.

Había también ese oleaje profundo llamado mar de fondo.

Especialmente de noche, desde mi cama, sentía el cabeceo de la nave que descendía al abismo insondable, muchas brazas, y se levantaba lentamente haciendo crujir los tabiques de madera y hasta la férrea musculatura del casco.

Una de esas noches, poco después de las Islas Azores, calmó el viento y se purificó la atmósfera.

Una áurea luna plena volcaba su fría luz sobre aquellas aguas africanas, tibias aún de sol.

Presentí una alba esplendorosa y me desvelé.

Desde mi cama observé cómo se iba sosegando el mar. Había mejorado el andar del buque; ya apenas cabeceaba y sentíase la trepidación de las cuatro hélices que trabajaban más a gusto.

Mi camarote quedaba en la banda de estribor; y puesto que íbamos hacia Europa, mi ojo de buey daba al naciente, y podía con sólo incorporarme presenciar la salida del Sol.

Pero sacudí la pereza y comencé a vestirme cuando el camarote se llenó de un resplandor anaranjado, que se reflejaba en los espejos y se quebraba en las aletas bruñidas del ventilador.

Subí al puente superior, que unos marineros descalzos lavaban a esa hora. Allí estaban colgadas de sus pescantes y listas para ser arriadas al agua, con sus aparejos y hasta con víveres, las treinta o cuarenta lanchas y balsas que, en caso de naufragio, servirían para nuestro salvamento.

Soplaba una brisa picante de la tierra lejana e invisible.

Todavía reinaba la Luna, pero ya iba cayendo en los mares de occidente y la palidez de la muerte se advertía en su faz.

Un arco de nubecitas nacaradas formaba un dosel en el sitio mismo donde iba a surgir el Sol.

El horizonte allí era un solo telón de púrpura, que no llegaba empero a mojarse en el mar; y el resto del cielo era de un matiz desteñido y sin gloria.

El disco del mar, cuyo centro era nuestro buque, parecía haberse dilatado infinitamente. ¡Curiosa sensación de la cual apenas se habla!



El océano visto desde el puente de un buque, en pleno día o en una límpida noche, no es una inmensidad sin límite. Por el contrario, su pequeñez nos sorprende, pues contradice todas las imágenes prácticas que hemos leído acerca de él.

Es una plataforma obscura y redonda, en medio de la cual navega el barco, y cuyos bordes parecen estar allí no más, a cuatro o cinco kilómetros.

La pampa, con sus ondulaciones o los contrafuertes de montañas remotas, produce mejor la impresión de lo ilimitado.

La razón de esto es la curvatura de la Tierra, que en el mar es perfecta, y hace desaparecer las aguas a cortísima distancia.

Por eso la imagen poética de la inmensidad del mar es puramente intelectual: el cerebro la ha creado, sabiendo que es así, pero los ojos no la advierten.

Sin embargo, esa mañana el mar me pareció extrañamente grande, quizás porque al occidente el pálido fulgor de la Luna esfumaba sus confines y a occidente aquel velo de púrpura parecía tendido en lo infinito.

¡Inmenso, inmóvil y desierto!

Ninguna de las descripciones que yo conocía de una alba en el mar se acomodaba a lo que estaba presenciando.

Yo ignoraba que el Sol, sea por la latitud, sea por el estado de la atmósfera, iba a aparecer de un tamaño colosal.

Tan desmesurado, en verdad, que cuando sobre la línea nítida y recta que formaban las aguas empezó a surgir su disco, no lo reconocí, y me pareció el lomo de suave curva de un gran cetáceo rojo que salía de su caverna submarina a respirar fuera de las ondas.

Un instante más; la curva se diseñó mejor, y pareció una de esas grandes parvas redondas que hacen con su trigo antes de la trilla los labradores de nuestras llanuras, una gran parva que ardiera sin llama y sin humo.

La curva cerróse un poco más y aquello fué el pórtico de un palacio que nos permitía ver su interior resplandeciente.

Pocos segundos después se achicó la visión: la orilla *inferior* del disco perdió el contacto con las aguas y el Sol se levantó semejante a un globo de fiesta.

Los ojos lo contemplaban todavía impunemente: sus rayos rojos no tenían el filo de las agudas espadas que iba a arrojar sobre el mundo algunos minutos después.

El mar brillante, como un cobre batido a martillazos, ya no estaba desierto.

Una goleta, rumbo al oeste, se nos aproximaba recogiendo la brisa con todas sus velas.

Desde el puente de popa podía ver y comparar la estela de ambas naves: la de la nuestra era bullente, verdosa, larguísima y profunda como el surco de un enorme arado; la del velero, apenas un rasguño que no tardaba en borrarse.

¿A dónde se dirigía aquella barca? ¿Tal vez a América? ¿Tal vez a Asia por el estrecho de Magallanes? ¿Y cuándo llegaría a tan remoto destino?

¡Qué insegura y frágil astilla me pareció la goleta viéndola cruzar por la popa del alto navío de hierro!

Pero yo no la contemplaba con desdén, sino con admiración.

Sabía que mientras más pequeño es el barco que cruza el océano, más grande es el corazón de sus tripulantes.

Por aquella misma ruta y con barcos no mayores, en los siglos XV y XVI Colón, y Magallanes, y Gaboto, y Elcano realizaron las más estupendas hazañas que nunca hayan hecho los navegantes.

Me vino a la memoria la plegaria de un marino y la repetí, pensando en los que juegan su vida sobre el puente de un buque por un poco de gloria o un puñado de oro: "Protégelos, Señor, porque su barco es tan pequeño y tu océano tan grande..."

Y como en ese momento se me acercara un oficial lleno de galones, de los que mandaban en nuestro orgulloso paquete y me mostrase con desdeñosa sonrisa la frágil goleta de alas blancas, le dije:

—¡Buques de madera, hombres de hierro!

Se encogió de hombros y se fué.

A bordo del "Giulio Cesare", enero 18 de 1930.



DIBUJOS DE MACAYA



El rincón de los buenos bebedores

La sedienta tierra se empapa de lluvia. Bebe y se alampa por beber más. Las plantas chupan de la tierra y bebiendo sin vado se mantienen verdes y gentiles. El mismo mar — ¿quién diría que el mar está sediento? — se bebe dos veces diez mil ríos, tan caudalosos, que desbordan su vaso. El afanoso Sol — como presumís por su rostro de borracho — se bebe el mar. Luego, Luna y estrellas se beben el Sol, y a tiempo que beben danzan a su propia luz y están de fiesta toda la noche. Nada en la noche es sobrio. Es un brindis inacabable que va a la redonda, de uno en otro ser. Por lo tanto, llenemos el ánfora hasta el cuello, llenemos los vasos. ¿Por qué han de beber todas las creaturas menos yo? ¿Por qué, hombres sesudos y graves, decidme por qué?

(Anacreonte)

Prefiero a los besos de los labios más bellos del mundo, los húmedos labios de un vaso profundo.

(Pedro du Ryer)

Yo, que nada bueno
en el mundo toco,
hacia mi taberna
me voy poco a poco.

(José Iglesias)

Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.

(Cervantes)

La razón es la facultad de gobernarse y de aprovechar de la vida. Guardaos, pues, de dejar esta facultad en el fondo de un vaso.

EL VINO EN LA HISTORIA

El vino hasta modera la cólera. El emperador Maximino había sido declarado enemigo del pueblo romano. Fué entonces tanta su indignación contra el Senado que, para volverlo a sus cabales, no quedó otro recurso que emborracharlo.

Si la embriaguez amable es visible a los ojos de todos, la abstinencia contumaz, no por menos llamativa, es menos vituperable.

El agua hace llorar; el vino, cantar.

Tomar el aperitivo antes de comer equivale a aprender el alfabeto antes de escribir.

TRES RECETAS DE ESTACION

EL LEON BLANCO

Mezclar bien el jugo de tres limones, un vaso de granadina, uno de curaçao y tres de ron. Agregar un poco de azúcar, según el gusto. Distribuirlo en grandes vasos con hielo molido y cerezas como adorno.

GORRO DE DORMIR

Mezclar cuidadosamente tres yemas con vasos de anisette, dos de curaçao y dos de coñac.

EL DE NICK

Mezclar tres vasos de coñac y tres de vermut italiano, acompañándolos con media cucharada de bíter angostura y otra media de ajenjo.

En Persia, en Lacedemonia estaba prohibido obligar a beber a una persona. Carlomagno hizo otra ley con el mismo propósito.

Amigos, bebamos,
y en dulce alegría
pasemos el día;
la copa empinad.
¿En qué nos paramos?
La ronda empecemos,
y a un tiempo brindemos
por nuestra amistad.

(Meléndez Valdez)

Todavía se puede tener alguna esperanza cuando un hombre se embriaga en público; pero desesperemos de aquel que lo hace ocultándose, solo en su casa, sin dejar que jamás se le vea.

(Kipling)

Vino vea yo sobrando en casa, que nunca temeré el mal año... Esto quita la tristeza del corazón, más que el oro y el coral; esto da esfuerzo al mozo y al viejo fuerza; pone color al descolor, coraje al cobarde, al flojo diligencia, conforta los cerebros, saca el frío del estómago, hace sufrir los afanes de las labranzas a los cansados segadores...

(Pedro de Rojas)

¡Colmad el vaso hasta el borde! Cada gota de vino borra una arruga de la frente. Jamás la llama del espíritu brilla más que cuando, impelida por el vaso espumante, recorre mis venas.

(Tomás Moore)

En los orígenes de la poesía castellana el *bon vino* cumple su menester religioso, como en el oficio de la misa.

(Pérez de Ayala)

Un manual para esposas

El juez Tiraqueau, casado en 1512, a la edad de veinticuatro años con María Caillé, de once, andaba en busca del mejor medio de instruir, educar y formar a su tierna esposa. A este fin consultó a los antiguos y, habiendo compulsado multitud de textos, con harta prisa compuso un tratado que tituló "De Legibus Connubialibus", en el que se supone hiciera trabajar a los jóvenes sabios de Fontenay, y que fué impreso en 1513. La doctrina de Tiraqueau sobre los deberes y derechos del matrimonio se reduce en esencia a lo siguiente:

La mujer es inferior al hombre; es, pues, su deber obedecer los mandatos de éste. Tal es la voluntad de la naturaleza.

La fuerza y la razón son patrimonio del hombre.

Uno debe escoger esposa que no sea ni muy hermosa ni muy fea, cuya posición en la vida sea análoga a la propia, aunque sin evitar exageradamente el matrimonio con hija de nobles. El hombre debe de casarse a la edad de treinta y seis años; la mujer a los diez y ocho. (Ya hemos visto que Tiraqueau se casó a los veinticuatro con una niña de once). Es razonable practicar investigaciones acerca de la familia, la patria y el carácter de la futura esposa.

Las mujeres no han de adornarse para otro hombre que no sea su marido o su prometido. Los novios deben revelarse mutuamente sus defectos, pero la joven no está obligada a desvestirse para ello delante de su prometido.

El marido no permitirá a la mujer que se considere su igual. Empero, ha de abstenerse de pegarla o maltratarla en cualquier forma, porque ella dispone de dos medios de venganza; el uno, es obvio; el otro, es el veneno.



La tragedia del encendedor automático.
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona)

Los dominios de la mujer son el jardín; su instrumento, la rueca. Un marido puede pedir consejo a su mujer, pero guárdese muy bien de confiarle sus secretos.

Que los que quieren ser amados por sus esposas las amen a su vez y les sean estrictamente fieles. Exímanse los casados de recurrir a encantamientos, filtros y otras formas de magia con que la gente se figura que pueden ganarse los corazones. Que nazca, crezca y perdure entre ellos el amor conyugal por el afecto mutuo y por medios honorables.

Sin duda alguna, el sabio Tiraqueau no trata a las mujeres como eran comúnmente tratadas entonces en toda la Galia, en cuentos y farsas. Su tono no es el del autor de los "Quince Gozos del Matrimonio". Quiere ser justo, y eso es lo grave. Siendo completamente justos con las mujeres se las hace una completa injusticia. A pesar de las alabanzas que para él tiene Rabelais, faltaba a Tiraqueau gentileza y encanto. Mantenía que, como las mujeres buenas eran pocas, no había necesidad de hacer leyes para ellas, y las hacía sufrir con las malas. En una palabra, aunque no era su enemigo, tampoco era amigo suyo, porque no lo era de las Gracias. Su libro provocó cierta sensación.

ANATOLE FRANCE

Rosas de Argelia

La Argelia es en muchas de sus regiones un vasto rosedal. En una tierra donde crecen la lavanda, la menta, el thymo, el jazmín y tantas otras flores delicadas, en un terreno maravilloso que el sol impregna de perfumes, la rosa impera. Y la rosa es oriental, por su abandono, por su gracia abierta y misteriosa a la vez...

En la época en que Argelia aparecía ante las imaginaciones románticas, no sin razón, como la prolongación del Oriente pero de un Oriente desheredado, por los años de 1830, un viajero escritor decía: "No hay en este país sino dos cosas buenas: el opio y la esencia de las rosas". Se equivocaba a medias, puesto que el opio es chino, y fué hasta turco.. pero no argelino. Mas el aroma de la rosa, o mejor, la esencia de rosa, es todavía de un uso corriente en toda el Africa del Norte, al menos entre las familias indígenas ricas. La mujer musulmana no podría privarse de la fragancia de sus rosas.

En tanto que en Marruecos y en Túnez se hace en los zocos un verdadero comercio de aguas de rosas y que se las exporta hacia España y Francia, en grandes cantidades, muchos paquetes de botones de rosa, secos, provienen de los oasis de Syouras, de Dadés y de los alrededores de Marrakech.

Mas, la Argelia es el imperio de la rosa mosqueada, de la rosa Nessri de los árabes artistas, de la rosa damasquina, rosada como el amanecer...

Empero, la verdadera esencia de rosa será siempre muy cara. De modo que hubo quien pensara en un producto menos costoso y más remunerador, comercialmente. Y surgió la esencia de geranios-rosa. El perfume de sus hojas arrugadas es análogo al de la misma rosa. Por el año de 1848 los colonos franceses que iban de Var aclimataron el geranio-rosa cerca de Argel. Y las inmensas culturas actuales de la Hitidja y de la llanura de Bons no tienen otro origen.

Después de las fluctuaciones, debidas sobre todo, al descubrimiento de los perfumes sintéticos, que hizo bajar los precios de las esencias naturales (aunque parezca absurdo) el geranio-rosa ha venido a ser para el departamento de Argel y de la región una fuente de riqueza muy apreciable. De una exportación cada día mayor.



ENVIDIA

—Señor director: yo quisiera ir al entierro de mi suegra.

—¡Ay! Yo también... Tiene usted permiso.

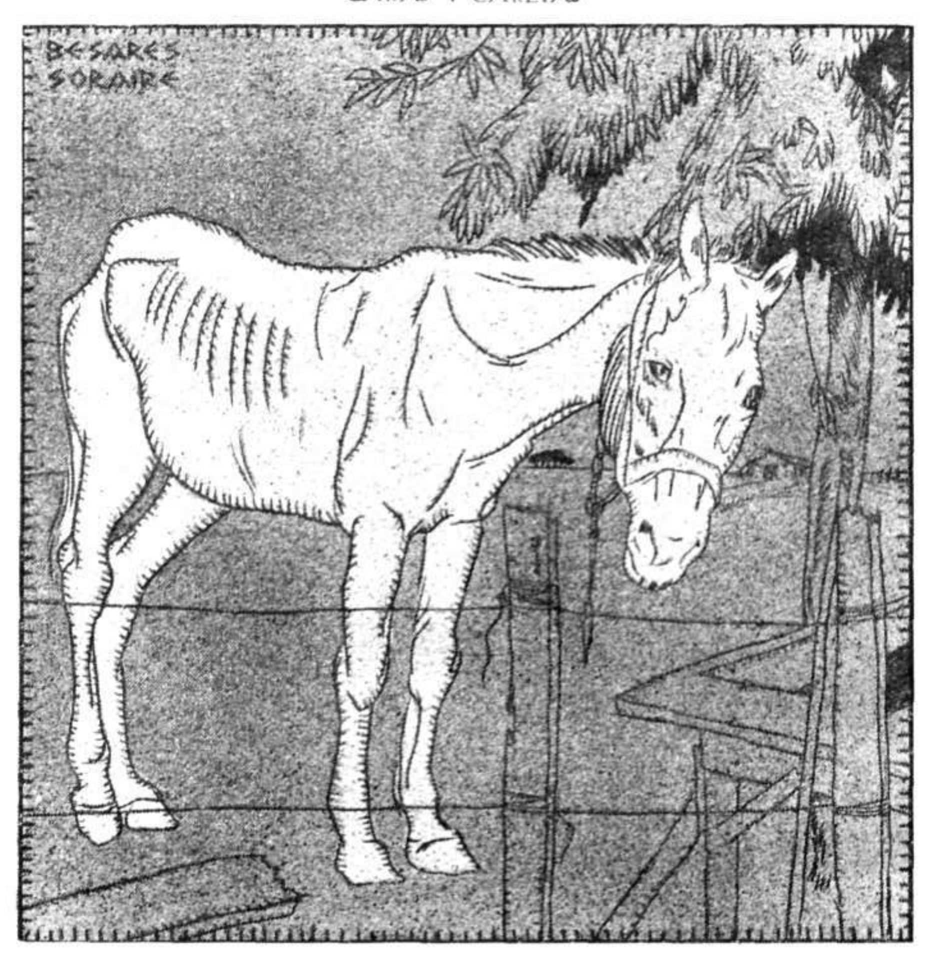
VANITAS VANITATUM...



El padre. — ¿Tú, mi hija, presentarte a un concurso de belleza? ¿Quieres, pues, deshonrar mi nombre?

La madre. — ¡Pero, vamos, Adolfo! ¡Nuestra niña adoptará un seudónimo!

El padre. — Peor... ¡porque entonces nadie sabrá que ella es nuestra hija!



Crepúsculo

Por Ladislao Reymont

Sokol yacía moribundo. Desde hacía días se encontraba así. Cuando cayó enfermo lo dejaron abandonado como a esqueleto inútil. La gente opinó que sería cosa mala darle muerte, aunque su hermoso cuero podía proporcionar un material de algún valor. Sí; la buena gente resolvió dejarlo morir lentamente, solo, olvidado. Las mismas buenas almas le propinaban de vez en cuando, al pasar, un puntapié, para advertirle de que moría demasiado lentamente. Pero no se preocupaban más de él. Algunas veces acudían a visitarlo los perros que en otro tiempo corrían y saltaban a su lado en las partidas de caza. Pero también los perros tienen alma mezquina, acaso por su mucho contacto con los seres humanos. Al primer llamado de sus amos abandonaban precipitadamente a Sokol. Sólo Lappa, un sabueso siberiano, viejo y medio ciego, lo acompañaba un largo rato. Se quedaba cabeceando, debajo del cajón del comedero, oprimido de tristeza por el aspecto de Sokol, cuyos ojos grandes, suplicantes y lacrimosos le infundían miedo.

Así el caballo viejo fué dejado en su solitario infortunio. Los días seguían acompañándolo; días dorados y rosados, o días grises, inclementes, penosos, que parecían recogerse en el establo para llorar de melancolía... Se asomaban a sus ojos y se retiraban silenciosamente como poseídos de angustia...

Pero Sokol sentía miedo sólo de las noches, las noches de junio, cortas, calladas, oprimentes, pobladas de amenazas. Entonces comprendía que se estaba muriendo... Y se debatía casi enloquecido de terror... Sacudía a tirones el cabestro y golpeaba con los cascos en la pared. Quería escapar... y correr, correr...

Un día, al ponerse el sol, se incorporó; miró fijamente las cintas de luz que filtraban por las grietas de la pared y lanzó un relincho largo y lastimero. Ni una sola voz le contestó en la pesada calma del fin del día. Revoloteaban las golondrinas que partían de los nidos como flechas emplumadas y atravesaban los enjambres de insectos zumbadores en los últimos rayos del sol. De las praderas llegaba el susurro metálico de las guadañas laboriosas y de los sembrados de cereal y de flores un continuo zumbido, un murmurio, un eco sordo de actividad.

Pero en torno de Sokol se espesaba un silencio profundo y ominoso que lo hizo temblar. Un pánico confuso se apoderó de él. Dió desesperados tirones del cabestro. Al fin lo rompió, y, tambaleándose, corrió hasta el patio.

El sol lo enceguecíó y un dolor desgarrador le mordió las entrañas. Bajó la cabeza y se quedó inmóvil, como aturdido. Pero poco a poco se recobró. Confusos recuerdos de campos, de bosques, de praderas, flotaron en su cerebro. Despertó de pronto en él un anhelo irresistible de correr... una ansia de conquistar vastos espacios... una ardiente sed de vivir de nuevo... Buscó con animación febril la salida del patio. Era un patio cuadrado que cerraban por tres lados las paredes de diversos edificios. Buscó en vano. Repitió el intento, aunque apenas podía mantenerse alzado, aunque cada movimiento le causaba un dolor indescriptible, y la sangre manaba de sus llagas viejas...

Al fin dió con la empalizada desde la cual divisaba la casa magnífica del amo. Contempló el jardín de la casa, el césped esmaltado de flores entre las cuales los perros tomaban sol y la casa misma cuyos vidrios al reflejar la luz parecían de oro, y comenzó a relinchar plañideramente, lastimeramente...

Si alguien hubiese acudido entonces y le hubiera dirigido una palabra bondadosa, o pasado la mano por el lomo, se habría echado para morir de una vez. Pero todo el contorno estaba desierto, soñoliento, callado...

Desesperado, comenzó a dar mordiscos a las estacas de la empalizada y luego, apoyándose con todo su peso contra la puertita, la derribó. Salió del patio y se dirigió hacia el jardín de la casa. Se acercó a la galería exterior, siempre relinchando con prolongada queja, pero nadie lo oyó. Permaneció largo rato contemplando las ventanas mudas ante los cortinajes y aun intentó subir los peldaños de la entrada. Luego, arrastrando los cascos, dió una vuelta alrededor de la casa.

De pronto fué como si olvidara todo el presente... Sólo percibió visiones de vastos sembrados, sin límites como el mar, extendiéndose hasta un horizonte infinitamente distante. Alucinado por esas imágenes juntó las fuerzas que se le desmayaban y echó a andar hacia adelante, vacilando, tropezando...

Sokol temblaba. El sufrimiento le empañaba los ojos. Fatigosa la respiración, pasaba por la hierba húmeda, para refrescarlo, el belfo ardiente de fiebre... Le torturaba la sed... Pero seguía andando, impelido por su pánico sombrío y por el irresistible impulso a escapar. Entró en un sembrado de trigo y le pareció que las patas se le hacían cada vez más pesadas. Los surcos eran como zanjas; el pasto le trababa los pies y lo obligaba a caer de rodillas. Las matas le cerraban el paso. La tierra toda lo agarraba para atraerlo a sí. A menudo los tallos de cereal le ocultaban el horizonte.

Su pobre alma aturdida se hundía cada vez más hondo en la tiniebla del terror. Ya sin reconocer nada, seguía andando ciegamente hacia adelante, como en medio de densa bruma. Una perdiz que de repente partió volando de entre sus patas lo hizo sobresaltar de susto y luego se quedó inmóvil, sin atreverse a avanzar. Los cuervos, que volaban silenciosamente sobre los campos, se detenían, al observarlo, e iban a posarse en un peral, graznando ominosamente.

Arrastróse hasta la pradera y se dejó caer, exhausto. Extendió las patas, alzó un instante la cabeza para fijar la mirada en la inmensidad etérea y emitió un resoplido penoso como una queja. Los cuervos bajaron del árbol y una vez en el suelo se le aproximaron a saltos cortos... cada vez más cerca. Las altas hierbas se doblaban sobre él y lo miraban asombradas con los ojos rojos de las amapolas. Los cuervos se acercaban, afilando al pasar los picos en las matas de pasto duro. Algunos revolotearon sobre él, chillando vorazmente. Por fin revolotearon tan bajo que vió sus terribles ojillos redondos y sus picos abiertos. Pero no podía moverse. Afirmó los cascos en el suelo y creyó que se alzaba y que partía a la carrera a campo traviesa... en la caza... con los perros que le acompañaban lanzando alegres ladridos... veloz como el viento...

En ese momento sus sufrimientos adquirieron tal intensidad que lanzó un relincho salvaje y se incorporó bruscamente. Los cuervos se dispersaron chillando.

Pero Sokol nada veía, nada comprendía... todo giraba ondulando a su alrededor, subía, saltaba, se desplomaba... Sintió que se hundía y se hundía, como en un pantano profundo. Lo sacudió un temblor prolongado y luego se quedó quieto...

Caía el sol. El crepúsculo cubría todo, borraba todo, con silencioso manto. A lo lejos ladraba un perro.

Lappa acudió corriendo en busca de su amigo. Sokol no lo reconoció. El perro viejo lo lamió, arañó el suelo, y en seguida echó a correr de un lado a otro de la pradera, ladrando con desesperada energía. Pedía auxilio, pero nadie hizo caso de su llamamiento.

Las hierbas se acercaron para mirar en el fondo de los ojos dilatados de Sokol. Los árboles alargaron hacia él sus ramas como garras agudas. Los pájaros callaban. Millares de cosas vivientes empezaron a trepar por su cuerpo, a pincharle, a morderle, a lacerar su carne... Los cuervos graznaban en tumultuoso bullicio.

Lappa, el pelo erizado de terror, gemía y aullaba lúgubremente.

Ladislao Reymont

DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

En el nombre de la mujer...

La mujer es más poderosa que el hombre. Cuando ella es frívola y perversa, lo sume en el abismo del ridículo y de la abyección; cuando, por el contrario, es juiciosa y virtuosa, lo eleva hasta la alta cumbre del respeto popular y la grandeza verdadera.

*

La mano, la cabeza y el corazón tienen un mensaje para la mujer. La primera dice: trabaja; la segunda: piensa; y el tercero: siente. Laboriosidad, sabiduría y simpatía... he ahí las tres virtudes cardinales de la mujer ideal.

*

La misión de la mujer es ser buena consejera como hermana, compañera fiel como esposa y mártir sublime como madre.

*

La estrella ilumina y la flor perfuma. La mujer es la síntesis de ambas; es estrella, porque su amor resplandece allá en el fondo de nuestro corazón; y es flor, porque su inagotable simpatía aromatiza el ambiente social que nos rodea en el hogar, en la patria y en la humanidad.

*

María, junto a la cruz de Jesús, es la viva representación de toda buena madre compartiendo los dolores y los infortunios de su hijo, tanto más querido cuanto más desgraciado.

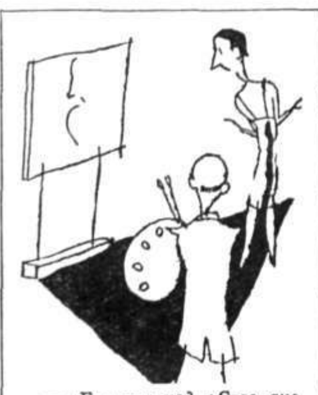
*

Venturoso, mil veces venturoso será el día en que la mujer, comprendiendo la dignidad de su origen y la trascendencia de su misión, se consagre a ser la compañera y no el juguete del hombre, la sabia y paciente colaboradora en la ardua obra del progreso humano y la maestra primera y última de los niños.

El hombre, al degradar a la mujer, no ha hecho más que degradarse a sí mismo obrando tan torpe y criminalmente como un pájaro que rompiera voluntariamente una de sus alas o un pez que devorase sus aletas. Sin la mujer verdaderamente dignificada él no podrá cruzar el proceloso océano de la vida terrenal, ni mucho menos emprender su vuelo triunfal hacia la infinita región celeste.



— Pero ¿es usted ciego y le encuentro leyendo un periódico?
— No, señora; no hago más que mirar las ilustraciones.
(De *Humoristicke Sisty*, Praga)



— ¿Eso soy yo? ¡Creo que yo me pintaría mejor!
— Posiblemente, señora; pero es que yo la pinto por primera vez, mientras que usted se pinta todos los días.

ZEISS

El prismático que a través de los tiempos siempre se ha destacado como

LO MEJOR QUE SE CONOCE EN GEMELOS

La marca "ZEISS" revela distinción y buen gusto.

No se deje inducir por la compra de un gemelo de cualquier otra marca, sin previo examen y comparación. Pida y exija la conocida marca:

Optica insuperable.
Campo visual vastísimo.



Gran nitidez y luminosidad.
Construcción sólida y elegante.

MODELOS RECOMENDADOS:

Zeiss TELEX 6 × 24, gemelo universal para viaje y campo, con enfoque central, $ 135.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **125.-**

Zeiss SILVAMAR 6×30, gemelo para carrera y marina, con enfoque central, $ 175.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **165.-**

Zeiss DELTRENTIS 8 × 30, gemelo prismático "Gran-angular", para carrera y turismo en general, con enfoque central, a $ 200.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a . . . . $ **190.-**

Zeiss DELACTIS 8×40, gemelo prismático "Gran-angular", para turismo y marina, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **210.-**

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo catálogo "Tele 350" a

CARL ZEISS

Bdo. DE IRIGOYEN 330 BUENOS AIRES



LA CONQUISTA DE LA BELLEZA



VERA VERONINA, famosa estrella de la Paramount.

El secreto de un cutis perfecto

LAS "estrellas" del cine no obstruyen los poros de su piel con cremas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia alguna que tenga el poder de revivificar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo basta aplicarse al rostro cera mercolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse, y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juvenil.

Para extirpar las raíces del vello

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo deben saber que existe un medio que permite obtener la definitiva desaparición de todo vello, lo que se consigue matando las raíces mediante la aplicación de porlac pulverizado a las partes afectadas por tan incómodo huésped.

En todas las farmacias es posible lograr porlac.

Facultades

Según Monnier el brillo de una bujía es de 0,06, y el del Sol, de 50.480 (cincuenta mil cuatrocientas ochenta unidades). Este brillo hace indispensable ennegrecer el ocular del telescopio para dirigirlo hacia el Sol, con fines de observación.

El calor y la luz del Sol varían con las horas del día y con las estaciones del año. Se dice que esas variaciones se deben a la oblicuidad de los rayos solares.

En virtud de la forma elíptica de la forma de la Tierra, y de ocupar el Sol uno de los focos de la órbita terrestre, el movimiento de traslación de la Tierra hace variable nuestra distancia del Sol. El primero de enero estamos 1.200.000 (un millón doscientas mil leguas) más cerca del Sol que el primero de junio. Y en esas condiciones, de menor distancia del Sol, se produce el Invierno del hemisferio septentrional.

Esta sucesión admirable de fenómenos solares está circuída de un ambiente de misterio. No se sabe la causa del calor y de la luz solares. Las hipótesis relativas no despejan, sino aumentan el misterio. Y no pasan de dos las hipótesis solares circulantes. Es la una: el sol es un cuerpo caliente que se enfría. Hace miles de años que se está enfriando en un ambiente interplanetario de 273 grados bajo cero.

Es la dos: que el calor solar proviene de una lluvia de asteroides en la supercifie solar. Una lluviafogonero, que pone sobre la superficie del sol los indispensables veinte metros anuales de asteroides, ni un asteroide más, ni un asteroide menos, año por año, hace miles de años.

Hay una tercera hipótesis, que no es otra cosa que la primera, con rubor: el sol es un cuerpo caliente que se enfría, pero de una manera especial: la masa del sol se condensa, y al condensarse transforma su energía poten-



—La casa me gusta; pero, francamente, me parece muy pequeña.
—¡Hombre! Debe usted tener en cuenta que sólo tiene tres años.

(De *Buen Humor*, Madrid)

de sol

cial en calor. Esta hipótesis es inadmisible, porque para que la condensación produzca calor es indispensable una presión exterior igual a la tensión máxima del vapor que se condensa, y nada produce al sol esa necesaria presión exterior, proporcional y constante.

Cuando a la caída de la tarde vea usted el sol en el ocaso, como un globo rojo, piense que, en ese mismo momento, de otros puntos de la tierra están mirando al sol amarillo y más pequeño.

La atmósfera influye en el aspecto del sol, no únicamente por la variable cantidad de ella, a cuyo través lo vemos, sino también, y muy principalmente, por la refracción, hasta el punto de que el sol aparece dos minutos antes de la hora astronómica de su orto. Por eso en el momento de salir el sol no produce calor: durante los primeros dos minutos (la cantidad de tiempo varía con el lugar de la observación), vemos su refracción; el astro está bajo el horizonte.

También a la refracción se debe aquel movimiento característico y rápido, en cuya virtud, en el momento preciso de la plena ocultación, durante los eclipses totales de sol, el último borde luminoso se desplaza como si cayera. Es que la sombra de la luna no tiene el mismo ángulo de refracción que los rayos del sol.

En ese mismo momento de la plena ocultación, durante los eclipses totales de sol, aparece una corona extrañamente luminosa alrededor del sol; corona de forma trémula, irregular en su linde exterior, y de color violeta.

Esa corona solar, cuya causa también se ignora, sólo es visible en los eclipses totales de sol, y esto, precisa y únicamente en el momento de la totalidad.

A N G E L   L O P E Z   A H U J A



—¿Y de dónde proceden esas perlas, si no es indiscreción preguntarlo?
—Creo que de unas ostras.
(De *Weekly Telegraph*, Sheffield)



Por Alberto Pidemunt

PERSONAJES: PEPINO y SALSIFÍ, *dos amanuenses sin empleo, y el* CONDE DE PÉREZ GIL, *consejero del Duque de Borgoña.*

La acción, en Dijón. Epoca medioeval. — Escena: Una calle solitaria y mololiente.

SALSIFÍ. — Otro día problemático
para el morfe y la catrera.
PEPINO. — ¡Ni veinte guitas siquiera
para ir a un bar automático!
SALSIFÍ. — Nos echaron del empleo
por causa fútil y vana.
¡Tan bien que estaba en la Aduana!
PEPINO. — ¡Tan lindo que era el Correo!
SALSIFÍ. — Todo por haber votado
por De Tomaso. ¡Qué estrilo!
PEPINO. — ¡Y hay que vivir con Cantilo!
SALSIFÍ. — ¡Y hay que vivir con can...dado!
PEPINO *(bostezando ficramente)*. —
Mi boca no oye razones.
El hambre la tiene loca.
SALSIFÍ. — Y, ¿qué boca va a ser *Boca*,
si le faltan *Tarascones?*
PEPINO. — Por un chorizo canino
vendería yo esta mano.
SALSIFÍ. — Y yo vendería el piano
y la radio... del vecino.
PEPINO. — De placer perdiera el seso
con cinco o diez de fainá.
SALSIFÍ. — Fuera feliz con un cacho de pan y diez de queso.
PEPINO. — El destino es para mí
como aceite de ricino.
SALSIFÍ. — Yo tengo un hambre, Pepino...
PEPINO. — Yo tengo dos, Salsifí.
SALSIFÍ. — Aunque le huyo a los excesos,
con cualquiera hoy me trenzara.
PEPINO. — Yo al primero que pasara
lo mataría... en diez pesos. *(Desenvaina la espada y tira estocadas al aire).*
¡Ahí va un golpe, malandrines!
SALSIFÍ *(imitándolo)*. —
¡Ahí va un mandoble, follones!
PEPINO. — ¡Cuidado con los riñones!
SALSIFÍ. — ¡Guarda con los chinchulines! *(Siguen peleando con enemigos imaginarios).*
PÉREZ GIL *(apareciendo. Aparte)*.
Bravos mozos, ¡vive Dios!,
y arrogantes, y ligeros...
Si quieren ser escuderos,
les doy conchabo a los dos.
(Con voz de trueno). —
¿Quién vive?...
(A Pepino y Salsifí les da un vuelco el corazón, y se abrazan temblando).
¿Qué sois?... ¿Soldados?...
¿Del Languedoc?... ¿De Gascuña?...
PEPINO. — Cesantes, don, y sin cuña
para ser reincorporados.
PÉREZ GIL. — ¿Sois bravos?
SALSIFÍ. — Yo puedo hacer
un gran crimen con su embrollo.
PEPINO. — ¡Ay, qué ganas de morder
y descuartizar... un pollo!
SALSIFÍ. — Yo una vez atropellaba
con éste, pues donde hay biaba
jamás con ganas me quedo,
y tantos golpes pegaba,
que no veía... *(aparte)* ¡de miedo
PEPINO. — Es cierto. Cayó en montón
la patota milonguera
y se armó la pelotera.
¡Qué jabón!...
PÉREZ GIL. — ¿Eh?
PEPINO. — ¡Qué jabón!
el que vi en una vidriera!
SALSIFÍ. — Tanto a unos como a otros
los hicimos recular.
¡Y qué modo de pegar!...
PEPINO *(aparte)*. — De pegar sobre nosotros.
SALSIFÍ. — A un asaltante feroz
que se paró a nuestro lado
de un mandoble bien tirado
lo dividimos en dos.
Un bruto cayó después
cachiporrero y demás,
y de un solo golpe, ¡zas!,
lo dividimos en tres.
Y como un mozo de teatro
bravucón e impertinente
quisiera hacerse el valiente...
PÉREZ GIL. — Lo dividisteis en cuatro...
SALSIFÍ. — Pues no. Fué en tres igualmente.
PÉREZ GIL. — Bien, yo os voy a dar empleo,
y tendréis, por vuestro honor,
mandobles al por mayor
y golpes al menudeo.
Decís que no tenéis chucho,
mas no me vais a engañar.
Me lo tenéis que probar,
y en seguida, sobre el pucho.
PEPINO. — ¿Mas dónde, por Cristo vivo,
mostraremos el coraje?
PÉREZ GIL. — Muy fácilmente: en un viaje
con un auto colectivo.

TELÓN.

Alberto Pidemunt

DIBUJO DE CABALLE

El naturalista Darwin en la infancia

Entre los naturalistas que por su actuación personal renovaron la ciencia, vamos a presentar a Carlos Roberto Darwin.

Darwin, tan conocido y discutido, nació en Shrewsburg (Inglaterra) el 12 de febrero de 1809. Es hijo de Roberto Waring, casado con Suzanne Wedgwood. Se distingue la familia de los Darwin por sus cualidades intelectuales y la bondad de sus sentimientos. Roberto, padre de Darwin, se dedicó como su ascendiente a la medicina, en la que descolló, no sólo por sus conocimientos y preceptos científicos, sino de modo notable por sus sagaces observaciones y agudeza espiritual para conocer la vida intima y sentimental de sus pacientes, a quienes con frecuencia curaba más bien con sus consejos que con el especifico. El influyó notablemente en la formación cultural de su hijo, que tenia de su padre un alto valor intelectual.

La vida de Darwin presenta interés desde los primeros albores de su infancia. Sus particularidades intelectuales, asi como sus aficiones, brotan con los primeros años, pudiendo decirse en su caso — como él mismo lo afirma — "que su contenido mental es innato y no adquirido". Darwin, dotado de gran capacidad de imaginación y fuerte tendencia a la observación, se dedica desde los primeros años a lo que habia de llenar toda su vida e inmortalizar su nombre.

Al lado de la casa paterna, construida por su padre y emplazada en hermoso paisaje, se levantaba, trasplantado de España, un castaño con espesas ramas. Era el árbol favorito de Darwin, donde cobijado con su sombra, pasó su infancia jugando con sus hermanos. Dedicó toda su vida al estudio de la naturaleza y especialmente de la biologia. Desde su infancia se dedicó con ardiente amor a coleccionar todo lo que podia darle informe de la vida de los seres. Destaca con esta particularidad del resto de su familia. Colecciona desde niño todo cuanto cae a su alcance, como conchas, sellos, medallas, minerales, huevos de diferentes animales, etc. Siente el deseo de conocer el nombre de todo.

Asiste durante siete años a la escuela de su pueblo, donde le obligaron a estudiar literatura, sobre todo clásica, correspondiendo a los deseos de su padre, que queria ponerlo en posesión de un titulo académico, lo que Darwin no estimaba ni sentia. Era un niño cándido y de nobles sentimientos y con una viva imaginación que dominando su personalidad le llevaba a inventar cuentos con el placer de causar sensación a sus compañeros.



PADRE SABIO

— ¿Le has dicho a nuestra hija que la desheredaremos si se casa con ese muchacho?

— No; porque ella se casaría lo mismo. A quien se lo he dicho es a él.

Fibrol

Tonifica y Nutre

Cria mùsculos

COMBATE LA ANEMIA

Da fuerzas al dèbil

$ 3.50 el frasco

En las farmacias



Obsequio

Esta es la nueva Copita

de elegante y moderno porte, tallada y de color rosa delicado que acompaña a cada frasco de

Fibrol

Tonifica y Nutre

FUCUS



Plaza de la Bolsa, de Marsella.



La famosa avenida Canebiére.

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA

El rápido Burdeos-Marsella,

De nuestro enviado especial

TRES tímidos golpes da en nuestra puerta el criado.

—¡Las seis, *monsieur*!

—*Merci.*

Al saltar de la cama y entreabrir una vidriera del balcón, vemos un cielo en plena noche. Las luces eléctricas de la calle están envueltas en un halo de neblina opalinada. Llueve... Está lloviendo desde que llegamos de Buenos Aires: ¡hace más de dos semanas! Los cristales que dan a la plaza Pey-Berland muestran cuánto frío hace allá fuera.

La inmensa silueta de la Catedral, de la mayor pureza gótica, se yergue en el vacío, y poco a poco va haciéndose más notable. Dijérase una gran placa fotográfica que estuviésemos revelando en la inmensa *cubeta* de la lluvia. Negra la piedra, patinada por no sé cuántos siglos de intemperies. ¡Pero qué esbelteces, qué líneas, qué motivos arquitectónicos tan bellos! El gran monumento habla de las épocas en que los hombres y los pueblos hacían obras magníficas, por amor de Dios y del arte. No tenían otra mira. Por eso eran tan grandes y tan poderosas aquellas generaciones. Sólo el desinterés logra ser verdaderamente constructivo. El ideal fué siempre más poderoso que el apetito.



Nuestra Señora de la Guardia.

Mas, ¡no perdamos tiempo! Hay que saltar del lecho, hacer una rápida *toilette* y salir velozmente. El rápido de Marsella parte a las siete y media; la estación está lejos y es ardua tarea encontrar un taxímetro. Por eso ordenamos que nos lo procuren por medio del teléfono *taxífono*. ¡Pero no se asombren ustedes! No es una cosa que no tengamos en la Argentina. Se trata simplemente de un aparato comunicado con el de una estación nocturna de vehículos de alquiler.



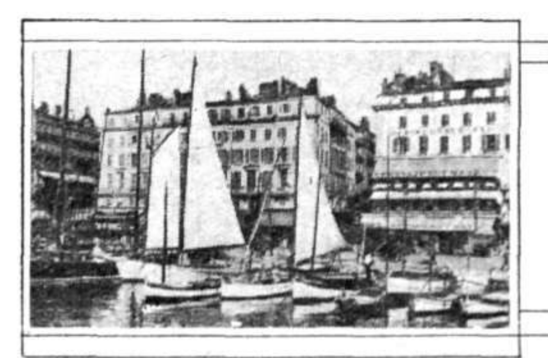
Camino de la estación de San Juan

BIEN metidos en el abrigo, nos echamos puerta afuera. El conductor del taxi nos saluda como quien nos advierte su sacrificio. Tiene el rostro con una rojura doble: de frío y de vino. Por boca y nariz le sale una espesa emisión de neblina... Nos observa, calculando la propina, y partimos.

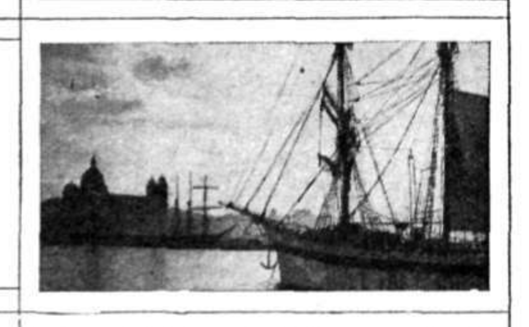
De las torres de la Catedral se desgaja un chaparrón de campanazos. Es un ruido que asusta la plaza, las calles y el mismo cielo gris, donde no hay todavía ni una idea solar. Las palomas que pueblan el sagrado edificio no han empezado a revolotear sobre la plaza.

Nos cruzamos con carros de sangre que van a los mercados llevando legumbres, viandas, mercancías culinarias y domésticas. En muchos de ellos duerme el conductor: pero nuestro chofer lo despierta con tamañas palabrotas.

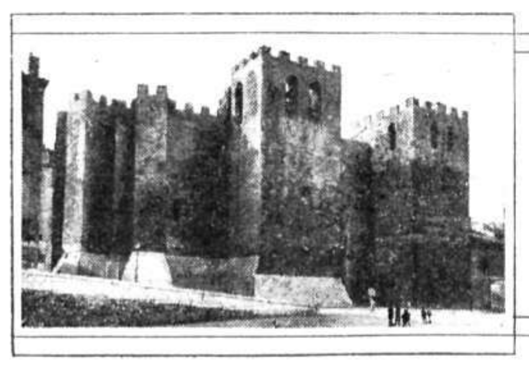
La lluvia arrecia, y es bajo un diluvio que descendemos en la gran estación bordelesa. Caro el *sacrificio* del vehiculista madrugador. Un mozo de cordel — no menos importante — nos socorre llevando nuestras maletas y acom-



Rincón del viejo puerto.



El puerto nuevo de La Jollette.


Abadía de San Víctor.


La Catedral.

PELICULAS DEL NATURAL

con nieve, lluvia y frío

E. Carrasquilla-Mallarino

pañándonos al calvario de comprar billete, hacerlo sellar y una infinidad de otras formalidades con que se desespera al viajero. Con solo pasar esto, se explica uno que el turismo disminuya de manera que tiene alarmada a la prensa francesa, y sobre todo, a los hoteleros y restauradores.

Al fin, logramos llegar al tren. No hallamos sino un vagón de primera clase, de viejo tipo. No hay alumbrado ni calefacción... Y no lo habrá hasta el justo momento de la partida. Los coches de segunda y tercera son de modelo menos antiguo.

— Ha cometido usted un error tomando billete de primera — nos espeta el mozo de cordel, no sin cierta ironía bolchevista...

El rápido Burdeos-Marsella, por entre inundaciones nevadas

Cuando sale el tren de la vasta estación, una pobre claridad trata de simular el nacimiento retardado del día. Y comienza un espectáculo que no habrá de cambiar en las diez horas de marcha en bólido. Lluvia, lodo, campos inundados, aldeas *venecianas*, caminos que apenas emergen de las aguas, cruzados por automóviles que simulan fantasmas acuáticos. En algunas viñas, las cepas, cortadas bajito, parecen bandadas de patos negros nadando en formaciones impecables.

La detención en Tolosa corta un poco la monotonía. Vamos solos en el compartimiento del pobre coche de primera, bien cubiertos con la manta viajera — zamorana — como la de don Ramón de Campoamor. Un montón de diarios y revistas ocupa el lugar contiguo. Todos están llenos de la Conferencia Naval de las Potencias, del rapto del general ruso blanco y de una de crímenes pasionales y demás, que espeluzna. ¿Por qué abundan, de manera tan exagerada, las notas y recuentos sangrientos en las publicaciones de Francia, sobre todo en las de París?


Un golpe de vista.

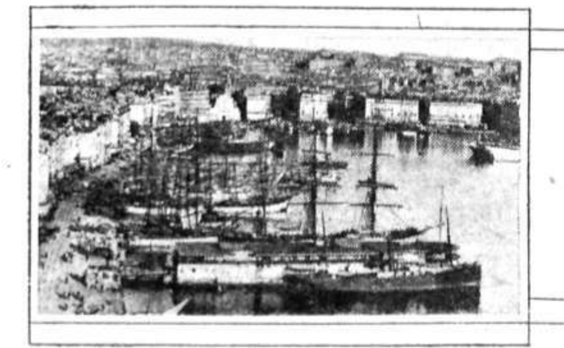
Marsella

Poco antes de Marsella ha dejado de nevar. Pero vuelve a llover. Hemos hecho diez horas en el rápido, y, al bajar en San Carlos, tenemos la misma sensación de no haber salido de Burdeos. Partimos de noche, llegamos de noche... ¡y meta lluvia, compañero!

Sin embargo, al salir a la calle en busca de restaurante, después de arreglarnos en un hotel de la Canebiére, Marsella es Marsella, a pesar del agua obstinada y ubicua. Nos olvidamos de Burdeos al ver estas gentes vivaces y al meternos en la actividad del gran puerto donde comulgan Europa y los Orientes.

Marsella respira abundancia. Su hospitalidad es más sonriente.

Mañana a las cuatro nos embarcaremos hacia Nápoles, la maravillosa.


El viejo puerto.

E. Carrasquilla Mallarino

Marsella, febrero de 1930.

Lo que vemos las mujeres



Por Elvira Ferreira

AVISOS CLASIFICADOS

Los avisos clasificados suelen ser motivo de regocijo para ciertos desocupados que, a pesar de ser haraganes por naturaleza, son activos en el trabajo de molestar a la gente.

Agreguemos a esto la falta de cultura, la guarangueria innata de muchos a quienes ni el roce, ni la ropa logran desnaturalizar en su esencia, y tendremos a los "vivos" que aspiran a ser chistosos.

Aparece en un diario, por ejemplo, la noticia de un objeto, de un animal, de cualquier pérdida, y en seguida surgen de todos los puntos de la Capital y de los pueblos circundantes los poseedores circunstanciales del objeto perdido.

El olor del dinero, la esperanza de recoger algo sin mayor esfuerzo o la complacencia en molestar, activan a estos personajes hasta el punto de llamar diez, cien, mil veces a los domicilios de los que han sido víctimas, primero de la pérdida, luego de la impertinencia y hasta de la mala intención de los desocupados.

Como si el número de teléfono publicado a fin de allanar obstáculos fuera el salvoconducto, llaman con la impunidad cobarde del anonimato en que se rodean, y como si los que van a escucharles merecieran su insolencia para decir todas aquellas cosas ingratas que sólo revelan falta de respeto a sí mismos, falta de educación, falta de decencia y que llevan la sucia clasificación de ignorancia, vuelcan su fondo obscuro en los oídos de los imprevistos e ingenuos avisantes del objeto perdido. Nada se puede hacer contra ellos, nada se puede remediar tras del anónimo, pero es tan ruin el procedimiento, que sólo de escuchar la voz desconocida parece que se hubiera recogido algo del sucio barro de esas conciencias tan turbias que ni con cristal de aumento logran enseñar una partícula intocada.

PERROS AFORTUNADOS

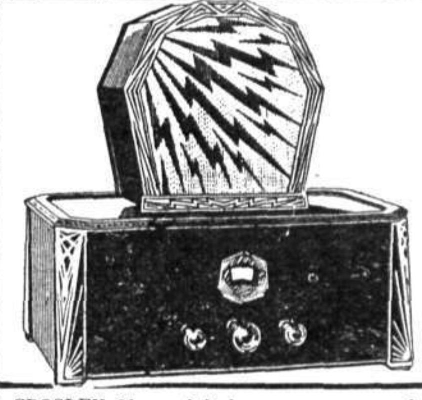
Cada ser nace con su estrella; cada perro, lo mismo.

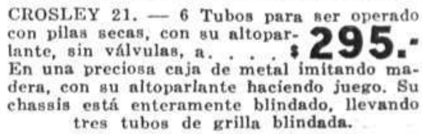
Algunos, para vagar muertos de hambre; otros, para ocupar un lugar de privilegio.

(Continúa en la página siguiente).

CROSLEY







CROSLEY 21. — 6 Tubos para ser operado con pilas secas, con su altoparlante, sin válvulas, a. . . . $ **295.-**
En una preciosa caja de metal imitando madera, con su altoparlante haciendo juego. Su chassis está enteramente blindado, llevando tres tubos de grilla blindada.

Si usted se interesa en ser nuestro Agente en la localidad donde reside, llene el cupón adjunto.

Señores H. y C. CHILIBROSTE & Cía.
Av. de Mayo, 1361 - Buenos Aires.

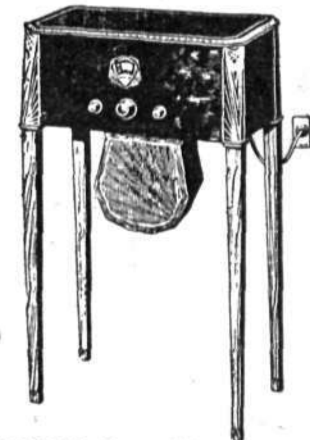
NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .



CROSLEY D. 2706. — Eléctrico, con su altoparlante, sin válvulas, a. . $ **520.-**
Este modelo opera directamente de la corriente A C de 220 volts. Viene en una espléndida consola de gran lujo. Su circuito es neutrodino y usa 8 tubos. Con altoparlante dinámico.

CROSLEY D. 1610. — Eléctrico, con su altoparlante, sin válvulas, a. . $ **395.-**
Su circuito es neutrodino de blindaje hermético, monocontrol, incluyendo el rectificador tiene 7 tubos. Con altoparlante Dynacone Crosley y en un gabinete muy atrayente de finas maderas.



CROSLEY 31. — Eléctrico para C A., con su parlante, sin válvulas, a. . . . $ **306.-**
Un elegantísimo modelo en forma de *mesa con altoparlante dinámico*. Siete tubos, circuito neutrodino, neutralización de rejilla a rejilla, se puede aplicar pick-up.

La mejor garantía de la bondad y eficiencia de los radio-receptores CROSLEY es nuestro servicio técnico gratuito a domicilio. En nuestros salones solamente exponemos *y hacemos demostraciones* al público de los aparatos CROSLEY. Vendemos exclusivamente a los mayoristas.

JULIO DE CARO **y su orquesta.**
CHARLO y sus guitarristas.
ADA FALCON, genial intérprete de nuestra música popular.
ENRIQUE DELFINO (Delfi), el notable humorista del piano.
Exclusivamente para RADIO CROSLEY por L R 4, Radio Splendid, todos los días a las 21 horas, desde el 1º de Abril.

UNICOS IMPORTADORES

H. y C. CHILIBROSTE & Cía.

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

Distribuidor en Uruguay: **Claudio Sapelli**-Andes 1490-Montevideo

BUENOS AIRES

Distribuidor en Paraguay: **Artaza Hnos.** - Palma, 386 - Asunción

(Continuación de la página anterior).

La moda ha impuesto que es chic acompañarse con ellos y la gente cree que el animal es un cristiano.

Fulanita de Tal no va más a Europa porque a su pichicho le marea el viaje...

Zutanita, que es música y ama los conciertos, no puede asistir a ellos porque su perro llora toda la noche quedándose sin ella.

Menganita ha suspendido las alfombras y contratado un encerador constante en su casa porque sú perrito no comprende lo que hace y ella no se lo quiere hacer comprender.

Fulanita, Zutanita y Menganita se multiplican y forman como una legión de mujeres que viven presas de un perro.

Bien está el cariño, la caridad, la comprensión hacia los animales, pero es necesario "comprender" que hay en la vida niños sin madre, desamparados, seres a quienes la felicidad debía depararles protecciones como tienen algunos animales.

Llegar a la inconciencia derramando tanto cariño y tanto sacrificio en un animal es atentar contra las leyes humanas que dieron al ser y al irracional su lugar en la tierra.

El apasionamiento lleva a la equivocación de los verdaderos sentimientos, y es preciso no caer en el equívoco y substraerse a la sugestión de ir dando cada día un poco de la libertad, de la tolerancia y de la actividad que tan bien quedaría sobre la vida de una criatura.

LOS HIJOS SON UN PROBLEMA

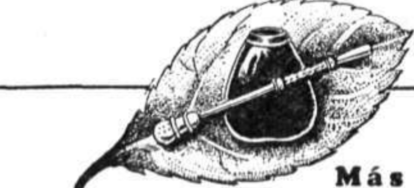
Es verdad que los hijos son un problema con respecto a la vivienda. ¿Dónde se esconden los chicos cuando se quiere alquilar una casa de esas que les viene bien a los padres pero que los dueños desean conservar como tacita de plata?... ¿Dónde, cuando es un departamento lo que atrae la simpatía?... ¿Dónde, si lo que se desea es sólo una habitación?... Los chicos son el terror de los propietarios, de los vecinos y de todo el mundo. ¿Qué solución existe para este problema?... ¡Suspender los chicos!... Pero aunque la solución es radical y definitiva como teoría, no puede serlo jamás como práctica. Tan necesario es el hijo como la vida misma para los matrimonios. Queda, entonces, sin solución el problema, y los padres de varios hijos, sin saber dónde instalarse.

¿Depende de la educación que se les da?... ¿Depende de la viveza de las criaturas? ¿O es, acaso, que ya se ha hecho tradicional la fórmula de no aceptar niños, y se camina en pos de la rutina?...

¿Dentro de las leyes que protegen al propietario como al inquilino no puede haber alguna cláusula para la admisión del chico o los chicos?...

Emigrar, emigrar al campo, eso es todo... ¿Pero si al padre no le conviene?... Sufrir, no queda otro recurso, hasta que este problema se haya tratado con toda seriedad y tolerancia.

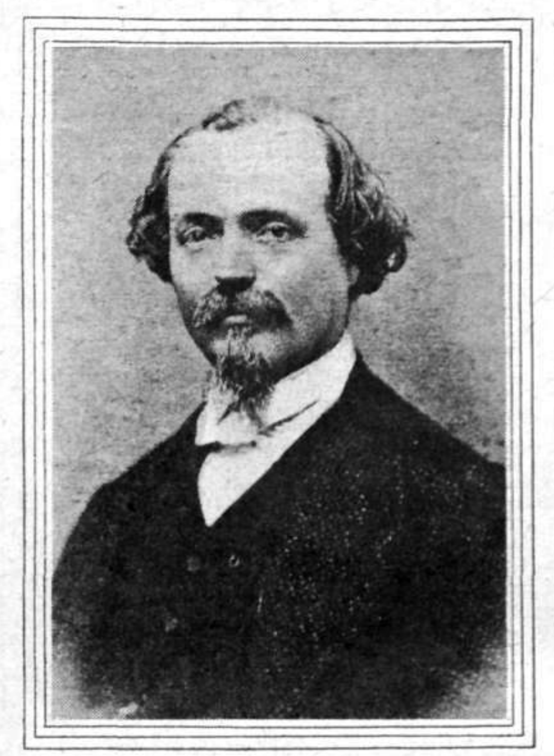
Elena Ferreira



Historia novelesca de Urquiza tomado del na

La familia del ilustre pró adquirirlo para el Museo

Por JUAN JOSE



Autorretrato del gran pintor Baldassare Verazzi, expuesto en un escaparate de la calle Florida, en el año 1856, y a cuyo lado se ubicaba todas las tardes el autor para comprobar su parecido.

Miren, muchachas! Miren...

Lo que vamos a narrar sucedía en Buenos Aires, allá por el año de 1856. ¡Setenta y tres años han pasado hasta ahora! Los transeúntes se arremolinaban frente a una "vidriera" de la calle Florida. En el escaparate de una mercería genovesa, detrás del cristal, exhibíase un cuadro al óleo que representaba a un caballero de perita, melena mitrista, corbata blanca y ojos perspicaces. No faltaba el gaucho que, viendo tanto público, descendía de su pingo para observar de más cerca el milagro:

—*¡Pucha digo, si es el mesmo!*

—*¡Igualito!*

Nadie conocía al retratado. Pero todos descubrían la asombrosa semejanza del caballero al óleo con la figura de otro caballero en carne y hueso que permanecía inmóvil al lado de su propio retrato. El hombre lucía los mismos ojos, la misma corbata, la misma melena y la misma perita del cuadro.

—*¡Brujería!*

Se trataba del pintor italiano Baldassare Verazzi, — célebre en Italia aun cuando totalmente ignorado en América. Acababa de llegar a Buenos Aires como inmigrante, con un capitalito que, bien administrado, podía alcanzarle para siete días...

Es menester imaginarse la fisonomía espiritual de la Argentina en 1856. Por aquellos tiempos de la puñalada el único arte productivo y glorioso era el de la guerra. El pintor Verazzi no se amilanó. En las mejores familias porteñas cultivábanse las bellas artes como un placer oculto, y no escaseaban las damas y los señoritos capaces de admirar el talento de los buenos artistas. Pero Baldassare Verazzi no traía las recomendaciones que necesitábase para introducirse en los salones domésticos. Hizo su autorretrato. Lo expuso en la "vidriera" de la mercería de su compatriota el genovés ubicándose al lado de la tela para que los viandantes comprobaran la habilidad sutil de sus pinceles. Su triunfo fué inmediato. Verazzi fué, posiblemente, el primer maniquí viviente de propaganda comercial que hubo en la vieja *Calle del Empedrado,* hoy: calle Florida...

Averiguóse, entonces, que Baldassare Verazzi era un artista italiano, nacido en Caprezzo (provincia de Novara). Gozaba de gran renombre en Milán, en cuyo Museo de Bellas Artes existían algunos cuadros suyos. Con uno de ellos, *La Parábola del Samaritano,* había ganado en 1851, el "Premio Canónica" y con un magnífico fresco titulado: *Rafael Sanzio presentado por Bramante al Pontífice Julio II,* el codiciado premio "Mylius". Era, como se ve, un artista de fama. Pero, era también un bohemio de "fame". Además, demostró ser un patriota sincero, enérgico ,feroz, hecho en el molde de Mazzini y Cavour. Quería la unidad de Italia y, sobre todo, quería arrojar de su patria a los soldados de otros países que la mantenían en la más denigrante esclavitud. Expuso, con frecuencia, su vida en las barricadas de Milán contra la usurpación de la Casa de Austria. Y un día, no pudiendo soportar la vergüenza del dominio extranjero, tomó un buque que partía de Génova y llegó a Buenos Aires.

También en Buenos Aires el pan era duro. La caída de Juan Manuel de Rosas produjo, como el hundimiento de los grandes buques, una vorágine que movió de raíces las instituciones. Sin embargo la mano vigorosa de Urquiza empezaba a poner las cosas en su quicio. En 1860, el prócer entrerriano llegaba a Buenos Aires para asistir al juramento de la Constitución, última etapa de nuestra gran epopeya civil.

Baldassare Verazzi quiso conocer a Urquiza. Lo admiraba ciegamente porque veía encarnado en el héroe de la Constituyente del 53 el idealismo de los grandes patriotas de su tierra. La idea de la Confederación Argentina era como un eco de la unidad de Italia. Todo cuanto el pintor — siguiendo las ideas de Cavour y de Mazzini, — deseaba para su país, Urquiza lo había logrado uniendo las provincias nacionales.

Con lágrimas en los ojos, el artista estrechó la mano del general Urquiza:

—*No me arrodillo ante usted, general, porque yo me arrodillo solamente ante Dios. Pero, quiero poner toda mi alma a su servicio, haciéndole un retrato.*

Juan José de

un retrato del general
tural hace setenta años

cer entrerriano acaba de
Histórico de Buenos Aires

DE SOIZA REILLY



Otro cuadro de Baldassare Verazzi, que representa a Romano Pezzutti Pilloni, noble veneciano, capitán y ayudante de campo del general Mitre. (Fué herido en Pavón y asesinado pocas horas después en el campo de batalla).

Hizo el retrato, tomándole del natural, pues Urquiza, "con toda paciencia" — según declara el propio Verazzi en sus "memorias" — le "posó" varias veces.

El prócer surge en la tela de tamaño natural entre suntuosas alegorías, con las que Verazzi quiso glorificar la acción fecunda del caudillo en su vida de soldado y en su existencia de legislador.

— *¿Y el cuadro? ¿Qué pasó con el cuadro?*

Muchos enemigos se conquistó el italianito con sus fáciles triunfos — fáciles porque vencía gracias a su talento. Inventaron una calumnia. Le hicieron creer a Urquiza que el pintor había resuelto rifar públicamente su retrato. Urquiza, caprichoso, se enojó. No quiso escuchar al artista... Y Verazzi, indignado, se marchó de Buenos Aires, llevándose el retrato. Pasó a Montevideo donde pintó algunas cabezas de generales de la Independencia que hoy figuran en el Museo Histórico de la vecina capital.

Más adelante se instaló en Río de Janeiro y de allí volvió a Italia. En repetidas ocasiones intentaron comprarle el retrato de Urquiza.

— *No quiero* — decía. — *¡Prefiero comérmelo!*

Junto con dicha tela se guardó el autorretrato que le sirvió de propaganda en Buenos Aires, así como un óleo que representa al noble veneciano Romano Pezzutti Pilloni, capitán del Estado mayor y ayudante de Mitre. (Pezzutti Pilloni fué herido en la batalla de Pavón. Más tarde, terminada la batalla, fué asesinado y despedazado por manos anónimas en el mismo campo donde cayera herido).

El artista llevóse a Italia un notable dibujo hecho por él en Buenos Aires y que representa — según la inscripción que el propio Verazzi puso al dorso, en italiano, el "Bautismo de la criatura 'non nata' de Camila O'Gorman, antes de ir al patíbulo."

En 1886, el artista moría en Lesa, (Italia) a los 67 años de edad. Minutos antes de expirar escribió en su cuaderno de memorias: *"Muero contento porque dejo tres cosas: un nombre limpio, un hijo hermoso y una patria libre"*...

PASARON los años. (Setenta años son para Buenos Aires más de dos siglos para las ciudades europeas). Aquí ya nadie recordaba a Verazzi y muy pocos se acordaban del cuadro de Urquiza. Se hubiera prolongado mucho más el silencio si el cónsul argentino en Milán, el ilustrado médico Carlos Etchepareborda, no descubre, a fuerza de paciencia, el escondite del cuadro del prócer. El doctor Etchepareborda sabiendo que el artista, fallecido en 1886, había dejado un hijo, trató de encontrarlo. Y acaba de hallarlo, convertido en un pintor de mérito como lo fuera el padre. Se llama Serafín Verazzi y nació en Lesa, a orillas del Lago Mayor, en 1875. Tiene, pues, cincuenta y cuatro años de edad. Realizó sus primeros estudios en el Colegio Militar de Milán y, al mismo tiempo, estudió pintura bajo la dirección de Francesco Didioni. Durante la última guerra fué de los primeros voluntarios. Peleó con el grado de oficial de caballería. Actuó en diversas acciones guerreras en Albania y en Montenegro, consiguiendo la "medalla de bronce al valor" por su comportamiento en Semeni y la "Cruz de guerra" por haber desalojado al enemigo de sus posesiones albanesas. Pintor de garra poderosa como su ilustre padre, produce bellas obras, pero escasas. Hombre de fortuna, no necesitó ganarse la vida con el arte. Además, desempeñó siempre puestos públicos de representación y le atrajeron, a menudo, las luchas patrióticas.

Un día el doctor Etchepareborda descubrió de improviso en el taller de Serafín Verazzi el famoso cuadro de Urquiza. El hijo del pintor conservaba como una reliquia aquel retrato que tanto había hecho padecer a su padre. Inmediatamente el activo cónsul argentino comunicó el hallazgo a los herederos del héroe de Caseros, uno de los cuales realizó un viaje a Italia con el sólo objeto de verlo y adquirirlo. Fué preciso vencer la oposición de Verazzi para que se desprendiera de la obra. Sólo cuando supo que el cuadro iba a ser regalado al Museo, accedió a la exigencia de dejarlo partir. (Pronto la tela llegará a Buenos Aires).

En cuanto al retrato de Camila O'Gorman y al del ayudante de Mitre, caído en Pavón, están todavía en poder de Serafín Verazzi. No quiere venderlos...

Soiza Reilly

Los magos de Oriente

Mateo, evangelista, narra en los tres primeros versiculos del capitulo 2: "Y como fué nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aqui unos magos vinieron del oriente a Jerusalem,— diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos, que ha nacido?, porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle. — Y oyendo esto el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalem con él".

De este rumor partió el decreto de la degollación de los inocentes y la fuga de la Sagrada Familia hasta el Egipto.

El Evangelio de San Lucas no habla de reyes ni de magos, pero relata con suficientes pormenores cómo el ángel despertó a los pastores y los envió a adorar al Dios recién nacido.

Giovanni Papini, el hombre más feo de Italia, pero de una elocuencia lapidaria, dice que nada más natural, después de haberse venido a inclinar ante Jesús las bestias — el asnillo y el buey — que son la naturaleza, y los pastores, que son el pueblo, nada más natural que viniera esa tercera potencia — el saber — representado por los magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, que eran más que reyes, pues eran consejeros de reyes. Los magos de Belén significan, según el feo y apasionado Papini, la vieja teología, o las viejas teologías que reconocen a la revelación definitiva, la riqueza que se postra a los pies de la pobreza.

Estos sabios venian a horcajadas en sendos camellos, trayendo alforjas repletas de mirra y oro para rendir homenaje al recién nacido.



—Luego dicen que el trabajo no mata... Mi pobre marido era picapedrero...
—¿...?
—Y murió de mal de piedra.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

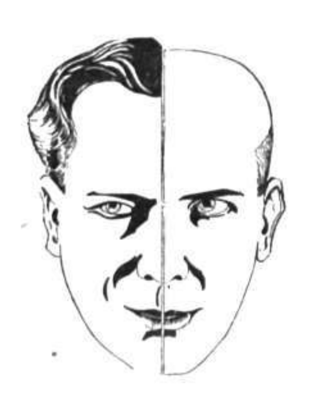
Su guía, en lo alto del cielo, era una estrella. Guiados por este astro misterioso habían atravesado acaso la Ecbatana, mucho más allá del mar Caspio. Habían vadeado el Eufrates y el Tigris, esos ríos que llevaron en sus aguas la sangre de tantos hombres que jugaron en las contiendas formidables de asirios y caldeos.

Habían atravesado el gran desierto y costeado el mar Muerto. Ellos interpretaron los presagios y entendieron que se trataba de un rey. Su sorpresa sería grande si aguardaban encontrar un rey envuelto en finos pañales y durmiendo en una cuna de oro.

La tradición se encarga de suplir a la información, que es muy incompleta, que se reduce, en lo que a estos ilustres viajeros concierne, a las cuantas líneas de los versículos arriba escritos.

Pero ya los "nacimientos" de todos los años nos lo dicen: allí, frente al Santo Pesebre, se arrodillaron Melchor, Gaspar y Baltasar, quemaron la mirra como para un sahumerio de altar, y depositaron el oro.

A ese niño pobre los Reyes Magos le trajeron lo mejor que conocían. De aquí la tierna costumbre de los pueblos meridionales, de aguardar regalos, en invierno, con la fiesta de los tres reyes.



Usted siempre ha deseado tener cabello abundante, de hermoso color natural. Nada de caspa, canas, ni calvicie. Ahora usted puede — realmente puede — tenerlo. Lea lo que dice un cliente:

"Arata, 23-4-1928.
Con la presente carta le envío mis felicitaciones por el buen resultado de su producto VINDOBONA.
Veo un buen resultado para la caída del cabello y me ha desaparecido por completo la caspa. Abunda cabello nuevo.
Señor, tengo el placer de congratularlo. He quedado muy agradecido. Saludándolo muy atte. — Juan Bozzoni, Estación Arata, F. C. O., Pampa Central".

Tenemos centenares de cartas similares a disposición de los interesados.



Ahora es fácil tener
Cabello hermoso en abundancia

La caída de su cabello se detendrá antes de una semana. Cabello nuevo volverá a crecer. La caspa, la seborrea y afecciones del cuero cabelludo desaparecerán. El cabello encanecido recuperará su color natural exacto, sin ser teñido. Todo esto con la Solución Vindobona, una científica preparación de laboratorio premiada en la Exposición Internacional de Lieja, 1928, y en la Exposición de París de 1927 y 1928, y cuyos resultados garantimos. Si fallara

le devolvemos el dinero

El tratamiento de la caída del cabello y calvicie, afecciones seborreicas y caspa, exige el uso de una solución antiséptica que elimine la caspa, reprima y sane la seborrea, tonifique el cuero cabelludo y estimule las papilas productoras del cabello para que éste vuelva a crecer.

La SOLUCION VINDOBONA lo hace

La caspa es, no solamente una molestia indeseable, sino también una señal de peligro de pérdida de la cabellera. A damas y caballeros, ataca. La presente moda de la melena ha revelado a muchas señoras y señoritas la existencia de la caspa, que nunca antes habían advertido. Por el daño que pueden causar, ninguna persona inteligente descuidará de librarse de la caspa y de la seborrea.

Si usted se está quedando CALVO, suya es la culpa.

La caída del cabello en sí no es una enfermedad. La más común de sus causas es la infección del cuero cabelludo: seborrea oleosa, seca, mixta o alopecia areata.

El tratamiento ideal para sanar las alopecias seborreicas es el uso sistemático de la científica Solución Vindobona.

El cabello que ha caído y dado lugar a la calva, no está perdido definitivamente. Aun cuando el cabello cae acompañado del bulbo, esto no es inconveniente, pues las investigaciones científicas han probado que, tanto el cabello como también el bulbo del que crece, son producidos por las papilas que descansan en el fondo del folículo piloso, o sea debajo de la epidermis, al fondo del pequeñísimo canal, a través del que crece el cabello. Esas papilas no pueden caer ni mueren. Sólo se tornan inactivas, a veces, por causas varias. Despertando las papilas a nueva actividad, el cabello vuelve a crecer. La Solución Vindobona OBLIGA a las papilas pilíferas a volver a activarse.

Si usted tiene CANAS, es porque las quiere tolerar.

La canicie es debida a la falta de pigmentación del cabello. Es una enfermedad del cabello que la Solución Vindobona corrige. Obligando la pigmentación, los cabellos canosos recobran el color natural de la cabellera. La Solución Vindobona no tiñe; usándola la cabellera tendrá su color natural, pues es el mismo cabello quien lo elabora al ser nutrida y estimulada la pigmentación por la Solución Vindobona. La cabellera canosa que recobró su color bajo la acción de la Solución Vindobona, brilla, es suave, pesada, fuerte y sana. La humedad, el aire y el sol, no la perjudican.

ADQUIERA UN FRASCO HOY. Se vende bajo la garantía de devolver el dinero si fallara, en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8, primer piso - Buenos Aires

En Uruguay: ANDES, 1338 (2º piso) - Montevideo.

G R A T I S

enviamos un interesante librito sobre las afecciones del cabello. Remita el cupón.

Pedidos del interior se atienden en 24 horas.

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 45
Florida Nº 8, 1er. piso - Buenos Aires.

Sírvase enviarme, gratis, el librito **"Las Afecciones del Cabello y su Curación"** e informes detallados sobre la **Solución Vindobona.**

NOMBRE. . . . .

CALLE. Nº . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . . .

Telefoneando desde un avión

Después del éxito obtenido con el teléfono sin hilos desde un aeroplano en el aire y una estación a campo raso, hace varias semanas, los laboratorios de una compañía de teléfonos en Nueva York han demostrado cuán fácil es comunicarse por teléfono desde las alturas con cualquier buque en alta mar.

Los pasajeros del avión eran dos repórteres de la prensa asociada, el piloto Ray Brook y F. S. Berngard, ingeniero de radio de la compañía telefónica.

El aparato, que volaba sobre la ciudad de Nueva York, pudo ponerse en comunicación con el vapor "Leviathan", que se hallaba a 700 millas en el mar, y estuvieron hablando con el comodoro Cunningham, quien desde la nave escuchaba con perfecta claridad. El informó a sus oyentes que volaban a 1.500 pies sobre Manhattan, que el tiempo era bueno, la atmósfera clara y el mar estaba en calma.

Después de recíprocos saludos, otros pasajeros de a bordo hablaron con el aeroplano. Cerca de media hora duraron estas conversaciones.

Los aviadores habían salido del hangar a eso del mediodía, a 1.500 pies, la antena fué puesta afuera por el piloto Brook y el ingeniero de radio se puso en comunicación con la estación en tierra, pidiendo ser conectado con el "Leviathan".

Desde la estación de Whippany las voces fueron transmitidas a través de Nueva York por medio de alambres telefónicos, hasta la estación de Deal Beach y de ahí por radio hasta el lujoso "Leviathan".

La comunicación fué inmediata y la conversación tan perfectamente clara y fácil como si se hubiera hablado de un punto a otro de la ciudad.



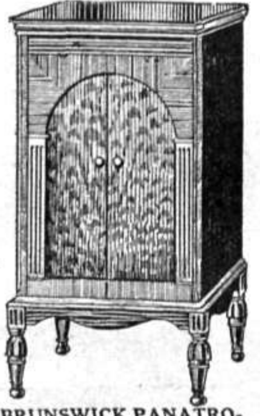
El agente. — Espero no volver a verle más en este estado.
El borracho. — ¿Le jubilan a usted ya?
(De *Buen Humor*, Madrid).

HOGAR con MUSICA HOGAR ALEGRE



La buena música por medio de un buen fonógrafo y una colección de discos elegidos, es hoy una necesidad en cada hogar, pues "no sólo de pan vive el hombre". La música selecta — recreo y emoción del espíritu — tiene su más alto exponente en la fonografía moderna, cuya fidelidad de reproducción es una de las más grandes conquistas científicas.

Contamos con el surtido completo de aparatos de las dos marcas más famosas del mundo.



BRUNSWICK PANATROPE. Mod. Florida. $ 380.

Discos BRUNSWICK. Sello oro, de 25 ctms., a $ 3.—

AZUCENA MAIZANI

2109 Polilla. (Globero). Tango.
Pero yo sé... Tango.

2110 Como se pianta la vida. Tango.
Estela. Vals.

MAGALDI - NODA

1616 Ya ves... y te fuistes. Tango.
En el sol hay una pinta. Cueca.

1617 No me olvides, corazón. Tango.
Saludo a Buenos Aires. Zamba.

1618 Siluetas de la tarde. Tango.
En el silencio de la noche. Fado.

DONATO - ZERRILLO

1005 Adiós, mujer. Tango.
Pulpero sirva otra vuelta. Tango.

1018 Triste amanecer. Tango.
Farol de los gauchos.

JULIO DE CARO

1218 Rodríguez Peña. Tango.
Dónde estás, corazón. Tgo.

PEDRO M. MAFFIA

1416 La biaba de un beso. Tgo.
Estela. Vals.

1417 M'estás cansando. Tango.
Mi suegra. Ranchera.

SELLO DE ORO, FRANJA VERDE, de 25 centímetros, a $ 2.50

RICARDO BRIGNOLO

1906 Ciega juventud. Tango.
Otoño. Vals.



RADIO - VICTOR. ELECTROLA ER 45. $ 1.150.

Discos VICTOR DOBLES, de 25 ctms., a $ 2.50

BAILABLES

47236 Jaggy Tune. Fox Trot.
Elío Rietti y su J. Band
Panderos y castañuelas. Pasodoble. E. Rietti y su J. Band

47237 Canta, muchacha. Tango.
J. Guido y su Orq. Típica
Flores de invierno. Tango.
J. Guido y su Orq. Típica

47239 Che, bacana. Tango.
C. Di Sarli y su Orq. Típica
Sos una maquieta. Tango.
C. Di Sarli y su Orq. Típica

47241 El entrerriano. Tango.
Trío Los Nativos
Falta envido. Tango.
Trío Los Nativos

47242 Arrabal. Tango.
C. Puglisi y su Orq. Típica
Rezongona. Tango.
C. Puglisi y su Orq. Típica

DISCOS NACIONAL

Orquesta Típica CANARO

25 centímetros, a $ 3.— cada uno.

4553 Farolito de papel. Tango.
Palomita blanca. Vals.

4571 Ultimo adiós. Tango.
Tío Quico. Pasodoble.

4591 La madrugada. Tango.
Mentiras criollas. Tango.

4615 La tablada. Tango.
9 de Julio. Tango.

Orquesta Típica R. FIRPO

25 centímetros, a $ 3.— cada uno.

8892 La eterna milonga. Tango.
Pensalo bien. Tango.

8894 Manguero. Tango.
Rancho embrujao. Tango.

Dúo GARDEL - RAZZANO

(Solos por Gardel), de 25 centímetros, a $ 3.25 cada uno.

18300 Calor de hogar. Tango.
Que se vayan.



BRUNSWICK PANATROPE. Mod. De Luxe $ 625.



BRUNSWICK PANATROPE, Portátil 109. $ 135.

EL CENTRO MUSICAL DE Bs. As.

Pratt & Cía.

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 256] BUENOS AIRES

Sucursal CORDOBA: 9 de Julio, 40

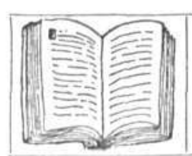


COLUMBIA PORTATIL. Viva Tonal 163. $ 170.

POLITO QUIERE HACER FORTUNA

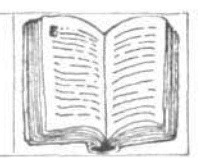
Por RAMIREZ





LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"ENCUADERNADOR ORTOGRAFICO", POR FLORENCIO GARRIGOS (HIJO) Y FRANCISCO CAMON GALVEZ



El arte de escribir nuestras palabras con arreglo a su origen etimológico, respetando al mismo tiempo los errores ortográficos que el uso consagró, es bastante difícil. Y más para nosotros que las pronunciamos incorrectamente. Muchos métodos teóricos han sido escritos por los gramáticos, a quienes la ortografía les resulta arte fácil. Unicamente la práctica, como en todos los estudios, logrará darnos el triunfo sobre las faltas y sobras de ortografía. El profesor Florencio Garrigós (hijo) está desde hace mucho realizando en CARAS Y CARETAS una hermosa y útil campaña gramatical, extensión didáctica de su cátedra. El profesor Francisco Camón Gálvez ha demostrado también en el aula brillantísimas condiciones. Unidos ahora escribieron este método, fruto de la experiencia. Familiarizar al alumno con la imagen de la palabra bien escrita, por medio de ejercicios progresivos, tal es el método empleado acertadamente. Dicen los autores al comienzo de la obra: "Todo niño encuentra placer en descifrar, por engorroso que sea, un problema de palabras cruzadas; pues, bien, démosle algo parecido: una fuga de letras": Y así, en las páginas, el alumno tiene que marcar los signos ausentes, trabajo que supone una enseñanza objetiva. Este método es de resultado. Además los autores publican la clave que facilita las tareas del profesor.



"CALLE APARTADA", POR MARIA DE VILLARINO



UNA más? ¿Una de más? Creemos que no se falta indecorosamente a la galantería cuando, antes de leer, nos preguntamos así. La señorita María Villarino responde rápida y fehaciente por medio de sus versos. En vez de cantar amores y amoríos, esta poetisa seria e inspirada describe paisajes, poniendo suavísimo cariño en sus palabras. Justa al definir, parca al metaforizar, respetuosa con la métrica, pero sin caer en pasatismos ñoños, hace versos apacibles. Con felicidad inicia la señorita Villarino sus andanzas literarias, como una mujer valiente, sin pose. Aunque, como dijimos líneas arriba, no hace gala de amorosos desplantes, el amor humano se insinúa en los versos de esta poetisa, confundido con el amor a la naturaleza. A veces brota un suspiro delicado como éste: *Desde la lejanía vino a mí tu recuerdo — en la clara mañana... — Y se irisó el paisaje en mil colores — a través de una lágrima.* Como ejemplo de definición afortunada es ésta que hace en "Loma": *Eras un tímido sueño de la tierra — que despertó a la realidad frustrada. — En el ansia primera de los días lejanos — tú quisiste ser sierra; mas le faltó la fuerza — a tus entrañas muertas.* En todas las estrofas del libro hay hallazgos de valía poética y sentimental.



"JULIO VERNE. ENSAYO SOBRE LA AVENTURA" POR ARTURO BERENGUER CARISOMO



BAJO Ulises — el igual a los dioses — asoma Simbad el Marino, y apunta, bien que muy lejanamente, la honrada musa burguesa de Julio Verne", ha dicho Ortega y Gasset, en frase citada por el concienzudo artífice de este lindo ensayo. Arturo Berenguer examina la cuestión, que el autor de "Meditaciones del Quijote" esboza, y llega a presentarnos la historia de la aventura. Reclamemos para América un sitio de honor en los dominios de lo épico. Ocúpale el genial Egard Poe, cuyas creaciones lógicamente fantásticas preceden, y quizás inspiran, a las del novelista francés. El resumen erudito que Berenguer realizó con claro concepto del tema le obliga a continuar un estudio tan afortunadamente emprendido. Resultan atinados todos los juicios que le merecen los monumentos de la épica, que el autor conoce a fondo. Pero las páginas más valiosas del libro son aquellas en que interviene lo emocional. Allí el ensayista recuerda sus aventuras infantiles, inspiradas por la lectura de Julio Verne. Demuéstrase Berenguer como uno de los comprensivos lectores de los episodios vernianos, un analizador sagaz de los tipos épicos que el admirable literato creara, prolífico y bondadoso. Bien merece el super Foe de "La isla misteriosa" tan cariñosos y espirituales halagos.



Raúl P. Osorio

Conquista y colonización de Cuba

Fué Sancti-Spíritus una de las siete villas fundadas por Diego Velázquez al iniciar en 1511 la conquista y colonización de Cuba, por orden del almirante don Diego Colón, gobernador de la Isla Española (Santo Domingo).

Encargado materialmente de su fundación Gonzalo Fernández de Oviedo, por los años de 1514 a 1515, escogió el lugar más céntrico de la isla, en el cacicazgo indio de Magon, a una legua al este de la actual ciudad, sitio que todavía se conoce con el nombre de Pueblo Viejo, de donde fué trasladada, pocos años después, al lugar en que tuvo definitivamente su asiento, que parecía el más adecuado por encontrarse junto al poético Yayabo y ser el centro de un valle rodeado de hermosísimas montañas.

El territorio aledaño de Ornofay (cacicazgo indio bañado por el río Jatibónico del Sur) era ya conocido de los españoles, que al mando del insigne descubridor lo habían visitado en 1494, durante el viaje de reconocimiento emprendido desde la Española, que les permitió conocer la parte occidental de Cuba y la Isla de Pinos, de donde regresaron después de hacer constar que nuestras costas parecían las de un continente.

Al pasar en ese viaje por la desembocadura del Jatibónico encontraron una población de indios tan bondadosa y comunicativa, que cuando regresaron de Occidente, martirizados por el hambre, la sed y el calor estival de junio, aceptaron el ofrecimiento de pasar allí una temporada, que se deslizó felicísima entre aquellos indígenas que los acogían y agasajaban con ese espíritu de hospitalidad que fué después una característica del cubano, dándoles albergue en sus espaciosos bohíos, regalándolos con frutas y comestibles y paseándolos por entre sus sombrías arboledas. (Pérez Luna).

Allí, junto a la margen del Jatibónico, se celebró el día 13 de julio de 1494 la primera misa dicha en Cuba. Cuentan las crónicas que después de ese solemne acto el cacique indio dirigió a Colón una arenga aprobando tan piadosos sentimientos y hablando de la existencia de premios y castigos en la otra vida, así como recomendándole que nunca hiciera mal a los que no se lo hicieren.



— ¿También hoy llega usted tarde?
— Es que... hoy... ha sido un retraso subterráneo... por causa de la niebla...

(De *Gutiérrez*, Madrid)

CONFIE Vd. **la compra de su receptor a CASA AMERICA que se responsabiliza por todo lo que vende! ¡Esto es de capital importancia en materia de radiotelefonía!**

¡La última maravilla de la ciencia radiotelefónica alemana!

RADIO CONCERTOLA ELECTRICA

de asombrosa reproducción. Mide 26×24×20 centímetros. Para corriente alternada de 110, 180 ó 220 voltios de 4 tubos. Con altoparlante, lista para funcionar, por sólo. . . $ 197.50



Nº 9010

Radio Concertola

especial para largas distancias. Es lo mejor en su categoría. Equipado con cuatro audiones de bajo consumo, alta, detectora y dos etapas de baja para reproducción potente, clara y sin distorsión. Manejo sencillo. Precio excepcional, completa, con altoparlante, lista para funcionar a



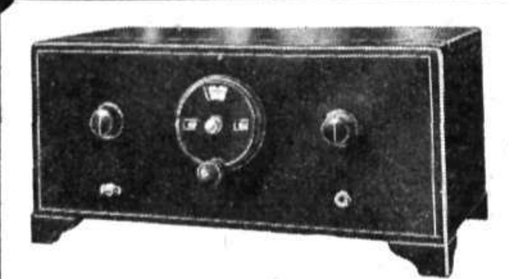
$295.-

RADIOLA 33

Las características de este magnífico receptor eléctrico son tan conocidos que no necesitan mayores detalles. Cabe destacar su nuevo precio, extraordinariamente bajo, de. . . . . $ 360.-

¡Completa con altoparlante Nº 100 B, lista para funcionar!





Nº 9004. —

UNA EXCELENTE

RADIO CONCERTOLA

que dará amplia satisfacción dentro de un radio de 50 Km. de la Capital Federal. Modelo económico de tres lámparas. Circuito sensible y eficiente. Excelente selectividad. Completa, con altoparlante, lista para funcionar, por sólo . . . . . . $ 149.-

NUEVO HORARIO DE VENTAS: DE 9 A 12½ HORAS Y DE 15 A 19½ HORAS

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959-961. Bs Aires

Heine en el amor

Heine encerró sus amores y dolores en el "Libro de los Cantares", verdadera tumba de sus ansias, de sus tormentos y sus querellas. También es el espejo de sus desengaños.

Su primer amor fué una muchacha de que habló mucho el poeta en sus "Memorias". Llamábase Sofía, y era hija del verdugo. Cuando el poeta — poeta entonces como siempre o más que siempre — se hallaba solo con ella, le rogaba que le mostrase la espada mortífera y homicida que usaba su padre para ejecutar la horrible justicia de los hombres. Ella obedecía, y juntos jugaban con aquella arma que en manos de la niña se purificaba...

Pero Sofía no fué sino el preludio de sus amores futuros. La siguieron en el reinado de su corazón las dos primas del poeta, Amelia y Teresa, hijas ambas del rico banquero Salomón Heine, residente en Hamburgo. Amelia le inspiró dulces cantares, que parece mentira que no hiciesen impresión en su alma de mujer. Más juiciosa que romántica, no tardó en casarse con un comerciante de Koenisberg. Refiriéndose a Amelia, fué cuando dijo el poeta que para enterrar sus dolores iba buscando un ataúd grande como el tonel de Heidelberg y los doce gigantes que habían de llevarlo a orillas del mar, gigantes que habían de ser tan corpulentos como el San Cristóbal de la Catedral de Colonia.

Teresa, la hermana de Amelia, tampoco correspondió a los amores de Heine. Lo desdeñó para casarse con otro banquero. El poeta lloró el nuevo desengaño, y, fiel a sus costumbres, buscó otros amores.

De amorío en amorío, va como una deslumbrada mariposa que no halla en ninguna parte la felicidad, y de ironía en ironía, también va destrozando su corazón voluntariamente. Ya no quiere ni creer en nada, y dice a uno de sus íntimos en una carta: "Soy un infeliz que está condenado a querer a la más pobre y tonta de las mujeres". Esta fué Matilde, amable, bondadosa y abnegada francesa que le quiso con verdadera locura.

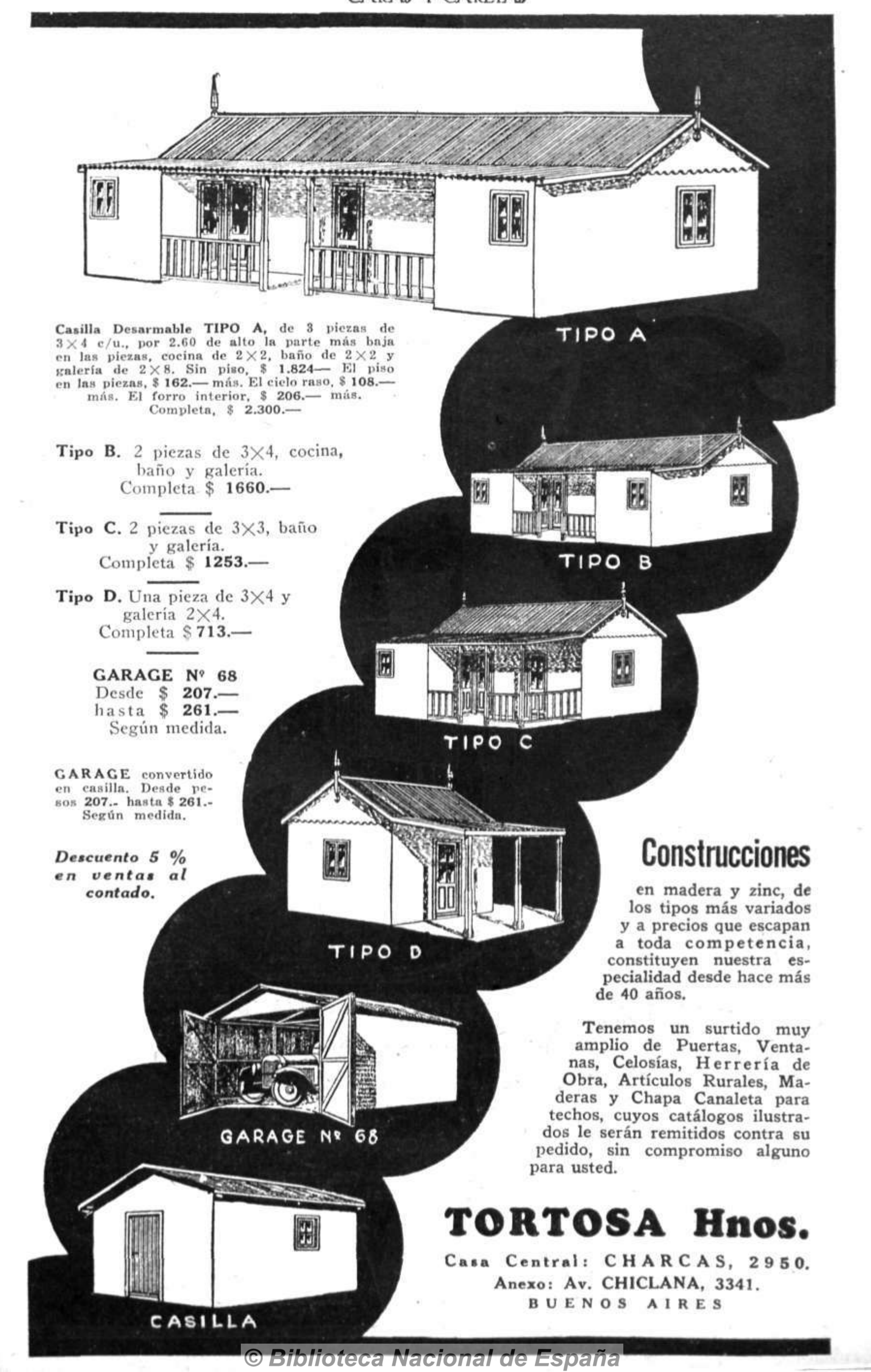
Como ocurre siempre, el despertar del corazón del poeta vino ya muy tarde y cuando ya no había remedio. Hizo aquel milagro una mujer llamada por Heine "la pasionaria", y fué la que amó con la ternura de un moribundo y la que le inspiró sus últimos pensamientos y sus últimos cantares.

Aquella mujer — Elisa Krienitz — fué el ángel que dulcificó los últimos instantes del poeta, que cuando abría los ojos la hallaba siempre a su lado como heroína de uno de sus poemas de amor y de compasión tan frecuentes en nuestra vida.

Entonces es cuando el poeta agonizante quería hablar, y no pudiendo hacerlo dejaba que sus lágrimas hablasen en nombre de su corazón atormentado y herido por muchos amores malos; pero redimido y purificado, al fin, por el único amor bueno que hubo en su vida: amor de caridad y amor de alma que apaga, borra y disipa todos los demás amores que van a morir a él como todos nuestros sentimientos se pierden en lo infinito...



El cajero del banco. — ¿Qué quieres, pibe?
El chico. — Quería saber si es cierto lo que dice papito, que no tiene dinero para comprarme un triciclo.


TIPO A
Casilla Desarmable TIPO A, de 3 piezas de 3×4 c/u., por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2×2, baño de 2×2 y galería de 2×8. Sin piso, $ 1.824.— El piso en las piezas, $ 162.— más. El cielo raso, $ 108.— más. El forro interior, $ 206.— más. Completa, $ 2.300.—
Tipo B. 2 piezas de 3×4, cocina, baño y galería. Completa $ 1660.—
TIPO B
Tipo C. 2 piezas de 3×3, baño y galería. Completa $ 1253.—
TIPO C
Tipo D. Una pieza de 3×4 y galería 2×4. Completa $ 713.—
TIPO D
GARAGE Nº 68
Desde $ 207.— hasta $ 261.— Según medida.
GARAGE convertido en casilla. Desde pesos 207.- hasta $ 261.- Según medida.
Descuento 5 % en ventas al contado.
GARAGE Nº 68
Construcciones
en madera y zinc, de los tipos más variados y a precios que escapan a toda competencia, constituyen nuestra especialidad desde hace más de 40 años.
Tenemos un surtido muy amplio de Puertas, Ventanas, Celosías, Herrería de Obra, Artículos Rurales, Maderas y Chapa Canaleta para techos, cuyos catálogos ilustrados le serán remitidos contra su pedido, sin compromiso alguno para usted.
CASILLA
TORTOSA Hnos.
Casa Central: CHARCAS, 2950.
Anexo: Av. CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES


FLORAMYE
POMPEIA
FETICHE
ASTRIS
L.T.PIVER
L.T.PIVER PARIS
LOTION FETICHE L.T.PIVER PARIS

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 29 DE MARZO DE 1930 Nº 1643

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Lavalle

Juan Galo Lavalle nació en Buenos Aires el 17 de octubre de 1797. A los 16 años era cadete en el inmortal regimiento de Granaderos a Caballo. Siendo ya alférez, se batió en el sitio de Montevideo. Como todos los grandes militares de la época, obtuvo sus ascensos en los campos de batalla. Hizo gran parte de la campaña libertadora con el glorioso ejército de los Andes, y en los campos de Ituzaingó ganó sus galones de general. Tomó parte activa en la guerra civil y fué uno de los más conceptuados caudillos unitarios. Murió asesinado en Jujuy el 9 de octubre de 1841 y su cadáver fué conducido a Bolivia. Pero en 1858 el gobierno argentino ordenó la traslación de los restos a la patria.

CRUCERO ALMIRANTE BROWN (En construcción)

ASTILLEROS DE ORLANDO (*Livorno*) *Italia*

Longitud, *170.80 metros.* — Manga, *17.70 metros.* — Calado medio con plena carga, *5.70 metros.* — Desplazamiento medio en plena carga, *8.60 metros.* — Potencia máxima de los motores, *85.000 H. P.* — Velocidad máxima, *34.4 millas.*

La mujer Argentina



Señorita Cata Berhongaray.

Señorita Delia H. Etcheverry.

Señora Carmen Soler Ezpeleta de Aramburu.

Señorita Alicia Benegas Videla.

Señorita Juana Brané.

Fotos Abaroa

NECOCHEA



Dos siluetas elegantes en la playa.



Señoritas de Echevarria, de Riopedre, de Firpo y de Gutero, después del baño.



Señorita Delia E. Rousseau.



La señora de Boullón y su niña rumbo al mar.



El doctor Facio, su esposa y su hijita paseando por la playa.



Dos risueñas veraneantes pregustando la caricia del agua.

GUAMINI



Señoritas de Ciancio y de Larragain en la playa de la Laguna del Monte.



Señora, señoritas y niños de Dadin y de Acuña y señores J. A. Acuña, H. A. y H. F. Dadin.



Señora y señorita de Madrid en la playa del Balneario Municipal.



Elsa Gutiérrez de León y Aurelia Vigil, en Pocitos.



Familias de La Torre y Jacomelli, en Piriápolis.

Misiones y hogares para marineros de todo el mundo

Cómo nacieron los que existen en Buenos Aires. - Un recuerdo del almirante Nelson. - El pariente de dos generales chinos. - El "embarcador" y la secretaria. - Box, discursos y té con leche



Hamburgo, Sídney, Coquimbo... incontenible nostalgia de lejanías.

El culto a la pipa universal de aromático tabaco.

Arabe que apela al idioma portugués para conversar.

Se insinúan lánguidas canciones con notas que al final se enredan y se duermen en el fondo de exóticos recuerdos.

En el salón comedor se reúnen marineros de todas las nacionalidades. Cham Tang Sing, el cocinero, sabe que sus clientes están hastiados de conservas y pescados.



Bailes, dúos y canciones humorísticas que contribuyen a hacer más amable la eterna peregrinación están a cargo de distinguidas señoritas de la colectividad británica.

Samuel Lilson, el "embarcador", se inició en el mar a los 10 años de edad.

Té con leche y masas en un intervalo de la fiesta para marineros que encuentran en las misiones y hogares cálido reflejo del lejano afecto familiar.

Jarros de medio litro para que nadie reclame ni se los lleve.

— Hoy no boxeo yo porque la sesión es para cadetes — dice el simpático canónigo Brady. — Además, tengo que cantar luego algunas romanzas...

LOS ULTIMOS

LA MUCHACHADA DE A BORDO, de Manuel Romero, en el Buenos Aires.

CABO LUCERO *(Muiño)*. — ¿Y usted, un conscripto, cuando encuentra una cucaracha en la sopa se lo escribe a su mamita?
ROSQUETE *(T. Podestá)*. — ¿Y qué hace un conscripto cuando encuentra una cucaracha?
CABO LUCERO. — Se cuadra, hace la venia, grita: "¡Viva la Patria!" y se traga la cucaracha.

AL RESPLANDOR DE LAS LANZAS, de Julio Viale Paz, en el Buenos Aires.

VALLADARES *(Muiño)*. —
¿Y qué porteño varón
podria quedarse atrás,
cuando marcha en su legión
el niño de Marcos Paz?





POKER DE ALMAS, de Luis Rodríguez Acasuso, en el Smart.

FORTUNIO *(Danesi)*.—Déjanos solos.
LAURA *(Blanca Podestá)*. — No, yo no quiero incidentes.
MÁXIMO *(Acchiardi)*. — Calma... Le prometo que será completamente cordial nuestra entrevista.



EL QUE TIENE TIENDA, QUE LA ATIENDA, de Antonio de Bassi, en el Apolo.

TULIPÁN *(Rico)*. — ¿Y los veinte pesos que me deben? Porque treinta pesos no se dan así no más. Me piden cuarenta pesos y no los devuelven. ¿Dónde estamos?

DON PEDRO *(C. Ratti)*. — ¿Pero son 20 ó 40 pesos? Tome lo que pidió primero y ¡abur!



EL NIÑO ME RETIRA, de los hermanos Alvarez Quintero, con música de Calleja, en el Mayo.

LUISILLA *(María Jaureguizar)*. — ¿Verdá, don Manué, que hay que matarlo o que quererlo?

DON MANUEL *(Vallejo)*. — Sí, niña, sí. Y como no lo vamos a matá ninguno de los dos... ¡vamos a quererlo!

NOSOTROS DOS, de Francisco Deffilippis Novoa, en el Ateneo.

ERNESTO *(Bouhier)*. — Confieso que no te creía con esas ideas, que no te suponía una mujer tan...

MECHA *(Eva Franco)*. — Sensata, ¿no? Me figurabas una niña idiota, salida de la escuela con el honor sentado en la nariz, con la rancia costumbre de creerse dueña del marido y resultarle una carga insoportable, ¿no?

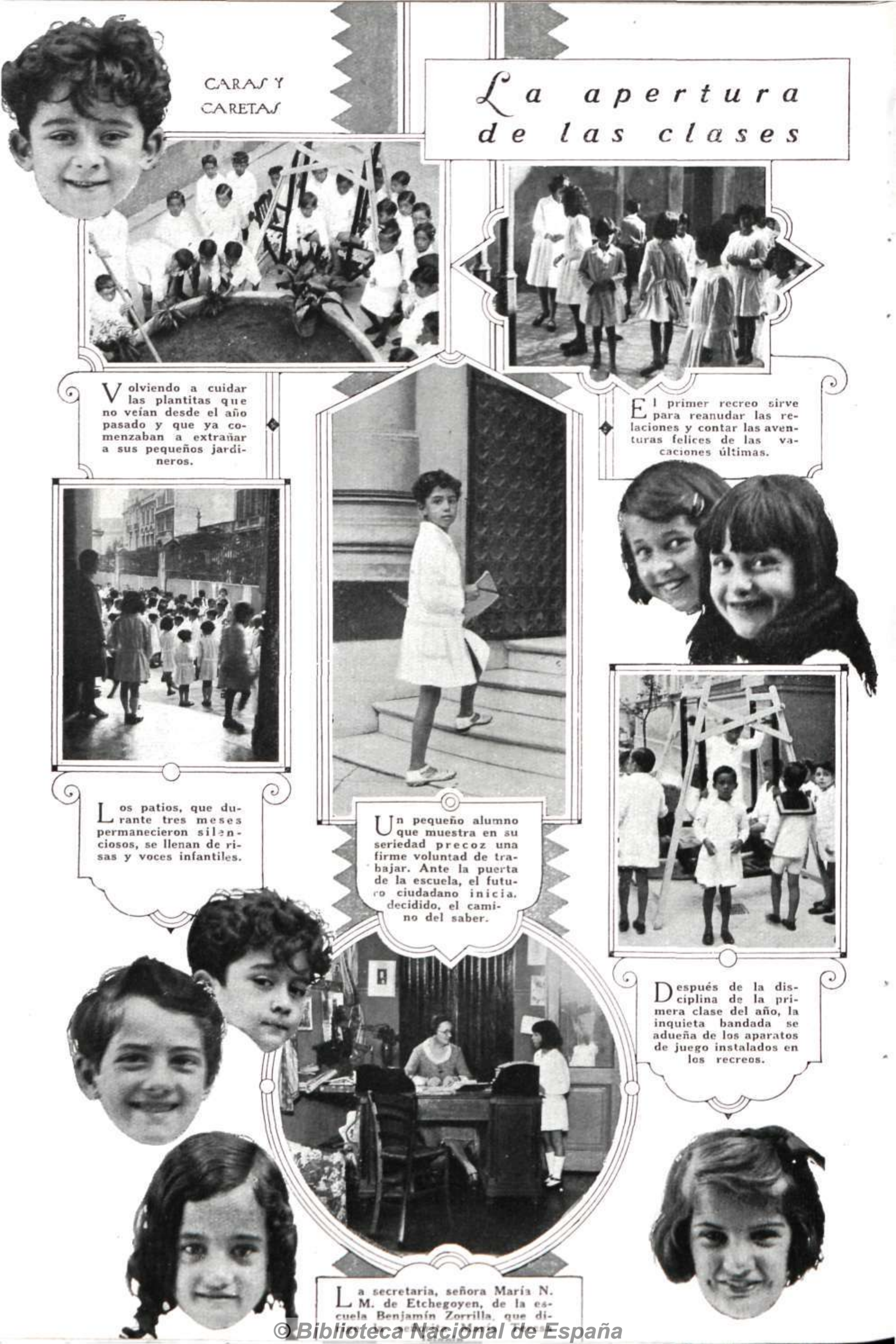


MAÑANA SERA OTRO DIA, de Vaccarezza, Berruti y González Castillo, en el Apolo.

PAJARITO *(César Ratti)*. — Párense, compañeros... Ta lindo, ¿no? ¿Así, que se cortaron solos pa repartirse el ventolín y largarme mortadela?... O yo voy en el reparto del billete, o aquí hay defunción pa varios.

CARAS Y CARETAS

La apertura de las clases



Volviendo a cuidar las plantitas que no veían desde el año pasado y que ya comenzaban a extrañar a sus pequeños jardineros.

El primer recreo sirve para reanudar las relaciones y contar las aventuras felices de las vacaciones últimas.

Los patios, que durante tres meses permanecieron silenciosos, se llenan de risas y voces infantiles.

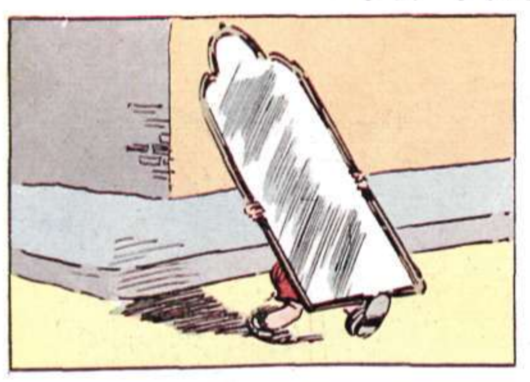
Un pequeño alumno que muestra en su seriedad precoz una firme voluntad de trabajar. Ante la puerta de la escuela, el futuro ciudadano inicia, decidido, el camino del saber.

Después de la disciplina de la primera clase del año, la inquieta bandada se adueña de los aparatos de juego instalados en los recreos.

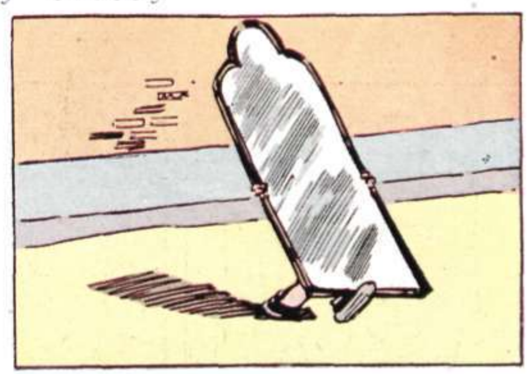
La secretaria, señora María N. M. de Etchegoyen, de la escuela Benjamín Zorrilla, que di- [illegible] María Teresa [illegible]

Las aventuras de Chingolo

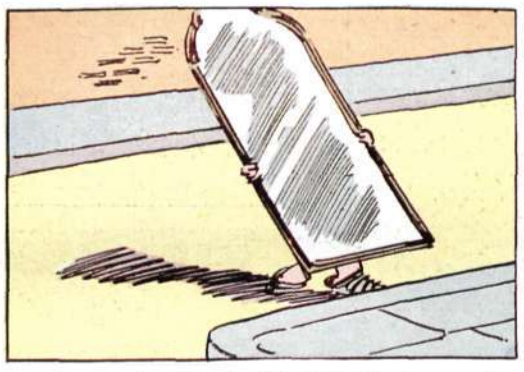
Por Percy Crosby



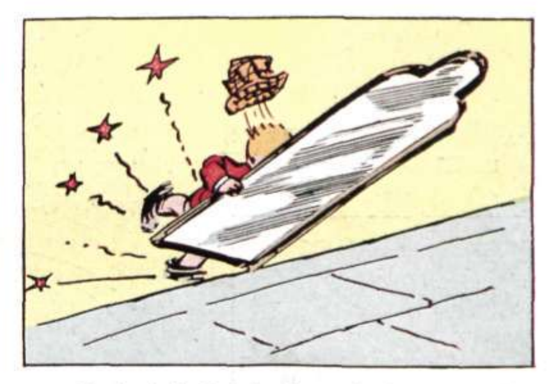
—El viejo me mandó sacar del empeño este espejo. ¡Al fin se podrá mirar otra vez en él!



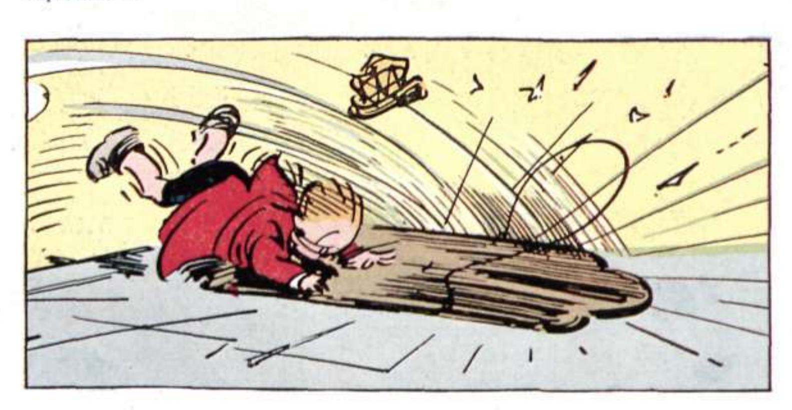
—No me gusta nada este trabajito. Si el espejo se rompe, yo cobro...



—Mucho ojo, Chingolo. Mirá bien donde pones tus zapatitos...



—¡Zambomba! ¡Pisé la cáscara fatal!



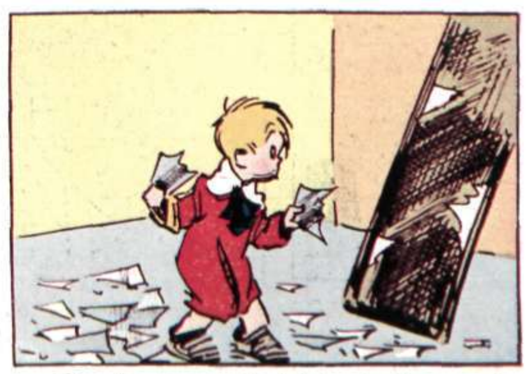
—¡Adiós espejo! Mejor estaba en lo del ruso Chivatelli.



—Y ahora ¿qué hago con tanto espejito?



—¡Siete años de yeta! Y siete que tengo, son 14. Estoy frito.



—Chingolo: sos un chico inteligente. Peguemos los pedazos y dejemos uno solo, así el año que viene, se te va la yeta.

Cuerpo diplomático extranjero

Por Valdivia



D. GEORGES CLINCHANT.
Embajador de Francia.

D. BONIFACIO PIGNATTI MORANO.
Embajador de Italia.



D. ROBERTO WOOD BLISS.
Embajador de Norte América.



Dr. JOSE DE PAULA RODRIGUEZ ALVES.
Embajador del Brasil.



D. FRANCISCO RAMIREZ MONTESINOS.
Ministro consejero a cargo interinamente de la embajada de España.



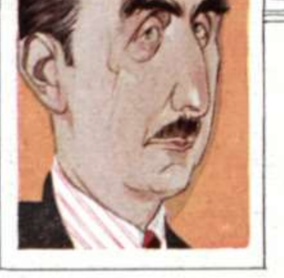
Sir J. W. RONALD MACLEAY.
Embajador de Gran Bretaña.



Dr. JUAN CARLOS BLANCO.
Embajador del Uruguay.



Doctor MIGUEL A. CHECA EGUIGUREN
Embajador del Perú.



D. JOSE FRANCISCO URREJOLA.
Embajador de Chile.



Don ALFONSO REYES.
Embajador de Méjico.

El cuadro de Urquiza, en el taller del hijo del autor, Serafín Verazzi, que aparece de pie junto al cuadro, acompañado por el cónsul argentino en Milán, doctor Carlos Etchepareborda, y Juan José de Soiza Reilly.

Historia novelesca de un retrato del general Urquiza tomado del natural hace setenta años

La familia del ilustre prócer entrerriano acaba de adquirirlo para el Museo Histórico de Buenos Aires

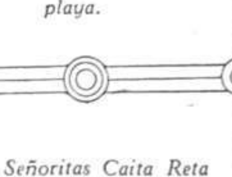


En las primeras páginas publicamos el artículo correspondiente a esta nota, que firma Juan José de Soiza Reilly.

MONTE HERMOSO



Señoritas Chola e Isabel Celave en la playa.



Señoritas Caita Reta y Chicha Costa.



Grupo de bañistas en la playa de Coronel Dorrego.



Un alegre grupo infantil en la arena de la playa.

ALTA GRACIA



Señoritas de Krause Eastman, de Würst y de Zorrilla y señores Stange, Cuestas Garzón y Silva Garreton.



Señora Carmen C. de Pasini, señoritas de Andrich y de Costadvat y señores Pasini y Lorusso.



Grupo integrado por las señoritas de Laverán, de Luelmo, de Pommez y de Erramouspe y caballeros veraneantes.

CACHEUTA



Doctor Arturo Enriquez y señora.



Señor Daniel Vaamonde y señora y señor José María Covera y señora.



Señoritas Mercedes Pizzurno y Leticia Gueglio.

RECORDANDO el PASADO



En el año 1904, el doctor Carlos Pellegrini, en ocasión de su viaje a Europa, sus numerosos amigos le ofrecieron un banquete en el Jockey Club. En la fotografía se ve, entre otros, a los señores R. Sáenz Peña, E. Tornquist, R. Santamarina, S. Luro, E. Ramos Mejía, P. Groussac, L. Avellaneda, C. Thays, C. P. Rodríguez y L. Anadón.



En el mes de diciembre del año 1902, el doctor Bernardo de Irigoyen recibió el homenaje espontáneo del pueblo y de las autoridades de la Capital con motivo de celebrarse el 59º aniversario de su brillante actuación cívica. Aquí lo vemos a don *Bernardo, en el* banquete de la Opera, agradeciendo la emocionante y merecida demostración. En la cabecera figuran, entre otras personalidades, las siguientes: B. Villanueva, J. González, general Victorica, C. Pellegrini, L. M. Drago, y otros.



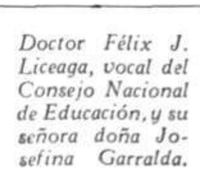
"Caras y Caretas"

FINALIZA LA TEM



Señora Julia Guzmán de González Chaves.

Señora Delia T. de La Fuente.

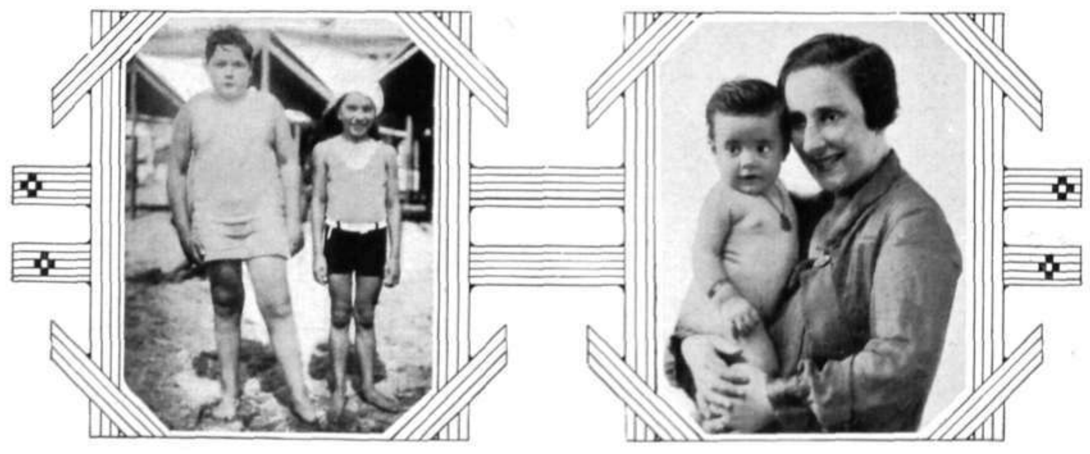


Doctor Félix J. Liceaga, vocal del Consejo Nacional de Educación, y su señora doña Josefina Garralda.



Señores Alberto y Guillermo Kraft, Héctor Maglione y Enrique Anderson.

Señoras Elena O. de Gutiérrez Larreta y Rufina O. de Bonomi.



Alfredo Espeche, hijo, y su hermanita.

Señora Juana Bonnin de Mondeja y su hija Susana.

en Mar del Plata

PORADA BALNEARIA



Una linda figura: la señorita Luisa Lavechia.



La señora B. R. de Ayerza luciendo un bonito piyama.



Dos interesantes gitanas: la señora de Ayerza y la señorita de Parragez.



La señorita Leonor Fluiña vestida de dama antigua.



La orquesta del Golf Club de Mar del Plata en la playa de la citada entidad social.

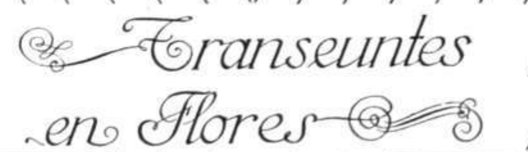


La señorita Doris Zwerdling en "muy moderna y muy antigua".



Señorita Elena Sorribas.

¡Au revoir, Mar del Plata!


Transeuntes
en Flores





















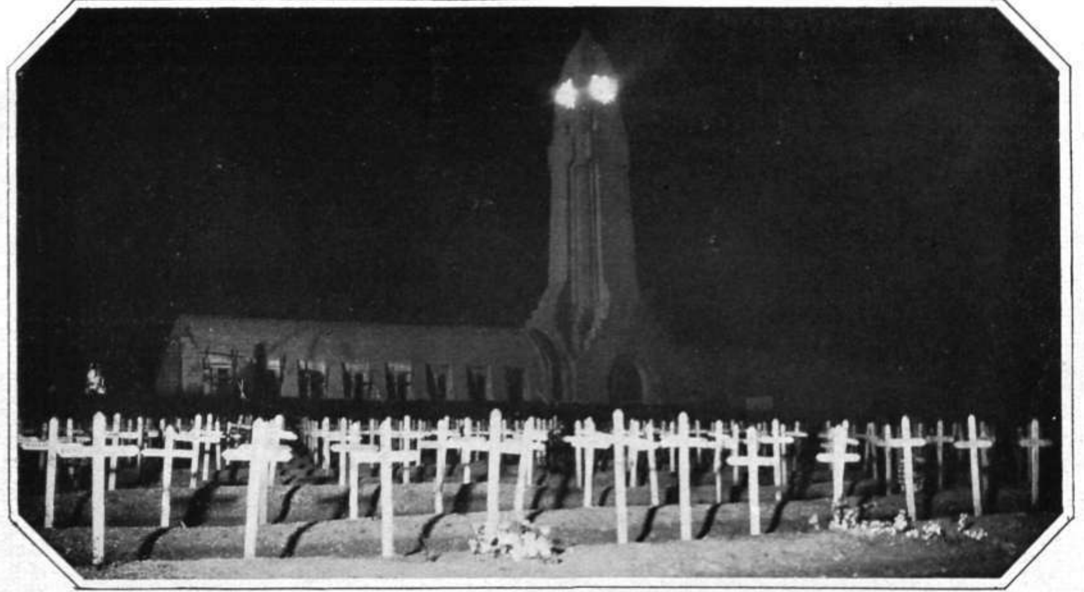

TEATRO DEL SILENCIO



Richard Arlen y Fay Wray
en
"Las Cuatro Plumas"

Una magnífica presentación es la característica esencial de la película "Las cuatro plumas", y los actores que en ella intervienen dan la impresión de haber acordado sus respectivos temperamentos dramáticos al salvaje escenario en que actúan más que a la trama argumental de la obra. Los dos personajes centrales actúan con una sobriedad digna de sus antecedentes, y Fay Wray y Richard Arlen cumple[illegible] ...rable.

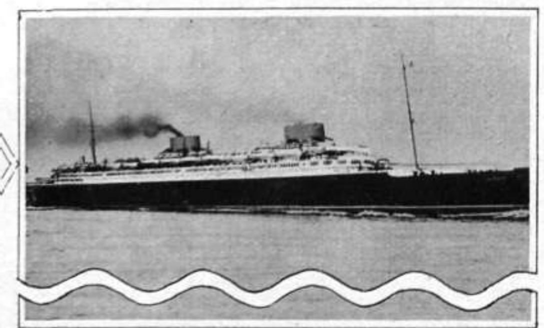
NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES



En ocasión del 14º aniversario de la gran batalla de Verdún, tuvo lugar la inauguración del faro de Douamont. La foto fué hecha momentos después de ser encendido por vez primera.



Durante una carrera de vallas disputada en Kempton Park, el caballo Don Sancho rodó espectacularmente al saltar un obstáculo. Su jinete, Maloney, resultó seriamente herido.



Los alemanes procuran recuperar su puesto en el mar. He aquí el más moderno de los vapores de pasajeros, el "Europa", gemelo del "Bremen", cuyo arqueo alcanza a 51.000 toneladas.



He aquí una foto curiosa del célebre Lindbergh, obtenida durante una excursión de placer del gran aviador. En la foto se le ve en compañía de su esposa (a la derecha, con una vincha blanca) y algunos amigos en el campamento que establecieron en su viaje por las montañas de California.

El doctor Baltasar Brum en el Club Oriental



El ex mandatario del Uruguay, que fué nuestro ilustre huésped, con los miembros de la Asociación Patriótica Pro Centenario Uruguayo, antes de la asamblea realizada con motivo de tratar asuntos relativos a la magna conmemoración de la gloriosa fecha del pueblo hermano.

Lunch ofrecido por "The Studebaker Sales Company"



Los directores de la sede en la Capital Federal con una parte de la numerosa concurrencia que asistió al acto organizado a raíz de la presentación del nuevo coche "Dynamic".

En honor del doctor Emilio Troise



El obsequiado en compañía de los colegas y amigos que le hicieron objeto de una demostración de afecto días antes de su partida para Europa.

Finalización de una memorable



A. De Tomaso
Socialista I.
109.292 votos



A. L. Spinetto
Socialista I.
109.124 votos



F. de Andreis
Socialista I.
108.720 votos



D. A. Arizaga
Socialista I.
108.491 votos



J. Rouco Oliva
Socialista I.
108.469 votos

La lectura de las noticias periodísticas sobre las emocionantes incidencias del escrutinio constituyó, durante doce días, una verdadera obsesión.

jornada electoral en la capital



Roberto J. Noble
Socialista I.
108.443 votos



Jacinto Boix
Socialista I.
107.764 votos



Felipe di Tella
Socialista I.
107.738 votos



Bernardo Sierra
Socialista I.
107.000 votos



G. M. Beschinsky
Socialista I.
106 612 votos



Nicolás Repetto
Socialista
83.076 votos



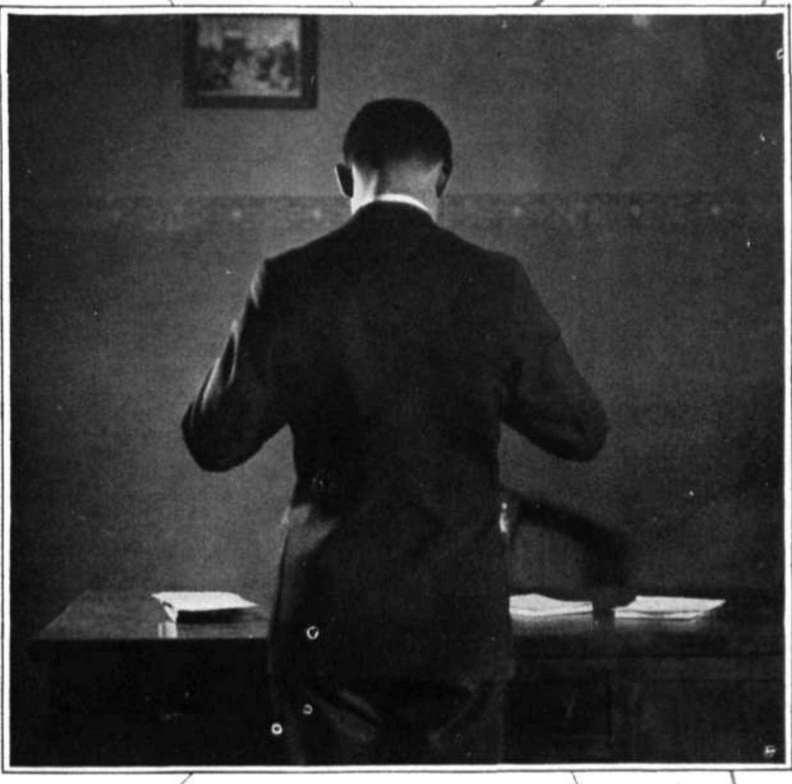
Eduardo Giuffra
Radical
82.713 votos



A. Ferreyra (hijo)
Radical
82.630 votos



V. J. Guillot
Radical
82.414 votos



En el cuarto obscuro, el ciudadano, a solas con su conciencia, medita, duda, se decide...

ADEMAS de las alternativas de verdadera emoción, los escrutinios de las elecciones efectuadas el 2 de marzo en la Capital Federal nos han deparado un magnífico espectáculo democrático que muestra a las claras el grado de progreso político alcanzado definitivamente por el país. Es nuestro estado actual una posición avanzadísima de cultura cívica, lograda merced al ejercicio cada vez más consciente de los derechos políticos del ciudadano. El pueblo esgrimió su arma formidable en las urnas, y no es lo más interesante saber que la esgrimió en favor o en contra de tal candidato, sino que la esgrimió con soltura absoluta, voluntariamente, libre en toda la hermosa acepción cívica de la palabra. Hemos vivido jornadas inolvidables de pacífico entusiasmo, mientras los ciudadanos, frente a las pizarras de cifras continuamente renovadas, estallaban en aplausos para sus respectivos candidatos.

LO MAS DESTACADO

Yachting



El yacht 18 que, piloteado por Suárez, obtuvo el primer puesto de la primera serie, para yates con "handicap".



Los yates "Polly" y "Reg", que se clasificaron primero y segundo en la regata para barcos de la clase intermedia.



"Ulla", que, hábilmente timoneado por el señor Eugenio de Cambreleng, conquistó el primer puesto entre los de la 4ª serie.

Foot-ball



TEAM DE SAN LORENZO DE ALMAGRO



TEAM DE SPORTIVO BARRACAS

Ambos equipos sostuvieron una reñidísima lucha ante un crecido público, que siguió con interés las incidencias del match, cuyo resultado causó sorpresa, pues Sportivo Barracas venció a su poderoso contrincante por 3 a 1.

Polo



Carlos Uranga, José y Juan Reynal, Manuel Andrada y Alfredo Hárrington, los componentes del "Santa Paula", el poderoso team argentino que ha causado asombro en Norteamérica, por su juego sorprendente, logrando vencer a los más fuertes adversarios de la costa del Oeste.

DE LOS DEPORTES

Ciclismo



Francisco Rodríguez que, merced a una brillante *carrera*, logró conquistar el *título* de *campeón* argentino de resistencia.

Natación



El nadador Pedro A. Candiotti que, en el río Paraná, desde Goya a Santa Fe, recorrió 390 kilómetros en 65 horas y 54 minutos, conquistando los records mundiales de distancia y *permanencia en el agua*.

Regatas

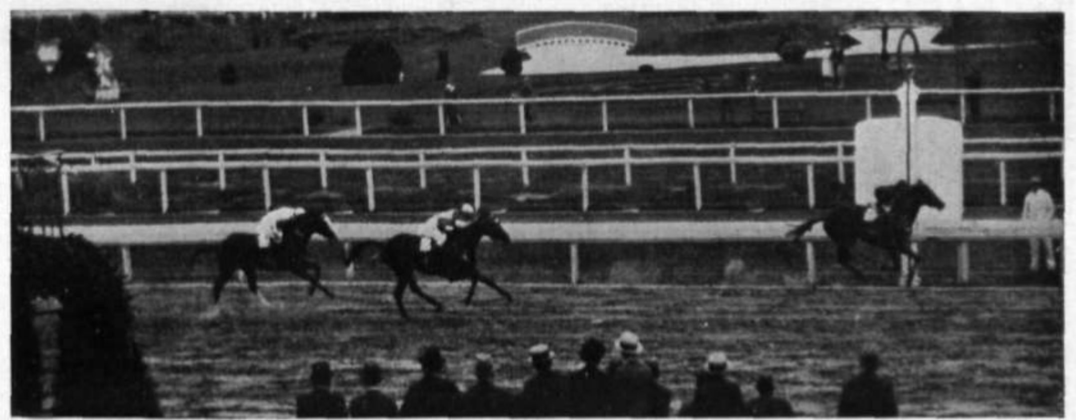


La representación del club San Fernando que, en la categoría "Four A", en las regatas internacionales disputadas en el Tigre, se adjudicó, tras reñida lucha, el premio donado por "La Prensa".



El "par" del Ruderverein Teutonia, que ganó en las regatas internacionales la sexta prueba, para "juniors", después de interesante disputa.

Turf



La llegada del clásico "General Lamadrid". Nassau, dirigido por J. H. Castro, después de correr los mil metros, cubriendo la distancia de punta a punta, se impone a Duraznero por 2 3|4 cuerpos.



Para solucionar el problema del agua, aun existen en Córdoba vehículos de rusticidad primitiva, y éste, un barril sobre dos ruedas, tirado por un manso burrito, es de los más típicos.

Carro al cual el ciclón de Alvear arrastró hasta una laguna, en la cual se destrozó.

No es la mano monstruosa de un ser cavernario: es, sencillamente, una papa suculenta recogida en Theobald.

Junto a los pilones del barrio inglés, en Córdoba, los chiquillos llenan sus ollas.

Enrique Odorico. Roberto Martín Hosking.

Odorico, en vista de que Hosking se negaba a casarse con su hermana, a la cual había hecho abandonar la casa paterna, después de una disputa lo mató de un tiro.

La casa del señor Pedro Vatione, después del derrumbamiento que produjo la muerte de su dueño, y del cual lograron salvarse la señora y una hija de la víctima. A la derecha: el propietario de la casa derrumbada.

Embarcación ideada por los niños José García y Miguel O. Canónigo, que perecieron ahogados en una laguna situada en las calles Centenera y del Bañado. — Bomberos rastreando el lugar del suceso.



En la gerencia de la compañía de tranvías Anglo - Argentina, el mótorman Diego García, entre sus jefes, después de recibir de la niña Nélida M. Mariscotti la medalla que ésta le entregara como premio a su arrojo, pues el humilde servidor salvó a la pequeña de ser destrozada por las ruedas del tranvía que él manejaba.



El señor Félix A. Piazza nos ha remitido esta interesante y pintoresca foto, que nos muestra a un afilador napolitano, cuya bicicleta, además de medio locomotivo, le sirve de instrumento de trabajo.



En la calle Azopardo entre las de Belgrano y Venezuela este auto, después de quebrar un frágil arbolito, quedó con las ruedas hacia arriba, sin causar víctima alguna.





Victorino Rodríguez, muerto.



Blima W. de Waicman, muerta.



Miguel Palodino Peluso, salvado.



Arriba: el avión que, al aterrizar, en el campo de Puerto Nuevo, arrastró a los dos guardacostas y a la vendedora ambulante, causando la muerte instantánea de dos de ellos.

Dámasa López y Noé Coria, protagonistas de un drama pasional. La primera, después de haber aceptado la proposición de boda del último, negóse a cumplir su compromiso. Noé, enceguecido, la hirió de dos tiros y luego se suicidó

Notas gráficas de interés mundial



El rey Alfonso, dando fuego al general Dámaso Berenguer, nuevo presidente del Consejo de Ministros de España, durante las maniobras del ejército realizadas recientemente cerca de Madrid.



En Capetown, Sud Africa, fué tomada esta foto en la que aparecen el Príncipe de Gales, el conde y la condesa de Athlone y lady May Cambridge en la casa del Gobernador. Fué tomada durante la estadía del príncipe, mientras preparaba su temporada de caza.



La señorita Carolina de Jary García, de la mejor sociedad chilena, que se ha comprometido con el señor Hussien K. Shamaramy, ministro de Hacienda egipcio de paso en Wáshington.

De izquierda a derecha: Douglas Fairbanks, Will Hays, el zar del cine, la señora de Coolidge, el ex presidente y Mary Pickford durante una visita que míster Coolidge efectuó a los estudios de Hollywood.

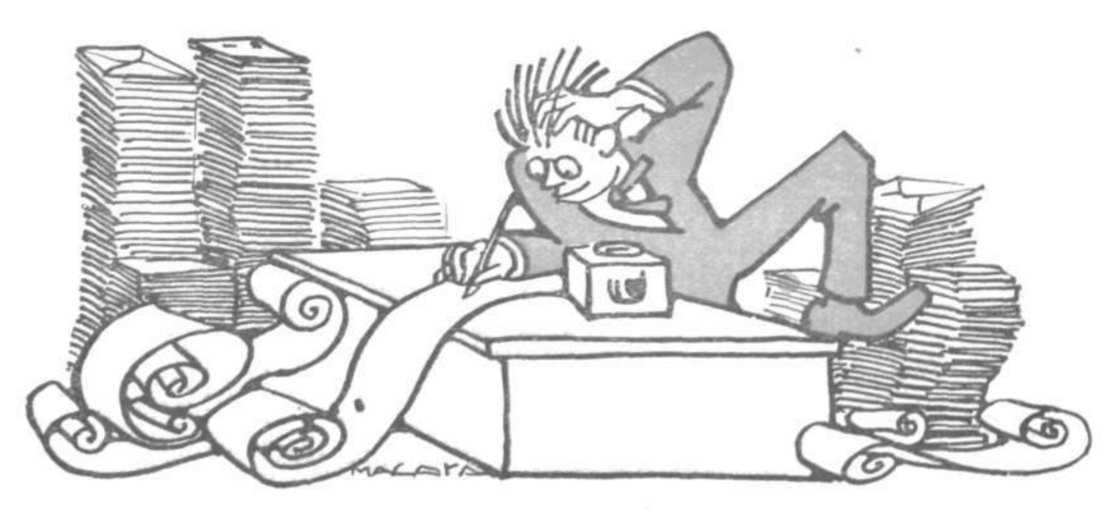
LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"



POSTALOPOLIS

Por CARLOS C. SANGUINETTI

POSTALÓPOLIS es el único país del mundo en que el correo ha alcanzado un grado insuperable de perfeccionamiento. Son tales la organización, el método, la disciplina y la rapidez de los servicios, que los postalopolienses apenas necesitan usar de la forma verbal para su vida de relación. El pueblo cultiva la literatura epistolar para la mayoría de sus menesteres. La carta ha suplantado a la palabra, con la consiguiente economía de esfuerzo linguovocal. Se habla poco y se escribe mucho, lo cual hará suponer al menos avisado que los postalopolienses piensan un poco más que otras gentes y que el porcentaje de analfabetos es reducidísimo. En épccas electorales los políticos no improvisan tribunas callejeras; es-



Se habla poco y se escribe mucho.

criben sus discursos y los remiten, por vía postal, al vecindario, feliz como ningún otro en este sentido. Las mujeres casi no se visitan y el comercio social se mantiene por correspondencia, aun entre las familias que viven entre sí a corta distancia. Los niños aprenden a escribir antes que a leer, y los más precoces saben firmar cuando todavía no han balbucido "papá".

La gran industria de Postalópolis es el papel, que se produce en cantidades poco menos que fabulosas. A pesar de su vasto desarrollo, la producción apenas abastece al mercado nacional. Abundan los comercios de papelería y ventas de plumas y lápices, fomentando el estado la producción mediante pingües premios anuales a los fabricantes. A estos certámenes concurren los industriales en grande y pequeña escala, y mayor número de escritores que a los concursos literarios.

El palacio de Correos es un exponente de grandeza y belleza arquitectónicas. Consta de 22 pisos, 386 oficinas y 1246 entre puertas y ventanas. Aunque se trata de cosas heterogéneas, las puertas y ventanas se reúnen en un solo total, porque las urgencias del servicio obligan a los empleados a usar indistintamente unas y otras para salir o entrar en sus oficinas. Tan numeroso es el personal, que para saber a qué cifra asciende el total se practica una vez por año el censo de postales.

El funcionario que dirige la institución tiene la más alta jerarquía, después del primer magistrado del país. La carta orgánica de Postalópolis otorga a los carteros prerrogativas e inmunidades casi análogas a las de los representantes del pueblo. Como éstos, viajan gratuitamente en trenes, tranvías y vapores, no pueden ser detenidos por las autoridades policiales mientras desempeñan su cargo e infunden tanto respeto por las calles, que los transeúntes se descubren a su paso.

Los camiones conductores de correspondencia gozan del privilegio de quebrantar, llegado el caso, los reglamentos de tráfico. No conservan su izquierda ni respetan las órdenes de los agentes; rivalizan en velocidad con los ómnibus y no reconocen mayor urgencia locomotriz en los vehículos de la Asistencia Pública y del Cuerpo de Bomberos. La función social de estos autocamiones es considerada superior a la de cualquier otra institución pública o privada.

Casi todas las casas de Postalópolis tienen instalado su buzón mural en el frente del edificio, y sus moradores tratan de aventajar al vecino en aseo, cuidado, conservación y embellecimiento del recipiente postal. Los aristócratas y burgueses, antes de erigir sus palacios, organizan un concurso de buzones. Por eso, en todos lados existen verdaderos primores de arte en este detalle de la edilicia de Postalópolis. Los hay en mármol, bronce y maderas exóticas, con la efigie de Buda, Guillermo II o Lenín, en cuyas bocas depositan sus cartas los budistas, germanófilos y comunistas.

Por su parte, el Poder Ejecutivo se preocupa mucho de la instalación y remoción de buzones en las avenidas, calles y lugares de recreo público. Las grandes arterias ofrecen un bello espectáculo; están erizadas de buzones multicolores, en forma cónica, piramidal o esférica los unos; fingiendo minúsculas torres o "maquettes" de arquitecturas cubistas, los otros. Esta profusión de buzones urbanos mantiene al Correo en perenne conflicto con la Municipalidad, debido a que ésta pretende des-

alojarlos de las plazas y cementerios, y aquél, aumentar su número; viejo pleito que debe ventilar el más alto tribunal de justicia de Postalópolis, cuyos miembros, por la transcendencia del asunto, vienen dilatando el fallo desde hace cuarenta años.

La plaza principal de la ciudad cuenta con una hermosa rosaleda, en medio de la cual se yergue un bronce que representa la figura del primer director de Correos, ilustre ciudadano cuya memoria venera el pueblo, el que no puede rendirle culto sino cada cuatro años, por haber fallecido en un año bisiesto. El bronce tiene una abertura en la región torácica, por la que se introduce la correspondencia. Cada dos horas un agente postal abre el pecho del prócer, extrae de su corazón una bolsa parduzca y la transporta a la oficina principal, ante el silencio religioso de los mirones desocupados.

Un buzón que se vacía determina, de inmediato, la movilización de un ejército burocrático, que se da prisa en adoptar medidas para hacer seguir las cartas e impresos a destino. En Postalópolis el extravío de una pieza es un acontecimiento, un hecho de excepción que origina una hora de luto nacional o poco menos. Se tiene tanta fe postal, que carta no recibida es casi seguro que no ha sido escrita. Está registrado escrupulosamente en las dependencias el domicilio de todos los habitantes, y la policía recurre al Correo para apresar ladrones y asesinos, bien que casi siempre la información, por exacta que sea, contribuye muy poco para hacer efectiva la captura.

AZARES de la fortuna me llevaron a Postalópolis. En Olimpia, país donde yo residía, el valor de la producción poética sufrió en pocos meses una baja extraordinaria, al punto que diez alejandrinos se cotizaron igual que una cajilla de fósforos. En los últimos tiempos tuve que escribir centenares de odas para poder vivir. En Postalópolis, gracias a mis prestigios de poeta, conseguí un puesto en el Correo; pero con la condición expresa de abandonar las musas y consagrarme al empleo. Antes de entrar en funciones, me hicieron prestar juramento de no violar la correspondencia, ni leer las piezas que circulan abiertas o aquellas que se abren solas por deficiencias del engomado. Mi primera misión fué la de lacrar sobres que contenían cuatro o cinco certificadas dirigidas a una misma localidad, labor delicada y sucia al mismo tiempo. El jefe de la oficina, persona afable y culta, fué mi profesor de lacrado y desde el primer momento me trató con fineza, quizá por conocer la calidad de su nuevo súbdito. Tenía la costumbre, mientras hablaba, de mirarse los flamantes y bruñidos zapatos de charol. Comenzó por instruirme en la parte teórica y luego, convirtiendo su cátedra en experimental, lacró él mismo una cubierta en forma impecable. Me pareció sencillísima la operación y tomé una barrita roja dispuesto a demostrarle que el nuevo empleado se encontraba ya en condiciones de desempeñarse. En el primer ensayo tuve tan poca suerte, que una gota de lacre cayó sobre el calzado del jefe. Este lanzó una maldición, extrajo un pañuelo, se limpió los zapatos y me dedicó tres adjetivos expresivos y cálidos, casi tan cálidos como el sello que yo acababa de estampar sobre el lacre.

El mismo día me destinaron a la batea de la correspondencia, para clasificar, una por una, las cartas y colocarlas en el casillero correspondiente al ferrocarril o vapor por el que debían encaminarse. En este cargo aprendí un poco de geografía. Supe, por ejemplo, que cuando una pieza está destinada a Londres (Inglaterra), es preciso mandarla a Europa y no a América del Sur, República Argentina, provincia de Catamarca, donde existe una localidad homónima cuyos habitantes se diferencian de los de la capital británica, entre otras cosas, por no hablar en inglés.



Tampoco debí acreditar mayores aptitudes para esa tarea, pues a la semana mi trabajo consistía en contar certificadas, apuntar cada hora el total en un libro y, terminado mi horario de labor, sumar los parciales. El colega que me daba instrucciones sobre el modo cómo debía formar montañas de cartas, bien alineadas, me recomendó reiteradamente que procurara hacer el cómputo final con exactitud matemática. Para alejar toda duda, presté otro juramento en ese sentido, asegurándole,





Trescientos veintidós Juan Fernández esperaban que se proclamara a uno solo destinatario de la carta.

además, que yo era un buen sumador. Como sólo se trataba de siete sumandos de dos cifras, practiqué muy pronto el recuento y apunté el número a que ascendía la suma total. El colega, sorprendido de mi rapidez, sonrióse con desconfianza y en tono burlón me dijo:

—No, compañero... Cualquier número, no... Hay que sumar. Y sumar bien.

—He sumado ya.

—Verifique... verifique...

Verifiqué la operación en voz alta y tampoco se dió por satisfecho. Me quitó el lápiz e inclinándose sobre el libro, empezó:

—Tres y cuatro... siete; siete y cuatro... siete y cuatro... once; once y nueve... once y nueve... once y nueve... ¿Cuántas son once y nueve?

—Veinte — contesté.

—Veinte, eso es... Veinte y seis... ventiséis...

Empleó cerca de media hora para efectuar la suma y una vez que llegó al mismo total, me miró asombrado y, oprimiéndome la mano, me felicitó calurosamente.

—¡Qué gran sumador es usted! Es todo un campeón.

Y difundió por la oficina la primicia de que el nuevo empleado era un talento.

TRES meses hacía que estaba en Postalópolis y mi admiración por el Correo aumentaba más y más. Todos los días adoptábase una providencia administrativa para mejorar los servicios e imprimirles mayor rapidez. El perfeccionamiento de las instituciones no tiene límite y el ingenio humano se complace en buscar nuevas fórmulas. La última disposición obligaba a los empleados con menos de cinco años de servicios a usar en el saco, sobre la columna vertebral, un profundo bolsillo con la inscripción "Correos". En la calle, en el tranvía, en cualquier parte, todo el mundo estaba autorizado a depositar correspondencia en ese buzón ambulante. Una noche que concurrí al teatro a ver "Los espectros", al terminar el espectáculo apenas pude incorporarme de la silla, tan cargadas estaban mis espaldas.

Una de las cosas que más provocaba mi admiración era el celo que se ponía para hacer correcta entrega de las piezas. Cuando se recibía una carta sin indicación de domicilio y para una persona desconocida, se practicaban prolijas investigaciones, publicábanse avisos en los diarios y, como último recurso, se prometían recompensas en metálico a los que suministraran informes fidedignos acerca del paradero del destinatario. En el caso de uno o varios homónimos, se citaba a todos ellos, interrogándoseles sobre la procedencia de la carta esperada, nombre del remitente y demás detalles tendientes a establecer, de manera inconcusa, a quién pertenecía verdaderamente la epístola. Cuando quedaba margen a una duda, el propio director general rasgaba el sobrescrito y leía su contenido, de acuerdo con la ley postal.

ENTRE otras desventuras, tengo yo la de haber heredado un apellido muy común y estar bautizado con un nombre vulgarísimo. Llamarse Juan Fernández es un grave inconveniente en la vida. Juan Fernández es un solo hombre y son muchos también. Algunas veces, el Juan Fernández que es uno recibe malos ratos por culpa de otro Juan Fernández. Lo sé por experiencia. En cierta oportunidad, para evitar un lío judicial, tuve que saldar la cuenta de un homónimo, y en otra ocasión mi existencia corrió peligro por un Otelo que quería estrangular a un Juan Fernández que nada tenía que ver conmigo.

En el mundo del arte tampoco se concibe que pueda tener talento ni adquirir fama y gloria un hombre con semejante apellido, observación que me hizo un viejo escritor cuando me inicié en las letras, para instarme a adoptar un seudónimo. Pero si para el público lector me llamo Jorge Calderón de la Parra, no puedo impedir que mi familia y mis amigos me conozcan por Juan Fernández.

La precipitación con que me marché de Olimpia me hizo olvidar muchas cosas, algunas de carácter íntimo, verbigracia, mi noviazgo. Cuando en ese país mi situación económica era holgada, pues con un soneto podía adquirir un traje, pensé en casarme, convencido de que el matrimonio sería una nueva fuente de inspiración que aumentaría mis versos y mis trajes. Me comprometí con Rosa, una mujer que tenía una gran virtud y un gran defecto. La primera consistía en afirmarme casi a diario que ella entendía mis versos, y el defecto estaba en su carácter: era irascible. La más leve contrariedad desataba sus nervios y sus labios.

Faltaban dos meses para nuestra boda cuando huí de Olimpia. Los gritos del estómago ahogaron los del corazón y no tuve tiempo de despedirme de ella. Los diarios noticiaron mi partida, haciendo profundas consideraciones sobre el hambre y los poetas.

Ya en Postalópolis, la preocupación postal tampoco me dió lugar a recordar a la novia olvidada y sus posibles lágrimas.

Una tarde, revisando la correspondencia, di con un sobre escrito a máquina y consignado a Juan Fernández, en Postalópolis. Ya me disponía a rasgarlo, cuando se me

acercó el jefe y me increpó duramente:

—¿Estaba por violar esa pieza, Fernández?

—Es para mí, señor.

—¿Está seguro?

—Viene dirigida a Juan Fernández.

—Hay muchos Juan Fernández en la ciudad y, como no trae domicilio, bien puede no ser para usted.

—Es verdad.

—Vea de dónde procede.

—El sello de origen es ilegible.

—Déme usted esa pieza. Haremos las averiguaciones pertinentes.

Pocos días después el despacho del director de Correos tenía el aspecto de una asamblea popular. Trescientos veintidós Juan Fernández esperaban que se proclamara a un solo destinatario de la carta.

El funcionario recitó de memoria el artículo de la ley relativo al caso e interrogó a cada uno de los circunstantes, mientras tres secretarios tomaban nota de las declaraciones. La ilegibilidad del sello era un obstáculo para establecer, siquiera aproximadamente, a quién podía corresponder la misiva. Finalmente el director rompió la solapa del sobrescrito, extrajo un billete y, como primera medida, denunció la firma:

—¡Rosa!

—Es para mí — dije, asociando el recuerdo de mi novia.

—Para mí — exclamó simultáneamente un abogado. — Es mi prometida.

—La mía, que me escribe desde Olimpia — observé.

—Ruego que se lea el nombre del país de donde viene.

—No consta ese detalle, ni la fecha. Y está escrita dactilográficamente.

—Mi novia no acostumbra a fechar sus cartas — dijo el abogado.

—¿Y la suya? — me preguntó el director.

—*Nunca me ha escrito.*

—Entonces — prosiguió aquél, — corresponde leer el contenido para/ saber, a ciencia cierta, para quién es.

Y empezó la lectura. Era una epístola breve, pero violenta, llena de insultos y ultrajes, por la que se daba por roto un compromiso matrimonial.

—¿Para quién es? — inquirió el director.

Nadie contestó. Silencio en el recinto y extrañas miradas entre los presentes. El estilo me permitió reconocer fácilmente a mi prometida, quien empleaba las mismas palabras que muchas veces había usado en nuestras discusiones. Pensé que cualquier revelación de mis entretelones íntimos habría contribuído a mi desprestigio personal y, acaso, conspirado contra mi estabilidad en el empleo. Opté, pues, por callarme.

—¿Nadie reclama esta pieza? — continuó el austero funcionario con voz campanuda, paseando la mirada por el salón, lo mismo que un martillero que busca la primera oferta.

—Para mí no es — alegó el abogado. — Mis relaciones con mi prometida son del todo cordiales.

—Para mí tampoco. Me encuentro en el mismo caso — afirmé cínicamente.

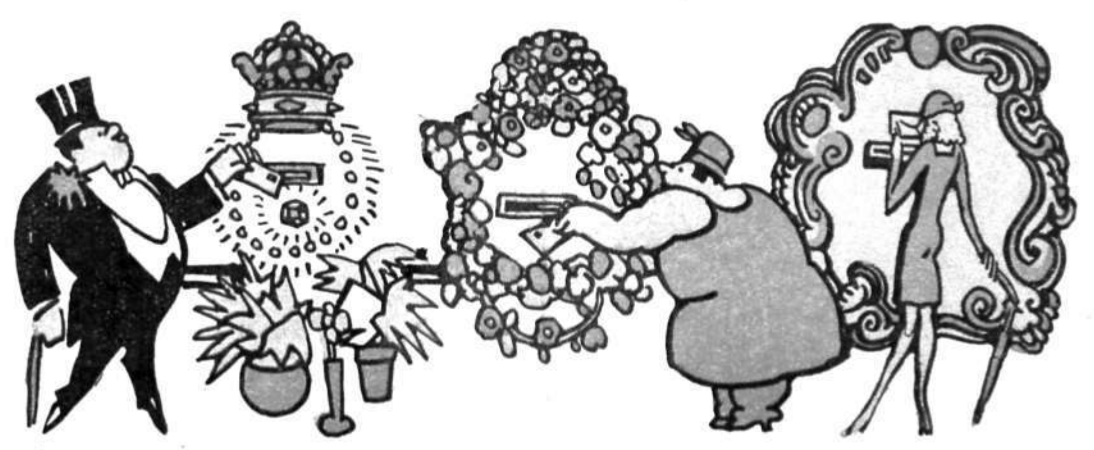
—Aquí hay un señor Juan Fernández a quien le pertenece esta misiva y se niega a recibirla por razones fáciles de suponer — agregó el director, escudriñando en los semblantes. — Y como advirtiese una contracción dolorosa en los músculos faciales de un anciano a quien esa tarde le habían extraído un canino, sintióse auxiliado por su perspicacia de psicólogo sutil, y señalándolo con el índice de la diestra, dijo con acento rotundo: — Acérquese usted, señor. Los demás pueden retirarse.

Ya solos los dos, y a pesar de las consideraciones del sindicado, un septuagenario cargado de hijos y nietos, y de antecedentes insospechables, echó mano de toda suerte de argumentos para convencerlo de que debía llevarse la carta, pues que tenía que serle entregada a él. Y como aquél continuara resistiendo y protestando de que no podía corresponderle, acompañóle hasta la puerta y le despidió con estas palabras conciliatorias, a tiempo de deslizarle la pieza:

—Tal vez tenga razón. Admito que no sea para usted; pero, del punto de vista postal, le corresponde a usted. El Correo no se equivoca nunca.



El aprovechamiento de las fuerzas para obtener del personal el máximo del rendimiento era una de las preocupaciones que desvelaba al estado mayor postal. Los jefes trataban de descubrir las inclinaciones de sus subalternos para asignarles una función en conso-



Por eso en todos lados existen verdaderos primores de arte.

nancia con su capacidad y sus gustos. A los estudiantes de derecho, por ejemplo, se les trasladaba al archivo, donde la estantería de cartas daba un aspecto de biblioteca; los de medicina abrían sucias bolsas, recibidas de vapores de ultramar, y los de ingeniería organizaban los horarios de salidas de camiones. Yo no tenía, por lo visto, fácil acomodo, pues había rodado por varias dependencias. Si había fracasado en todas partes, mi fracaso era el fracaso de los jefes, que no habían sabido descubrir la veta. Ellos lo comprendían y no desmayaban.

El más sagaz creyó haber dado por fin en la tecla. Me había venido observando minuciosamente y como viera que con bastante frecuencia cargaba libros bajo el brazo, atados a veces en paquete, un buen día me hizo trasladar al servicio de encomiendas, donde abundaban los paquetes. En esa oficina, que del primer momento me resultó antipática y más sucia que las demás, tuve conocimiento el mismo día en que llegué de un hecho sorprendente, que suscitaba los comentarios de todo el mundo y que nadie se explicaba: había desaparecido una encomienda, mejor dicho, su contenido. Era un cajón procedente de Rusia. El destinatario habíase marchado de Postalópolis, sin dejar las señas de su nueva dirección y la pieza estaba guardada en un armario cerrado. Lo curioso del caso era que su embalaje y su continente estaban poco menos que intactos. Una prolija investigación en la que intervinieron personalmente el director y sus mejores colaboradores, permitió establecer que su contenido había sido devorado por las ratas. De inmediato se procedió a "desratizar" el edificio, labor que duró apenas ocho días, no obstante tratarse de un palacio de 22 pisos, lo cual da idea de la suma actividad desplegada por las autoridades, con su jefe a la cabeza. Se comunicó al Correo de Rusia el lamentable accidente sufrido por aquella pieza, girándosele el importe de la indemnización fijado por el reglamento internacional de encomiendas para los casos de extravío o destrucción, hecho que por primera vez ocurría en Postalópolis y del que se hicieron eco los diarios en sus editoriales. La administración postal rusa, al cabo de cierto tiempo, acusó recibo del giro, agradeció los conceptos de amistad postal renovadas por Postalópolis en su comunicado y expresó su viva extrañeza por lo sucedido, que consideraba asombroso e inaudito, pues la encomienda destruída por los roedores contenía revólveres.

ANTES de lo que me esperaba, el funcionario que me mandó a barajar encomiendas, reconociendo su yerro, dispuso que yo pasara a confeccionar planillas de sueldos, descontando seguramente que, por haber escrito versos, mi destreza para hacer caber en un renglón lo que no debía ocupar dos, tenía que ser indiscutible. Y esta vez el hombre acertó.

En mi nuevo puesto revelé grandes condiciones y en él quedé definitivamente. En un año de "planillero" me cubrí de fama y prestigio. Mis planillas circulaban de mano en mano, arrancando elogios y ditirambos por doquier. La municipalidad de Postalópolis, famosa por sus planillas, había sido destronada por el Correo, gracias a mí. El caso no podía pasar inadvertido. En una reunión de altos funcionarios postales, alguien hizo moción en el sentido de que mi nombre se anotara como el del "maestro en planillas" en el Libro de Oro de la insti-

tución, donde se registraban todas las glorias postales. Otro, más entusiasta, propuso que se denominara mi actuación como "Epoca de las planillas de Juan Fernández", y como se suscitara un animado debate sin llegar a un acuerdo, al final se resolvió aumentar en diez pesos mi sueldo.

Esa mejora me halagó íntimamente, y ya con ese ascenso pude gozar de mayores comodidades, mudándome a un chalet central y moderno. Por entonces sentí un renacimiento de mi afición por la poesía, olvidé la promesa de abandonar las musas y volví a cultivarlas con más ahinco que nunca. Me sentía a toda hora, hasta bañándome, encendido de inspiración. Sufría de un verdadero sarampión poético. Me salían estrofas por todos lados. Hablaba en octosílabos y estornudaba en quintillas. Mientras escribía en las planillas los nombres de los empleados, me saltaban de la boca los consonantes y en versos pareados redondeaba una semblanza. Así, se me ocurría agregar a

Juan Crisóstomo Guerrico:
hombre grande y burro chico.

Y a

José María Acebal:
es un canguro postal.

A menudo, bajo la congestión creadora, no podía dominarme y dejaba correr la pluma, cuidando luego de destruir la hoja.

Pero sabido es que todos los hombres de pluma sufrimos distracciones que suelen traernos serios digustos.

Y yo no soy una excepción.



En una oportunidad, escribiendo, me olvidé de cenar y de dormir.

Una tarde en que la fiebre poética me abrasaba, confeccioné una planilla de sueldos de los jefes añadiendo alguna pulla debajo de cada nombre. La planilla quedó en mi mesa de trabajo. A la mañana siguiente, al entrar en la oficina, noté que mis buenos días no tuvieron respuesta de nadie. De guardia ante mi escritorio, un ordenanza apenas me vió invitóme a acompañarle. Le seguí. Ya en el despacho del director, rodeado éste de sus secretarios, me fué exhibida una planilla, y una voz solemne me preguntó:

—¿Se reconoce autor de este delito?

No pude contestar. El frío de la muerte circuló por mi cuerpo. El director interpretó mi actitud y precipitó el desenlace. Poniéndose de pie, con aire de juez que dicta su sentencia, agregó:

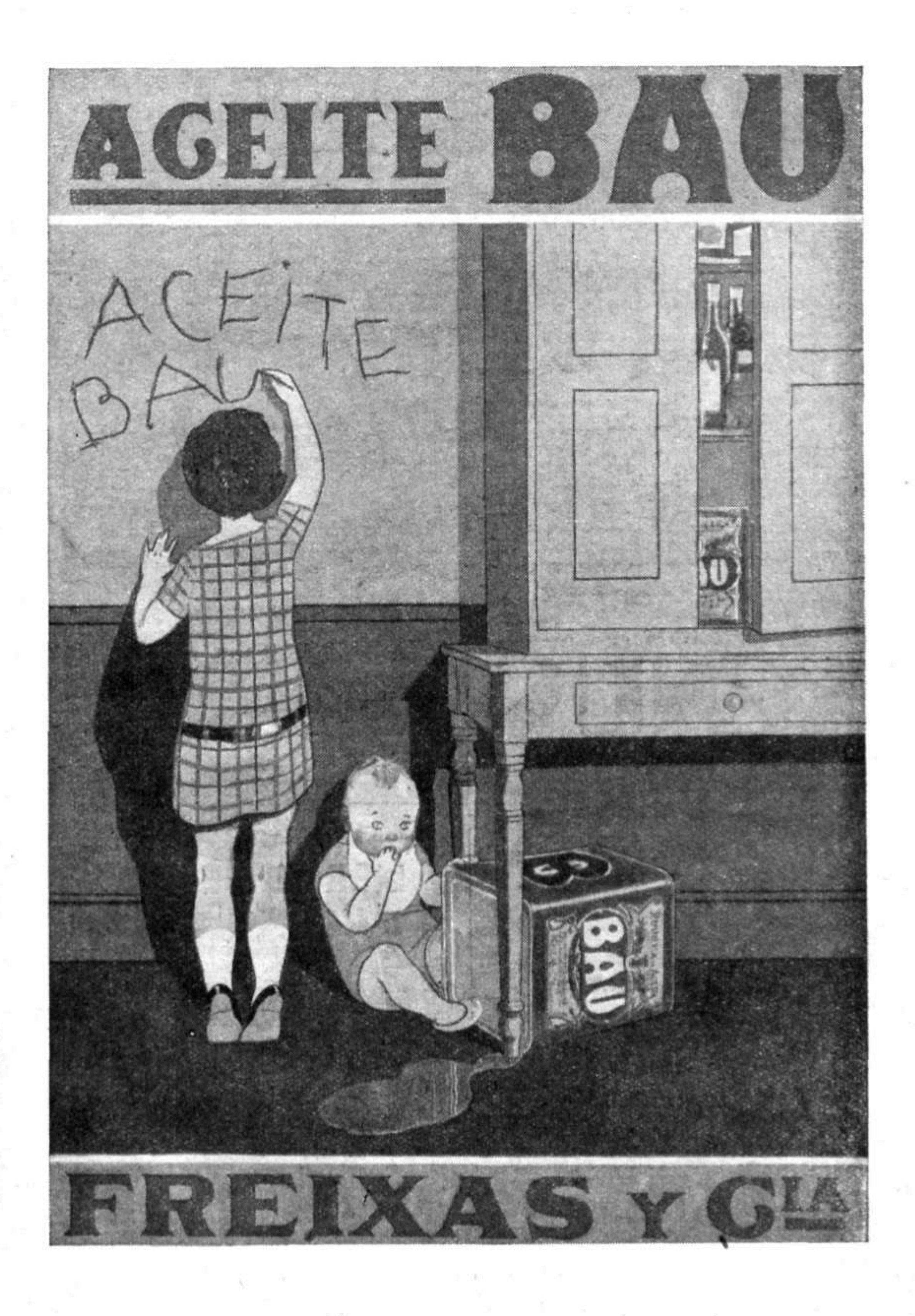
—Cada empleado de Correos es un héroe civil, y usted los ha ultrajado, cometiendo un delito de lesa patria. Mañana sufrirá usted la pena capital. Así se pronunció el tribunal que le juzgó sumariamente esta mañana. Haga usted su testamento, si tiene algo que dejar, y confíe en que será cumplida su última voluntad.

Medité un rato. Conforme con mi destino, me preparé a morir y escribí: "Lego al Libro de Oro del Correo la planilla que me lleva al cadalso. Juan Fernández, poeta postal".

Y terminó con mi existencia mi brillante actuación de empleado de Postalópolis.

Carlos C. Sanguinetti

DIBUJOS DE MACAYA


ACEITE BAU
ACEITE
BAU
BAU
FREIXAS Y CIA

EL CORREO DE LA MODA

Por A. T. de D.



¡Qué cantidad de preciosidades nos tiene preparadas la actual moda para las suntuosas *toilettes* de gala de la estación venidera! Yo, que he visto miles de exposiciones e innumerables colecciones de la gran *couture*, os aseguro que me quedé atontada y no sabría a cuál modelo o a cuál tejido dar mi preferencia.

Es, sencillamente, tarea imposible el querer dar su preferencia para tal o cual casa creadora de modas. De todas las colecciones he podido retener algunos modelos, los que más me llamaron la atención por su elegancia, buen gusto y originalidad, de los cuales en esta crónica podréis ver el diseño y el lujo señorial que tienen.

En primer lugar tenemos el modelo número uno, que es una *toilette* de fiesta en satén color *anjou* combinado con crep de China del mismo color pero más claro y bordado con *strass*. Original escote de triángulo agudo adelante y atrás. La falda es a *godets* más largos sobre el costado y gran hebilla a un costado.

Sumamente original es el segundo modelo, que es una *toilette* de *soirée* en tafetán color cielo, con impresiones grises: el cuerpo, que es largo, va suelto sobre los costados. Lo precioso y original de este modelo son los largos *panneaux* que arrastran hasta el suelo por atrás y a los costados. El abrigo-capa que lo acompaña es en satén gris adornado con martas-cibelinas.

El tercer modelo es en lamé oro y plata estampado en pompadour rosa, gris y azul, siendo una ceñida *guine* con *decoupes* sobre las caderas y larga cola suelta por atrás.

Y ahora, queridas lectoras, os voy a señalar un nuevo capricho de la moda para unas y un gran *succès* duradero para otras. Se trata de un nuevo invento que se llama la *setilose*, y que viene a ser un hilo de seda artificial que es una maravilla simplemente. Con este hilo de seda artificial, se hacen estupendas telas para trajes de noche, tales como el tafetán, los moarés, los crep-satén, "voiles" y muselinas estampadas. Para la

(Continúa en la página siguiente)





EL CORREO DE LA MODA

(Continuación de la página anterior)

tarde *toilettes* refinadas de un chic delicado son los pesados creps de China y los satinés cuya caída se acomoda y acompañan tan bien a los paneles y *godets* en boga. Para los trajes de sport y de mañana, confortables tejidos de lana.

La lencería elegante no ha sido olvidada, y con la *setilose* se hacen sedas milanesas, creps y satén. En fin, para no cansaros, terminaré mi larga nomenclatura señalando las preciosas cintas que adornarán vuestros trajes y os proporcionarán el adorno ideal tanto tiempo soñado y no realizado, dando así una nota de gracia y de frivolidad encantadora a todo lo que se refiere a la mujer.

La *setilose*, amigas lectoras, da a las elegantes otras emociones aparte de la elección de sus innumerables tejidos: posee coloridos de una riqueza infinita y una diversidad inconcebible de tonalidades. No importa que sea usted rubia como Psique, morocha como Safo, o bien rubia colorada como una veneciana de la gran época de los célebres pintores, pues para cada una, en su tipo, hay una especialidad, y creo que ninguna de vosotras tendrá nada más que desear. Por esas y otras muchas razones, la *setilose* es y será la reina de la temporada actual y de las venideras.

M. E. de D.

París, marzo de 1930.



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Aspecto del Salón Colonial durante el baile con que numerosas familias festejaron el carnaval.

REMEDIOS DE ESCALADA



Familias concurrentes al gran baile ofrecido por la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos celebrando carnaval.



Recorriendo el espinel bucólico del Paseo de Julio

Por

Martín Martirena



En el campanario del apetito han dado las 11 de "San Ragutín". Pican los bagres... Es la hora de estibar las bodegas estomacales. Con tal motivo, el Paseo de Julio cobra mayor animación, y sus fondines van colmando la medida de la capacidad de su cosmopolita clientela.

—¡Araca!

—¿Qué?

—Ahí se tenemo la lista de lo plato morfológico en la pizarra de esa manduquería, se tenemo. ¿Vamo a estudiarla, vamo?

—Y, bueno.

—Borszcz. ¡San Die, San! ¿Qué será esa pomada para el buche con tanta ese, ce y zeta, qué?

—¿No sabé?

—Yo, sí.

—Largá el hueso, largalo, entonce.

—El "borszcz" es una sopa rusa.

—¿Una cataplasma?

—Sopa agria que se hace con repollo, poroto, remolacha y grasa de cerdo.

—¡Qué merengue!

—La remolacha, tubérculo dulzón, la ponen para despistar.

—¿Vo la comiste?

—Sí.

—¿Te resultó?

—Una recomendación para el farmachista. En cuanto me mandé guardar dos cucharadas, salí rajando y me metí en una botica.

—¿Cero die de bicarbonato?

—Y en cuchara sopera. Lo ruso y mucho yugoeslavo son loco por esa sopa, son. También la come a diario el consigliere Penelón, el comunista, para ir educando el gusto bolcheviqui, por si algún yorno lo nombran dictador de vívere, lo nombran.

—Sigamo con la lista del pizarrón, sigamo.

—Sopa, cero die.

—¿De qué será?

—Contubernio de fideo con verdura, seguro. Tal ve te ligue un poroto, te ligue.

—Pasemo al otro ítem del presupuesto, pasemo.

—Guiso, cero veinte.

—Paso.

—Yo, ídem.

—Lo guiso con grasa de carnero se pegan al estómago como masilla de lo vidriero.

—Meno mal que se tenemo puchero, que se tenemo.

—No será puchero a la criolla, pero...

—L'otro día comí un puchero a la lombarda.

—¡Araca!

—Sí; a la lombarda. Lo inventó un fondista lombardo que tiene negocio en la calle Garay.

—¿Se deja morfar?

—¡Ufa! Puchero con ajíse y papa. ¡Riquísimo! Nada ma que ajíse y papa como escolta de la carne. Yo lo llamé al lombardo y lo felicité por su invento bucólico. Veremo cómo es el puchero a la rusa, veremo. ¿Entramo al fondín?

—¿Y qué queré que hagamo parao en la vereda?

—Hay cuatro plato de la lista que se pueden comer sin hacerle ante la autosia: puchero, asao, milanesa y bife. El plato de repollo y el de armóndiga se lo regalamo al dueño.

—¡Cómo serán la armóndiga, cómo!...

—Carne de cogote pasada por la máquina, con el agregao de otra carne que sobró del día anterior.

—Han de ser iguale a la mina flotante; en cuanto le hincá el diente, hacen explosión, hacen. ¿Entramo?...

—¡Bah! ¿Quién dijo miedo?

* * *

—*¡Pochiero pir dos!*

Martín Martirena

Lucha contra la muerte

La prensa neoyorquina comenta en forma espeluznante el episodio de un hombre que, asido de un témpano para no caer en el abismo, libró espantosa batalla con la muerte. Después de una noche de horrible y desesperada lucha para librarse de ser arrastrado por la catarata del Niágara, de doscientos pies de altura, ha sido salvado por un vaporcito del gobierno un hombre, asido a un témpano de hielo, que flotaba a pocos metros del terrible abismo.

El individuo salvado contó su terrible odisea en la forma siguiente: Cuando se encontraba en una pequeña lancha a bastante distancia de las cataratas tuvo la desgracia de perder los remos. Todos sus esfuerzos para llevar la barca a la orilla utilizando únicamente el timón resultaron totalmente infructuosos. La corriente del río era tan impetuosa que arrastraba a la embarcación con gran velocidad hacia las cataratas.

El pobre hombre luchó durante toda una noche con la terrible incertidumbre de estar ya al borde del abismo. Al amanecer, la barca, que había continuado durante toda la noche avanzando rápidamente hacia las cataratas, se encontraba a poca distancia de ellas. Desesperado, y como último recurso, abandonó el bote y llegó nadando hasta un gran témpano de hielo, cuyo movimiento hacia las cataratas era casi imperceptible. Sin embargo, al cabo de algunas horas, el témpano había avanzado bastante hacia el abismo. Cuando ya se consideraba perdido, fué visto y salvado por un vaporcito del gobierno.



—Mamita, ¿abre tanto la boca ese señor para que le vean los dientes?

(De *Life*, Nueva York).

El caudillo del Rif en la actualidad

Abd-el-Krim, que no tiene aún cincuenta años, da la impresión ahora de un viejo jefe indígena entregado a la inacción. Sin afición por la agricultura, inútilmente ha ensayado el comercio, para el cual le faltan aptitudes. Sale poco y viste a la europea. Después de sus visitas a la mezquita, consagra su tiempo al estudio. Habla y escribe muy bien el francés y se apasiona por la historia de Francia, en la cual le ha iniciado el capitán Verines. Suscrito a tres periódicos franceses, está al corriente de la vida nacional francesa y no deja nunca de escribir cada año, al gobernador y al capitán, el día 14 de julio y el del armisticio. La carta que escribió cuando la muerte del mariscal Foch fué particularmente emocionante, llena de una sincera admiración por los soldados franceses y por el gran jefe desaparecido. Sus hijos, así como los de su hermano, y los de su tío, estudian los cursos del liceo "Lecomte-de-Lisle", en donde hacen serios progresos.

Y algunas veces, Si Mohamed Abd-el-Krim, el antiguo rebelde del Rif, soñando en el pasado engañoso y en el porvenir que le inquieta, Abd-el-Krim, quien, raras veces se confía a nadie, repite con voz llena de angustia y de nostalgia:

—Yo no puedo creer que Francia me haga expiar hasta la muerte la falta que me reprocharé toda mi vida, de no haber asistido a la conferencia bajo la salvaguardia del gobierno francés, y de haberme fiado de los emisarios que me obligaron a una deplorable intransigencia y me ocultaron la verdad.

"Mis hijos y mis primos tienen ya el alma francesa. ¿Por qué dudar de mi adhesión? Hoy esto es la tortura. Mañana será la miseria."

Y este hombre que parece sincero, apela a la generosidad presente y futura de Francia.



—Me dijo: "Sebastiana, año nuevo, vida nueva: no vuelvo a pisar un boliche"...
—¿Y lo cumple?
—¡Ya lo creo!... Ahora le llevan el vino a casa en damajuana.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Extraordinario crecimiento londinense

El área de Londres continúa extendiéndose en proporción sorprendente. Los que fueron suburbios no hace muchos años, a algunas millas de la población y entrelazados solamente por las redes ordinarias de ferrocarriles, son ahora parte de la metrópoli.

Además, mucha gente se ha trasladado del centro de la ciudad a los alrededores. Esto ha acontecido por varias razones, siendo una de ellas que las personas buscan lugares más tranquilos y más apacibles, y otra, que en muchas partes las que eran residencias se han convertido en locales para oficinas.

Así se requieren facilidades, cada vez mayores, para transportar a estas personas de la casa al lugar del trabajo, y viceversa. Se han ampliado las líneas de tranvías, los servicios ferroviarios suburbanos han aumentado rápidamente y, tal vez, lo más importante de todo, los servicios de ómnibus, han aumentado también, mejorando constantemente. El año pasado, por ejemplo, se vió que el número total de viajes de pasajeros fué de 3899 millones. Como la población de Londres se calculaba en 7.864.130, el número de viajes hechos ha sido de 496 para cada hombre, mujer y niño, en el año. Las proporciones en que han sido transportados por las distintas clases de vehiculos de servicios públicos fueron: 23.8 por 100 por los ferrocarriles, 27.1 por 100 por los tranvías y 49.1 por 100 por los ómnibus. Diariamente se hicieron diez millones y medio de viajes. Y a medida que aumentan las facilidades aumenta también el deseo de viajar. Con los billetes baratos actuales, con los servicios frecuentes y regulares y con el alto grado de comodidad general, las masas de la población se hallan más inclinadas a trasladarse de un punto a otro y a ir más lejos, como, por ejemplo, a hacer excursiones, a compras, que nunca hubieran hecho antes.



—¿Qué le pasó a David que tiene ese chichón en la cabeza?
—Es que fué a una reunión espiritista y se le apareció su difunta mujer.

Unas buenas

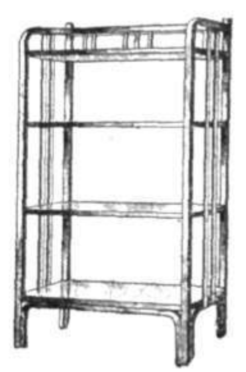
OCASIONES

para nuestros clientes del interior

COMEDOR estilo Reina Ana, frentes y costados enchapados en nogal, lustre a muñeca brillante, puertas decoradas con raíz. *Compuesto* de 1 aparador de mts. 1.65; trinchante, vitrina estantes de cristal; mesa ovalada con tabla de extensión; 6 sillas estilo, asientos tapizados en cuero búfalo, respaldos moldurados. Completo,

$ 650.-





ESTANTE BIBLIOTECA de roble o caoba, artículo importado. Ancho mts. 0.80 por 1.25 de alto.

$ 38.-

DORMITORIO estilo Chippendale, construído interior en cedro, frentes tallados y decorados con raíz de nogal. Compuesto de 1 ropero de mts. 1.60, "toilette" probador, 2 mesas de luz distinta forma, 1 cerrada y otra abierta, 1 cama 2 plazas, elástico metálico, lunas biseladas, herrajes de bronce, lustre marrón brillante. Completo,

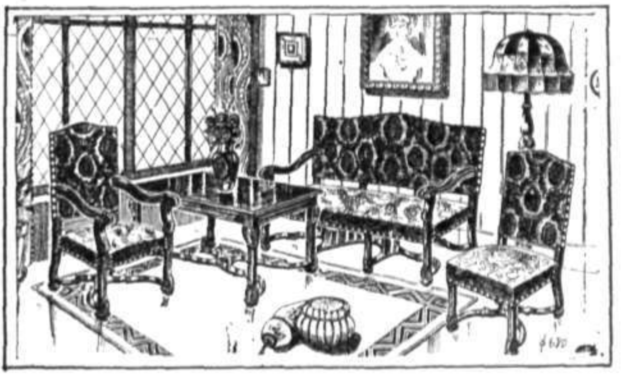
$ 480.-





JUEGO para "LIVING ROOM" estilo Enrique IV, construído en cedro o nogal tallado, lustre patinado obscuro, finamente tapizado en felpa de Génova, colores variados. Compuesto de 1 sofá, 2 butacas, 1 mesa y 4 sillas. Completo,

$ 650.-



SILLON MORRIS, esmerada construcción en roble norteamericano, respaldos inclinables a varias posiciones, tapizado en cuero búfalo, colores variados.

$ 55.-







Embalaje y acarreo gratis hasta la estación de embarque.

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Miguel A. González. — Lamarque (Río Negro). — Puede tratarse de un pie plano, en cuyo caso hay que corregir el defecto con calzado adecuado; pero si la planta permanece abovedada (compárelos con los suyos o los de otras personas), seguramente es una exostosis o sobre hueso, que necesita un tratamiento interno y una eventual intervención quirúrgica.

J. M. M. — Capital. — Es posible que la pleuresía de su referencia haya sido benigna, pero la desproporción entre su peso y su altura es tal, que a mi juicio lo más urgente en su caso es preocuparse de su estado general. El otro punto, es completamente secundario, y mejoradas las condiciones de su nutrición, habrá de solucionarse solo.

Antigua subscriptora sud. — La Larga. — Esas hemorragias pueden depender, en efecto, de una implantación viciosa de la placenta (placenta previa). Si la hemorragia, es poco abundante, lo mejor es un lavaje caliente, aparte del reposo absoluto en cama. Pero si las hemorragias son abundantes y repetidas, es prudente interrumpir el embarazo y practicar el parto prematuro.

— *Una lectora. — Lobos.* — Para curar la dilatación del estómago, no basta la faja. Aliméntese con sopas espesas, huevos pasados por agua, pastas, carnes asadas y no beba en las comidas, más que un poco de vino blanco. Media hora antes de las comidas, tome una cucharada del remedio siguiente:

Sulfato de estricnina. . .	0,05	gramos
Agua destilada	300	„

Después de cada comida acuéstese y aplíquese en la zona epigástrica, un grueso pedazo de algodón, empapado en agua muy caliente durante media hora. Además, tome dos sellos por día, uno a las 11 y otro a las 14, iguales al siguiente:

Polvo de ipeca	0,02	gramos
Polvo de cáscara	0,02	„
Azufre lavado	0,15	„
Bicarbonato de soda	0,50	„

E. V. — Capital. — Hay en el comercio, infinidad de preparaciones yodadas inyectables. Bastará que usted elija entre las marcas acreditadas.

Un amigo. — Buenos Aires. — El bocio que usted padece no es el *coto*, aunque el órgano enfermo sea la misma glándula tiroides. El coto es un bocio simple, que no se acompaña de los fenómenos tóxicos, como los temblores, el adelgazamiento, etc., que usted presenta. En su caso se trata de un bocio esoftálmico. El tratamiento yodado puede continuarse en la misma forma en que lo hace, sin inconveniente.

Alberto O. — Buenos Aires. — El clima no es más que un elemento, en la lucha contra la infección tuberculosa. No pudiendo trasladarse en busca de mejores aires, no debe abandonar por eso el tratamiento que necesita su enfermedad. Si, como usted afirma, el médico que lo asiste hace cuestión de estado de ese traslado, abandónelo sin vacilar, porque ha perdido el rumbo. Otro médico o los servicios públicos de los dispensarios de vías respiratorias le enseñarán lo que debe hacer. Desde aquí no puedo hacerlo yo, sin conocer exactamente la forma clínica y estado de su enfermedad.

Santiagueño. — Fernández, F. C. C. A. — Lea la contestación dada a Una lectora de Lobos.

Bancario. — Capital. — Fricciónese la placa de pelada y la zona circundante con la solución siguiente:

Acido acético	1	gramos
Licor de Hoffman	30	„

Como tratamiento general, opoterapia tiroidea.

Chaná. — Entre Ríos. — No hay peligro alguno en usar las inyecciones de cacodilato que he re-

Dr. JUAN

VARIAS

La Cruz Roja, una de las más hermosas obras, quizá la más importante desde el punto de vista médico en lo que se refiere a confraternidad humana, fué creada en Ginebra después de la batalla de Solferino (1859), librada entre el Piamonte y Austria.

* * *

"Una pala en la mano y un foso de cal viva". Esta "receta" fué la bandera de combate del famoso epidemiólogo inglés William Budd (1811-80) durante la epidemia de cólera en Brístol en el año 1866.

A pesar de ser ridiculizado, consiguió mejor que sus detractores poner un dique a la epidemia, demostrando lo acertado de su consejo.

* * *

Astley Paston Cooper



(† 1841) fué uno de los más brillantes cirujanos de su época, siendo el primero que efectuó la ligadura de la arteria carótida primitiva y de la aorta abdominal (1817). Su nombre ha quedado unido a las tijeras quirúrgicas ideadas por él (tijeras de Cooper).

* * *

La naturaleza vegetal de las bacterias fué demostrada por el sabio investigador Cohn en el año 1853.

* * *

El tratamiento de la fiebre tifoidea por medio de la hidroterapia fué aconsejado y practicado por Ernest Brand en 1861. Este método encontró resistencia en su aplicación, por

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

comendado, siempre que lo haga a la dosis indicada. Hágase una inyección subcutánea, día por medio, a cualquier hora; una serie de 20 inyecciones debe ser seguida por un descanso de 20 días, comenzando de nuevo. Hágase cuatro series.

Agustín. — Capital. — Lávese cuidadosamente la zona afectada por el intertrigo, tres veces por día con un jabón suave. Seque cuidadosamente y lociónese con:

Alquitrán líquido. . . . . . 20 gramos
Agua de colonia . . . . . . 180 „

Después de algunos días, si persiste el prurito o picazón, pásese un algodoncito embebido en solución de nitrato de plata al 1 por 30, recurriendo después con pasta de óxido de cinc.

J. C. W. — Buenos Aires. — Hay que ver si su delgadez no depende de una enfermedad latente o clara. Valdría la pena que se hiciera practicar un buen examen médico general.

Stambul. — Paraná. — Nada importa el tiempo transcurrido, pues la curación siempre es posible. Hágale practicar al enfermo un examen microscópico de la secreción y proceda según sus resultados.

Yolanda. — Lucas González. — De su carta puedo deducir que los resultados a que es posible aspirar en su caso son muy precarios. Pero un examen directo modificaría, tal vez, favorablemente esta impresión.

R. Q. de Malet. — Pérez Millán. — Las orejas caídas o separadas del cráneo se modifican muy poco con los aparatos correctores, sobre todo si el niño es ya crecido. El único procedimiento seguro y eficaz consiste en una ligera intervención quirúrgica.

Colegiala. — Vea la contestación a R. Q. de Malet, de Pérez Millán.

Una temerosa de La Pampa. — Los únicos métodos seguros son los mecánicos, que usted debe conocer ya.

Toglieba. — R. de Santa Fe. — Encuentro su tratamiento un poco desordenado y sobre todo demasiado variado y, por otra parte, nada me dice usted de sus reacciones serológicas, y si se le hizo o no una punción raquídea, para poder atribuir sus trastornos nerviosos a la verdadera causa. He aquí mi consejo: descanse tres meses, hágase practicar una reacción de Wasserman, en sangre y líquido céfalo-raquídeo, y según sus resultados, prosiga el tratamiento, a base de arsenicales, yodo-bismutatos y las sales solubles, exclusivamente de mercurio, todo esto alternado, a dosis fijas y en períodos regulares.

Esteban Rosso. — Ciudad. — La nariz grande y abultada ha sido desde tiempos remotos un tema fácil para la burla de la gente. Sírvale de consuelo la certidumbre de que quienes ríen de los defectos físicos de los demás tienen la misma estructura mental primitiva e ingenua del público de circo, aunque aspiren a pasar por sutiles y avisados. Puede corregir sus defectos con una operación, que es familiar en la cirugía estética, y si sus recursos son exiguos, concurra a un servicio quirúrgico de cualquier hospital, donde le darán las indicaciones precisas.

Higiénica. — Haedo. — Ningún inconveniente para la salud puede traerle la supresión del vello de las axilas.

Sanseverinese. — Capital. — Ante todo, abandone esas ideas "impuras y románticas" de que me habla. Probablemente con eso le baste, y si no fuera así, consulte a un médico.

A. MASSA

---

creérselo demasiado intempestivo y violento, pero posteriormente se abrió camino, dados sus satisfactorios resultados.

* * *

La acción narcotizante del éter fué descubierta por casualidad, mientras trabajaba en su laboratorio un médico de Boston, Charles Jackson, lo cual le sugirió la idea de emplearlo contra los dolores provocados por las intervenciones quirúrgicas.

Esta idea no tuvo aplicación práctica hasta el año 1846, en que William Morton, dentista de Boston, lo utilizó en la extracción dentaria.

Conocido su empleo y visto sus buenos resultados, la Academia de París generalizó rápidamente su utilización en el mundo entero.

En el año 1847, entró en escena el cloroformo, aplicándolo por primera vez un ginecólogo de Edimburgo, sir James Young Simpson, quedando de esta época el cloroformo como el constante competidor del éter. El cloroformo fué descubierto en 1831 por Soubeiran y obtenido un año más tarde por Liebig.



* * *

El fundador de la anatomía patológica moderna, J. B. Morgagni († 1771), publicó su obra en cinco tomos, titulada "Localización y causa de las enfermedades, como se deduce de la Anatomía", cuando contaba setenta y nueve años, es decir, después de consagrar toda su vida a los estudios médicos.

La santa ciudad musulmana

En los primeros días de mayo da comienzo anualmente la famosa peregrinación a la Meca, la ciudad sagrada del mundo musulmán.

Poco divulgados los pintorescos pormenores de esta gran manifestación de fe mahometana, por razón del espeso velo con que el fanatismo musulmán ha querido cubrir siempre sus prácticas religiosas, tiene indudable interés informativo el relato que de una peregrinación a la Meca publica en una revista inglesa el escritor afgano Sirdar Ikbal Alí Shah, representante de su país en el primer Congreso Universal Musulmán, que formó parte de dicha peregrinación. Traducimos seguidamente lo más saliente de dicho relato:

"La primera y más honda impresión de la gran jornada religiosa a la Meca se experimenta ya en los muelles de Bombay. Es el momento en que los "hadjis" se dirigen a bordo del vapor en que viajan los peregrinos. Hasta donde alcanza la vista es un verdadero hormiguero humano. Hombres y mujeres, agobiados bajo el peso de sus bagajes, avanzan en densa columna hacia el barco.

El vocerio y la agitación de esta muchedumbre aturde y crispa los nervios. Ella nos arrastra, llevándonos casi en vilo hacia la pasarela del buque. El calor intenso del mediodía contribuye a hacer más penoso el embarco. Luego, una vez sobre cubierta, se apodera de nosotros la amarga decepción de ver ocupados bajo la toldilla todos los espacios disponibles. Y hay que acomodarse en cualquier parte, en el entrepuente o en los sollados, cuya caliginosa atmósfera es como plomo derretido para los pulmones. Pero el buen musulmán debe dar por bien empleadas todas las molestias. Al término de la penosa jornada contemplará los sagrados lugares de su fe.

El momento de zarpar es emocionante. Elévase rápidamente la pasarela. Lanza la sirena su ronco bramido y empieza a moverse con lentitud el barco. El vocerio en los muelles y a bordo aturde y desconcierta. Las mayores muestras de entusiasmo las da la muchedumbre apiñada en los muelles, que saluda con sus multicolores pañuelos a los que parten, envidiándolos. Ellos son, en efecto, los elegidos, los privilegiados, "aquellos cuyas plegarias fueron oidas y a quienes acompañará la bendición" en su peregrinar a la Meca, cabeza y fuente del Islam.



— ¿Hace el favor de decirme lo hora que es?
(De *Gutiérrez*, Madrid)


— Ahí tienes un conejo empeñado en que lo matemos.
— ¡Cómo no va a estar empeñado, si está en el monte!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Vuelo sobre el país de los mayas

El coronel Lindbergh ha volado con algunos hombres de ciencia sobre la región que los mayas habitaran en una época. De sus narraciones recogimos breves reseñas:

"En algo así como 25 horas de vuelo se recorrieron más de 2000 millas (3200 kilómetros) de territorio en la Hondura Británica, Guatemala y en los estados mejicanos de Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Es imposible calcular el tiempo que se requeriría para cubrir la misma distancia por tierra, ya que mucha parte de esa región está cubierta por espesas selvas vírgenes, pantanos y montañas. En el viaje aéreo se localizaron varias de las grandes ciudades mayas que habían sido descubiertas con anterioridad, todas las cuales fueron estudiadas con cuidado para adquirir práctica en la difícil tarea de reconocer los vestigios de las pirámides y templos que están cubiertos por los bosques. Una vez conseguido esto fué posible divisar varias otras ciudades situadas en regiones muy poco conocidas, en tanto que en Quintana Roo se reconocieron otras ruinas que quizás nunca habían sido vistas por hombres de otras razas.

La decisión final sobre si estos descubrimientos son nuevos o no, depende de la revisión cuidadosa que se haga de las rutas recorridas por los anteriores exploradores y de los records (algunos todavía inéditos) de los viajes hechos con anterioridad. Sin embargo, el asunto de prioridad en el descubrimiento es de muy poca o de ninguna importancia. El punto significativo es el de que las ciudades mayas no sólo pueden descubrirse con la ayuda del aeroplano sino que también pueden localizarse con suficiente exactitud para permitir a los exploradores que van por tierra llegar a ellas con el menor esfuerzo posible. Esto, tal como se demostró en el reconocimiento, puede lograrse por medio de las indicaciones de la brújula, de los cálculos de la distancia basados en el tiempo empleado en el vuelo, y la determinación de marcas tales como colinas, lagos, sábanas, poblaciones indias, etc.

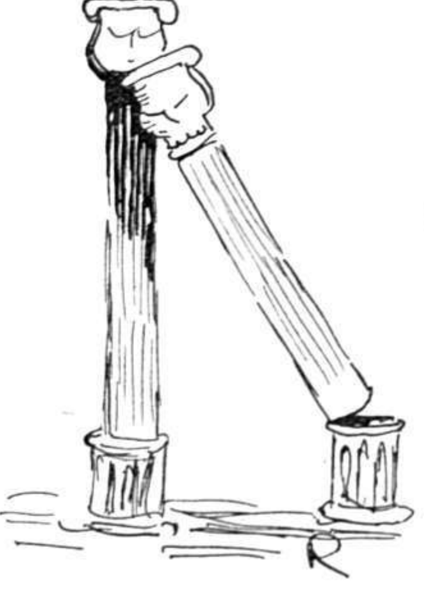
Aún todavía más importante que el encuentro de las ruinas fué la demostración de la facilidad y rapidez tan extraordinarias con que se puede obtener desde el aire un conocimiento geográfico del país de los mayas. Los detalles de la topografía, la relación exacta, por ejemplo, entre la montaña y la pradera, entre el bosque, el pantano y el río, son absolutamente esenciales para obtener una verdadera comprensión de la distribución y método de vida de un pueblo antiguo, pero en las regiones donde la vegetación es muy densa es en extremo difícil observar y anotar estos fenómenos desde tierra, en tanto que a una elevación de mil pies regiones enteras aparecen a la vista con la claridad y exactitud de un mapa en relieve".



—¿No te avergüenza que te haya dado un puntapié delante de treinta personas?
—¡Yo nunca me preocupo de lo que pasa detrás de mí!


BALLOON
GOODYEAR
BALLOON
ALL WEATHER
GOODYEAR
BALLOON
BALLOON
Seguridad, Vigorosa Resistencia, Belleza: estas son las cualidades sobresalientes por las cuales los Neumáticos Goodyear han alcanzado su inigualada aceptación universal. Más Personas Viajan Sobre Neumáticos Goodyear Que Sobre Los de Cualquier Otra Marca.
GOODYEAR
2-29-20

FIRMAS ESPAÑOLAS



RAMONISMO

GESTOS DE LAS COLUMNAS

Por
RAMON GOMEZ DE LA SERNA

(Especial para "Caras y Caretas")

Las columnas son unos seres vitales, verdaderas superestatuas, espíritus gallardos que tuvieran en la antigüedad una vida de superhombres y que han resultado únicos supervivientes de aquellas edades.

El observador de columnas necesita muchos miles de días para poder interpretar los gestos de las almas columnales y las ansiedades de su vida intrínseca.

Las columnas no han sido valorizadas porque sólo se han ocupado de ellas los clasificadores de los estilos, los anticuarios de la arquitectura, los que no podían sospechar lo que se ocultaba en ellas.

Las columnas son las más chulas y valientes de las piedras y tienen una propiedad interior que las hace las más longevas. Grandes y altos sillares puestos unos encima de otros hasta ser torres de piedra cayeron desmoronados, y lo único que se conserva tal cual fué es la columna frágil pero coordinada para perdurar, llena de históricos corsés interiores y con eje de ideas y sentimientos de raza y patria.

Así, yo impondría las mejores cruces del presente a esas columnas que no se han inclinado ni un ápice siquiera desde el día de su erección y permanecen tiesas y en su sitio desde el día de su nacimiento. Les concedería todas las cruces porque atisbaron todos los tiempos y tuvieron presencia de ánimo para ver desaparecer generaciones y generaciones.

La columna integérrima siempre frente a los horizontes como enviserándose los ojos con el último cornisamiento del capitel, vió venir los días enemigos y permaneció en su puesto como centinela del devenir, cual pastor de las ovejas descarriadas de las otras piedras del monumento y muchas veces de rebaños verdaderos cuyos carneros parecen haberse caracterizado las sienes con volutas de columna. ¡Oh, fraternidad metempsicósica de columnas y carneros!

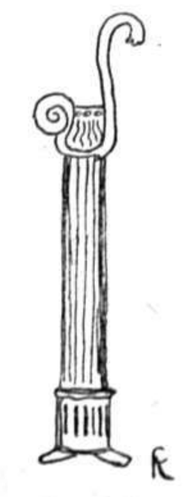
A veces la columna ya a medio vencer por el tiempo tiene tal instinto de conservación que, yendo a deshacerse en pedazos, quedan éstos en una especie de equilibrio inestable y perentorio que proclama el genio equilibrista del plinto en el que se ve que reside la otra cabeza de la columna, con tanto talento como la de arriba.

Una actitud impresionante de las columnas es la que toman cuando la que está más cansada se recuesta con la que está más joven por misterios del tiempo y de las glándulas apretadas de las piedras.

¡Pero cuánto más conmovedor es ese gesto cuando la pobre columna, en una confesión de vencimiento supremo, se apoya en la pared del claustro como con el vahido del morir!

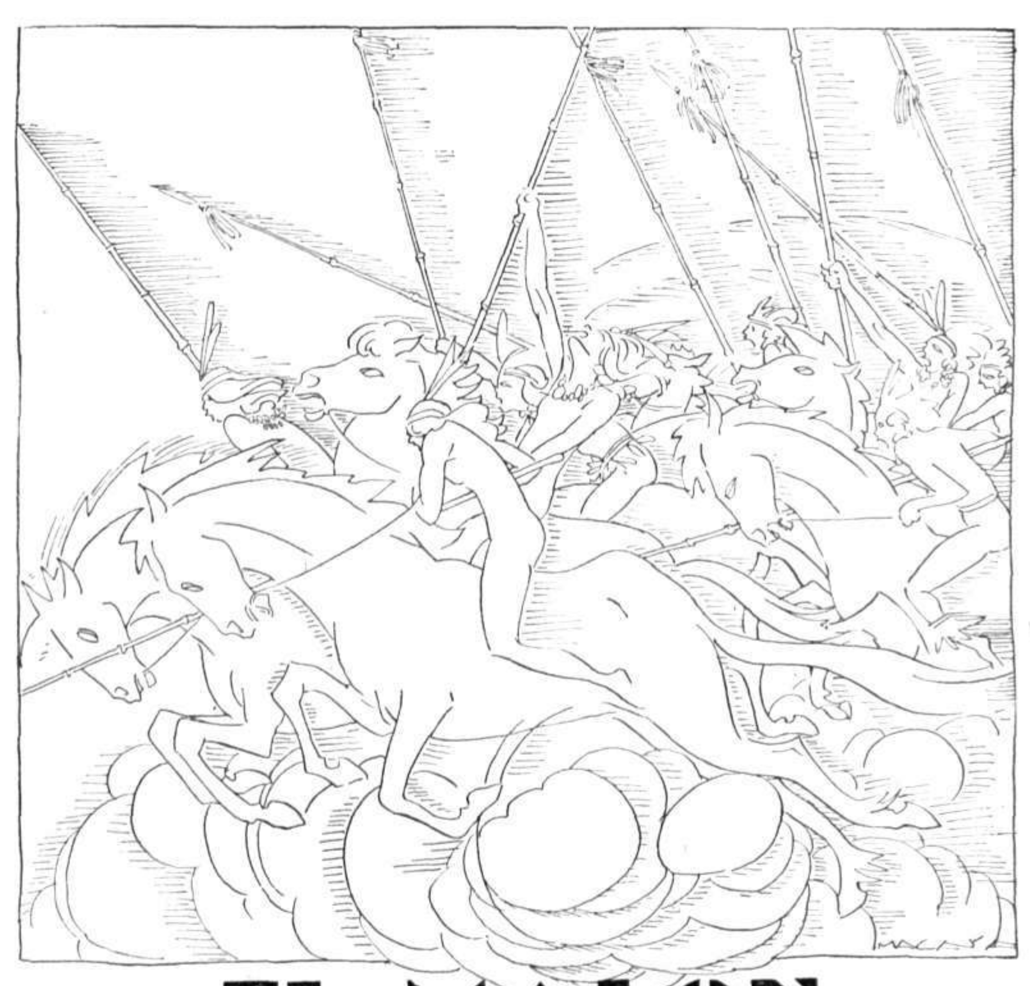
El gesto más difícil de sorprender en las columnas, el gesto que sólo verá el nuevo estilista si no pierde de vista a las columnas y no se distrae con el cielo, como los otros estilistas, es ese gesto que hacen cuando se creen en la más profunda soledad y que consiste en soltar la espira de su voluta, como un brazo que se despereza de su larga inmovilidad espiral.

Por ver ese gesto yo sé que pagaría un millonario sus millones, pero hay cosas que sólo en la mayor paciencia y en la mayor pobreza se lograrán ver. Por eso las vi yo.



RAMÓN Gómez de la Serna

Dibujos del autor.



EL MALON

Por CALIXTO OYUELA

¡Los indios! ¡Los indios!
¡Guarda del malón!
¡Custodiad del Arte
La augusta *mansión*!

Ya en sus tolderías
La vanguardia ruge;
Cuanto hay grande y bello
Rodará a su empuje.

Chuzas metafóricas
Aguzando están;
Ricos de cautivos
Pronto volverán:

La razón, la gracia,
La alta inspiración,
Metros, ritmos, rimas,
Violan ya en montón.

No la leche cándida,
Ni dorada miel:
La sangre de yegua
Su regalo es,

Si el caliente chorro
Del tajo borbota,
La boca les llena,
Y en su faz rebosa.

¡Los indios! ¡Los indios!
¡Guarda del malón!
¡Escudad del Arte
La augusta *mansión*!

Volcados al flanco
Del violento potro,
La lanza en el puño,
Y alaridos hórridos,

Con el ojo en brasa
Buscan la *ocasión*
De hacer mil pedazos
La excelsa Canción.

De flechas-dislates
Lanzan densa nube,
Y el símil-bolazo
Los sentidos tunde.

Tiembla el suelo bajo
Los cascos del bruto,
Y el bárbaro avanza
Feo, ebrio, hirsuto,

A poner las manos
Con sensual deseo
En la virgen Musa
Que bajó del cielo.

Con torpes caricias
Profanarla quiere,
Y en sólo mirarla
Su belleza *ofende*.

¡Mas oíd! Su canto
Sublime aun resuena,
Y de luz y *aromas*
Los espacios llena.

Amorosa brisa
Mueve su áurea veste,
Y rayos de estrellas
Su mirada encienden.

¡*Gloria*!... La *rodilla*
Doblad, caballeros,
Y en torno a sus aras
Las armas velemos.

Y sin vano orgullo,
Con mente serena,
Rindámosle el alma,
Encendida en ella...

¡Los indios! ¡Los indios!
¡Guarda del malón!
¡Defended del Arte
La augusta mansión!

Calixto Oyuela

DIBUJO DE MACAYA

La bola de fuego de Syssaele

Cuando una impureza, tal como el azufre, se mezcla a la materia fulminante, disminuye notablemente su tensión superficial; si la dosis es pequeña, el rayo globular conserva su forma y, a temperatura muy elevada, su color es blanco ligeramente azulado. Si la dosis alcanza cierta importancia, la pérdida de estabilidad que resulta de la gran disminución es tal que, aun sin choque ni rebote alguno, el rayo globular queda incapacitado para conservar su forma esférica y se transforma en un cilindro terminado por dos hemisferios o casquetes esféricos. El cilindro, muy alargado, se ondula a veces dando lugar a las llamadas *formas serpentinas.*

Se obtiene de este modo una forma estable, en tanto que la relación entre la longitud del cilindro y su radio no es excesiva. Cuando es muy grande, se hace inestable y se divide a su vez, bajo la influencia de algún pequeño choque, en esferas muy pequeñas y muy estables.

Como se ve, la forma serpentina no es necesariamente una *forma de transición,* como la que se produce con frecuencia en el origen de los rayos ascendentes: por ejemplo, la *serpiente meteórica* popularizada por el relato de P. van Musschenbroek.

En los dos ejemplos siguientes, la impureza que produjo la forma serpentina fué con toda seguridad el azufre:

En Syssaele, el 23 de septiembre de 1889, cayó un rayo en la torre de la iglesia. El sacerdote que decía la misa, declaró haber notado una fuerte presión y una gran tensión a su alrededor, durante cierto tiempo. Los fieles afirmaron haber visto una *serpiente azul* descender verticalmente encima de la cabeza del sacerdote; cuando se halló a algunos centímetros de ella, sobrevino una profunda obscuridad, seguida inmediatamente de un estallido espantoso; una *bola de fuego* estalló y rodeó la cabeza del sacerdote de una lluvia de chispas.



—¡Caramba, Pérez! ¿Se ha vuelto usted loco?
—No. Es que fué en este banco donde conocí a mi mujer.

Los monaguillos vieron una *bola de fuego* que pasaba ante ellos y, *aplastándose, penetraba bajo la campanilla,* que se hallaba sobre uno de los peldaños del altar, levantándola para luego desaparecer por un tubo de hierro que atravesaba la pared.

Por encima del comulgatorio, había una lámpara colgada; se vió en torno de ella una *bola de fuego del tamaño de una cabeza de niño;* la bola estalló y proyectó una lluvia de chispas.

Vióse, además, una *serpiente azul* que se agitaba por el suelo, cerca del coro de la iglesia.

Puede tratarse de reconstruir así el orden de los hechos observados:

El globo, cuyo origen se ignora, así como el de la primera serpiente azul, empezó por producir, al descomponerse, una gran cantidad de humo negro que fué la causa de la obscuridad que se produjo. Al acelerarse su descomposición, llegó la explosión. Al estallar el globo, dió lugar a otros dos, produciendo un desconchado, en el enlucido de yeso del muro, cuyas salpicaduras "llovieron" por el presbiterio. Desaparecido el globo, el relato se dedica a referir las hazañas del globo, que se mete bajo la campanilla y que luego se marcha por un tubo que atraviesa la pared.


YERBA

De todas partes

Una compañía francesa establecida en Nueva York se propone construir un enorme rascacielos en el lugar que hoy ocupa el viejo teatro Hipódromo.

El edificio costará 30 millones de dólares, y tendrá nada menos que 83 pisos.

El último piso del gigantesco rascacielos se alzará a unos mil cien pies sobre el nivel de la calle. Desde la azotea que coronará el rascacielos se dominarán todos los edificios de la metrópoli.

*

Unos 160 comerciantes, banqueros, capitalistas, capitanes de industria, *reyes*, financieros, presidentes y empleados de casas importantes de Wall Street, centro del mundo financiero, desaparecen de sus respectivas oficinas una vez por semana, para reunirse durante una hora y media, sin faltar nunca a la cita. Una vez reunidos empiezan a cantar juntos el "Idilio Persa", de Harling, alguna canción de Brahms u otra pieza de canto que les guste o que conviene a los "Glee Clubs". El joven organista de la iglesia de la Trinidad, la cual se encuentra en el mismo centro del distrito financiero, organizó este club, que no tiene nada que hacer con la iglesia, en enero de 1927. La organización cuenta todavía con 75 de los socios fundadores.

En París se va a crear un magnífico hospital para animales, especialmente para los gatos y los perros. En el muelle de Javel, a orillas del Sena, el municipio ha concedido gratuitamente el solar. Y, costeado por particulares, pronto se levantará un gran edificio, en el que aquéllos encontrarán refugio y curación cuando los azares de su vida los hayan hecho víctimas del destino adverso.

*

Catalina Howard, en su última hora confesó su inocencia de adulterio ante el obispo de Lincoln.



—¿De qué tiene tu niño la nariz tan rara?
—No sé, hija. Como no sea de un antojo que tuve yo por una cafetera.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Confesó que antes de casarse con Enrique VIII había sido novia de un primo suyo, Tomás Culpeper, al que había continuado amando en silencio. Durante su encierro en la torre no cesó de afirmar que aunque no merecía la muerte la aguardaba con alegría para poder reunirse al hombre amado. Y en el patíbulo mismo, después de haber sonreído y otorgado al verdugo el perdón, que éste, de rodillas, le imploró, ella exclamó:

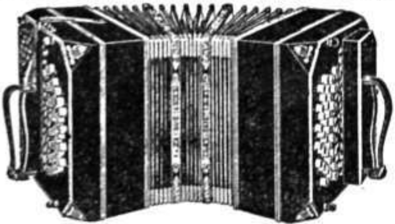
—Muero reina, pero ¡cómo hubiera preferido morir siendo esposa de Culpeper!

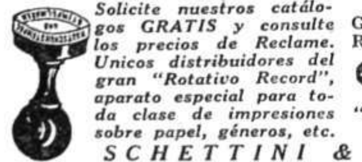
Después colocó su cabeza en el tajo.

*

Los registros del estado de las personas están formados por las anotaciones oficiales de las vicisitudes externas de la vida de los hombres. Actualmente distinguimos libros de nacimientos — o de bautismos, — registros de matrimonios y registros de defunciones. Sólo los primeros remontan a gran antigüedad, pues el matrimonio, hasta la Edad Media, pudo celebrarse sin asistencia de autoridades, y aun los libros de defunciones no podían tener igual importancia que los de bautismos, que probaban la entrada de los interesados en una colectividad religiosa.









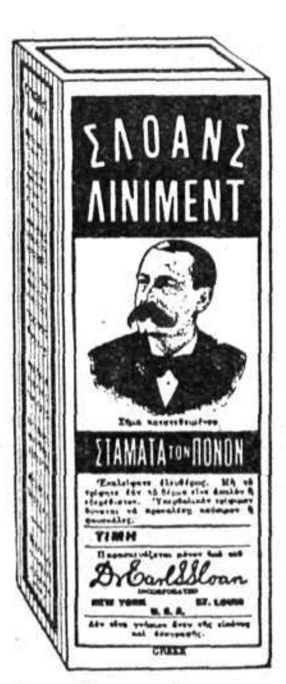
En Grecia—

El Remedio Clásico del Reumatismo

es el Linimento de Sloan. Gracias a su maravillosa propiedad de penetrar hasta donde se encuentra la base del dolor y deshacer la *congestión* que lo ocasiona, no solamente sirve para mitigar los dolores reumáticos sino que también es ideal para el cansancio muscular de los trabajadores o atletas, las torceduras, la tos bronquial, frialdad de las extremidades y muchos otros casos en que *ya ha demostrado* su excelencia.

Para demostrarla a usted, le ofrecemos una muestra gratis. Pídala inmediatamente.

De venta en las farmacias del mundo.



Paquete de venta en Grecia



En Grecia—las mujeres desempeñan pesadas labores físicas. Buscan—y encuentran—alivio en el Linimento de Sloan

LINIMENTO DE Sloan

MATA DOLORES

GRATIS

Sres. William R. Warner & Cia., S. A., Casilla 600, Buenos Aires C.C.2

Sírvanse enviarme una muestra gratis de Linimento de Sloan.

Nombre ______ *Dirección* ______

Ciudad ______ *Prov.* ______ *F.C.* ______



Una parte del campamento petrolífero.

LA RIQUEZA PETROLIFERA DE SALTA

El yacimiento de Américo Vespucio

Por

RICARDO EDWARS

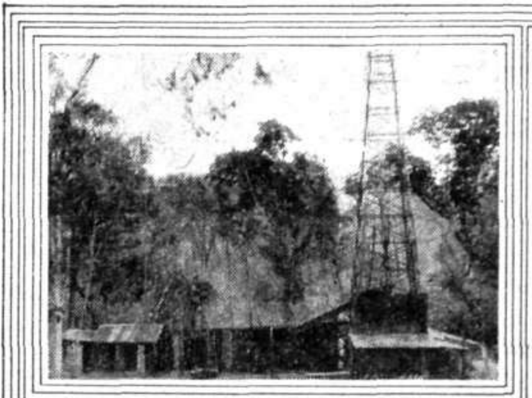
No pueden ser más halagüeñas las perspectivas que ofrece la explotación petrolífera de la provincia de Salta, intensificada desde hace dos años por la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

El petróleo salteño está considerado como uno de los mejores del mundo; es rico en subproductos livianos, nafta y querosén.

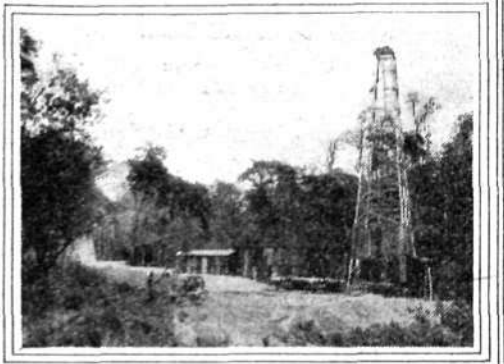
Los trabajos de explotación del yacimiento de Américo Vespucio, en la mina "República Argentina", fueron iniciados el 1º de enero de 1928. Se halla situado aquel yacimiento en el departamento de Orán, distrito de Tartagal, y ocupa una extensión de 90 hectáreas. Se trata de una región boscosa, a 600 metros sobre el nivel del mar, y dista 15 kilómetros de la estación Tartagal y 6 de la de Vespucio. Ambas estaciones están unidas por un camino que, en forma de zigzag, llega hasta el yacimiento.

Los trabajos de explotación se realizan de acuerdo al contrato celebrado con el propietario de la mina, señor Francisco Tobar, en virtud del cual se estableció la cesión de derechos a la Dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, a cambio de una regalía a favor del cedente del 9 % sobre el petróleo que se obtenga hasta la cantidad de 50.000 metros cúbicos, porcentaje inicial que luego disminuye al 8 %, cuando la producción de la mina sobrepase los 50.000 metros cúbicos.

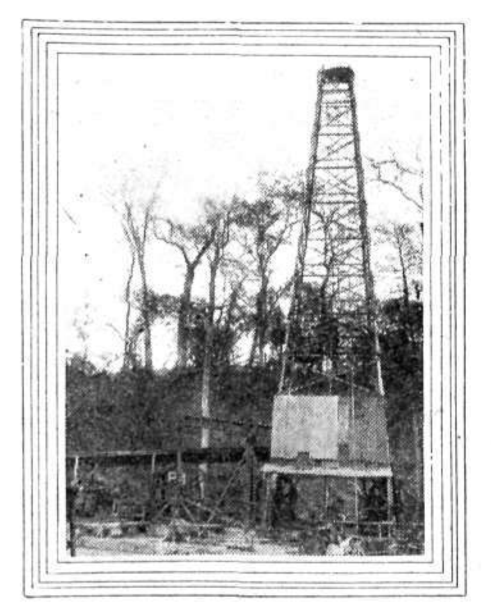
En mayo de 1928 se dió comienzo a la perforación del pozo Nº 1, que es seguido poco después por la perforación del pozo Nº 2. El día 13



Un pozo en preparación.



Dos pozos en la región boscosa de Vespucio.



Montaje de la torre del pozo Nº 3.



Vista del pozo Nº 2 en plena explotación.

de septiembre, a la profundidad de 400 metros, se atraviesa en el pozo Nº 1 una capa petrolífera surgente que produjo en una hora 30 metros cúbicos de petróleo, de una densidad de 0,775. Actualmente se hallan en explotación intensiva cuatro pozos, continuándose los trabajos de perforación en seis más. El sistema de perforación es a cable, considerado como el más conveniente. Las maquinarias que se emplean son de una capacidad perforante de 1.500 metros. Se está dando término, además, a la construcción de un oleoducto "lipe-line", que arranca del yacimiento y que termina en la estación Vespucio, donde se hacen las instalaciones necesarias para la carga de vagones-tanques. Tanto el personal de administración como el de obreros cuentan con casas confortables, hechas de madera.

Los jornales que se pagan a los obreros son los más elevados de toda la región. Además, se hallan favorecidos por el abastecimiento de algunas mercaderías en ventajosas condiciones, que realizan los ferrocarriles del Estado.



Campamento Vespucio. Pozo Nº 1. Este pozo entró en producción por surgencia el 11 de septiembre de 1928.

Posee el campamento de Vespucio una proveeduría y un amplio hospital, con un servicio médico permanente. Las condiciones sanitarias de la región son excelentes, y, según el dictamen de las autoridades médicas, existen muy pocos palúdicos.

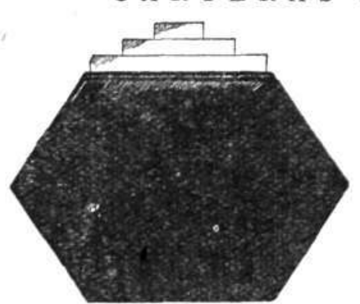
A pesar del breve tiempo transcurrido desde la iniciación de la explotación del petróleo de Vespucio, el norte argentino ha empezado a sentir la influencia benefactora de la acción fiscal. Recientemente la Dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales dispuso que la nafta producida en el campamento de Vespucio sea vendida en Salta y Jujuy a un mínimo de 16 centavos y un máximo de 22 centavos el litro. Con ello se beneficia la economía del norte del país, poniendo a su alcance combustible barato. Al mismo tiempo se encara en forma definitiva el problema del transporte en aquella región, que, en realidad de verdad, es el obstáculo mayor que se presenta para el establecimiento económico de aquellas ricas provincias argentinas.

Ricardo Edwards

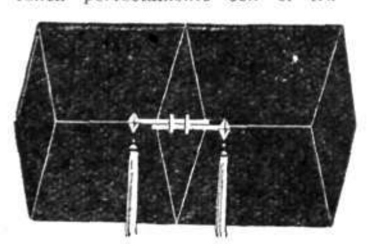
La mujer y la casa

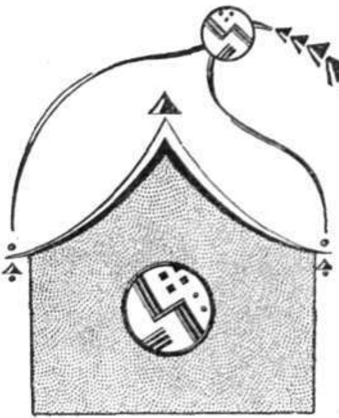
Por IVONNE

CARTERAS MODERNAS



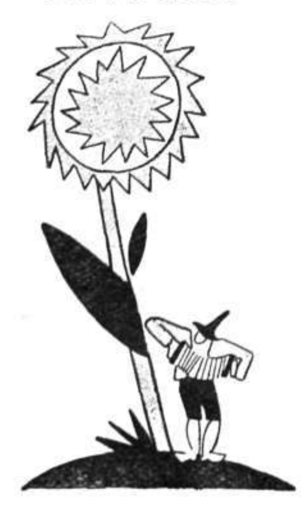
Entre los objetos llamados a completar la "toilette" de una mujer elegante, el más significativo y que ninguna que se respeta descuida, es la cartera. Su forma, su color, su cierre, se estudian de tal manera que entonen perfectamente con el traje que debe acompañar, y esto es como decir a una señora pudiente que el número de carteras está en relación directa con el de los vestidos que constituyen su guardarropa.





La sencillez es una ley respetada también en el reino de las carteras, y a la gracia de la línea y la belleza de la piel, elegida a menudo con dos elementos solos, debe la cartera moderna su elegancia.

FETICHE



Para las manos hábiles está destinada la confección de estas nonadas, de estos fetiches, recortados en paño, madera o cartón y pintados en colores vivos. Como el terrible bandido que vemos en esta página, se pueden hacer muchos modelos originales y graciosos.

(Continúa en la página siguiente).

(Continuación de la página anterior).

EL ADORNO DE LA MESA

La sencillez y la armonía son las leyes a las cuales debe ajustarse una dueña de casa y a las que ha de atenerse siempre. Una sola entonación de color es garantía de éxito, cuando esta entonación se elige entre las más alegres y las más ligeras. Y los rosas tenues, los amarillos suntuosos, los rojos apasionados dan a la mesa una nota alegre que completa y reaviva la belleza del conjunto.

La luz y el color — como en el modelo que ofrecemos hoy — son estudiados por una señora con ese amor que permite llegar a resultados perfectos, y la sensibilidad refinada de la mujer moderna, educada en toda expresión de belleza, es una guía segura en la elección de cada objeto, de las flores, de las frutas que deben servir a la decoración de la mesa hospitalaria, creando a los manjares escogidos el más digno de los marcos.

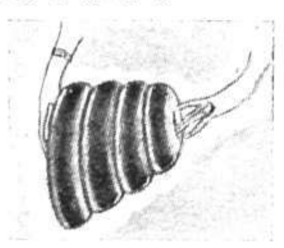


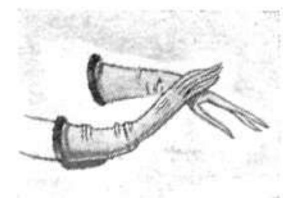
NOVEDADES

Después de largos años de ausencia vuelven a ocupar su puesto en la temporada de invierno los manguitos que tan bien acompañan al traje "tailleur" como al de mucho vestir. Se usarán pequeños, de formas estudiadas.

Los manguitos y los guantes largos son los accesorios más importantes de la nueva moda invernal. Los guantes, especialmente para la noche, aparecen triunfalmente en muchas colecciones en las formas más variadas y originales. Los guantes de antílope color rosa carne o en tintas vivaces armonizan con los zapatos y con las joyas y son de una novedad de lo más graciosa y decorativa.

Yvonne







Lady Violet Astor

Encantadora belleza inglesa

habla de este cómodo tratamiento para la belleza



Las tareas políticas absorben gran parte de la vida de Lady Astor; hoy representa al partido conservador en la Cámara de los Comunes de Inglaterra. Su rubia belleza sobresale en todos los ambientes. Lady Violet cuida la hermosura de su cutis con el empleo diario de las Cremas Pond.

LA deliciosa, encantadora Lady Violet Astor tiene la belleza pura y serena de las rubias del Norte. Sus cabellos son dorados como las espigas maduras, sus ojos azules, su cutis suavísimo...

Nació y se educó en el suntuoso ambiente de los virreinatos y hoy es una de las más brillantes damas de Londres... Pero prefiere la vida del campo, los jardines... las flores... Practica los deportes: el golf, la pesca, las cacerías con sus jaurías de lebreles... Además es madre cariñosa, gran cultora de la beneficencia, sus dádivas espléndidas ayudan a sinnúmero de hogares.

Lady Violet vivió entre las nieves del Canadá, sintió la caricia abrasadora del sol de la India y su cutis mantiene la suavidad aterciopelada de un pétalo de rosa. En gran parte, atribuye su belleza al haber adoptado el método Pond.

Sus mejores elogios son para el "*maravilloso tesoro que Pond ofrece a las mujeres*". "Gracias a él, tenemos a nuestro alcance el medio de rejuvenecer nuestro cutis, a medida que los años van pasando. Estas dos cremas dan a mi piel suavidad, pureza, elasticidad y protección."

Dé a su cutis este tratamiento durante el día y por la noche, al acostarse... Pruebe con unas muestritas ¿por qué no las pide por correo?

La Cold Cream limpia y refresca, la Cutiasea quita la Cold Cream después del masaje, el Cutitónico cierra los poros y la Vanishing es base excelente para los polvos.

POND'S EXTRACT COMPANY
Colodrero 2374 - Buenos Aires.

Sírvase mandarme gratis las muestras de Cremas Pond's. Incluyo 5 ctvs. para el franqueo o 20 ctvs. para certificado.

NOMBRE ....

DIRECCION C3

La histórica Universidad de Cervera

Es una enorme construcción planeada por Luis Cusiel, consejero de Castilla en la época en que, agotado el churriguerismo, comenzaba a ganar terreno el barroquismo. Cusiel hizo un edificio barroco, majestuoso y severo.

En la fachada aparecen los escudos ya dichos y la leyenda de creación de la Universidad, en placas de bronce, y sobre ellas una imagen de la Inmaculada Concepción, patrona de la institución, a la que cubre una enorme corona broncínea, remate de la fachada misma.

Tiene luego la Universidad otro frontis interior, con un cuerpo central flanqueado por dos torres de 33 metros de altura, con capiteles de bronce también, terminados por veletas aquiliformes.

En el tímpano del frontón hay un hermosísimo relieve, de que la figura principal es la Sabiduría, que sostiene en una mano la antorcha simbólica y en la otra el libro de los proverbios.

El paraninfo es también la capilla real y lo más importante del interior, con un magnífico altar de mármol y jaspe, con una imagen de la Purísima sobre un escabel formado por cuatro leones.

La Universidad de Cervera fué famosísima, y merecidamente, porque merced a sus privilegios iguales, y aún en algunos puntos superiores, a los de Salamanca, Alcalá y Huesca, a sus cuarenta o cincuenta cátedras fueron llevados los más sabios maestros, seleccionados entre los más famosos en las diversas universidades del mundo.

Para retenerlos en Cervera, se les dotaba espléndidamente.

Había, además, anexos a la Universidad de Cervera, colegios internados para estudiantes pobres, entre los que se hacía también una cuidadosa selección.



— Tuve que brindar por los novios y me ví negro. Porque no había vasos y no me pareció delicado llenar de vino las latas de conserva.
(De *Ulk*, Berlín)

Uno de esos colegios era el de los ochenta, que debía tener su internado en la Universidad misma, que llegó a tener 2000 escolares.

Después la Universidad de Cervera fué decayendo, y en 1822 fué reintegrada a Barcelona.

Dos incendios han herido, ambos en el siglo XIX, al magno edificio, y los revolucionarios estuvieron a punto de volarlo, al desafectar la Universidad.

Fué luego presidio, más tarde depósito de rentas estancadas, hasta que en 1887 la ciudad lo ofreció a los Padres Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, que lo restauraron, fundando en él su noviciado y un importante colegio de estudios superiores.

Tiene también de notable Cervera las Casas Consistoriales, edificadas en 1679, en que existe un buen salón de sesiones con sillería de la antigua Universidad y una colección de retratos de monarcas españoles, desde los Reyes Católicos a Carlos III.

Es también interesante la iglesia de San Antonio, con hermosa puerta, edificada en 1787, que fué parroquia durante algún tiempo, y a orillas del río Cervera existen los restos de la iglesia de Santa Magdalena, templo gótico del siglo XIII, vinculado a un hospital de leprosos hoy desaparecido.

ALBVM POETICO DE CARAS Y CARETAS

VERSOS A LA NUNCA OLVIDADA

¿Nunca piensas en mí, tú, que morías
Entre los besos del amor primero,
Cuando cerrabas tus azules ojos,
Pálida y triste, hundida en el silencio?

¿Nunca piensas en mí, sola en la sombra?
En tu noche sin alba, ¿no hay estrellas?

Yo siempre pienso en ti. No digo nunca
Que se encendió mi sangre con tus besos,
— Los besos de esa boca que fué mía,
De esa boca de amor que está durmiendo, —
Mientras el viento canta entre los álamos
La canción misteriosa del recuerdo.

Yo siempre pienso en ti. ¿No queda nada
De tu pasión, tu fiebre y de tu ensueño?
¿Nada queda de ti, tú, que eras mía?
¿No me nombran jamás tus labios muertos?

Yo siempre pienso en ti. Perdida estrella,
Contigo yo morí hace mucho tiempo;
Otros luceros me brindó la noche,
Pero dentro de mí vive el recuerdo...

Héctor Pedro Blómberg

VISIONES DE FIEBRE

EL TRIUNFO

...Y era, en lucha tenaz con lo Imprevisto,
Yo, solitario en medio de la Vida,
sin otra protección ni más egida
que una fe muy profunda, como Cristo.

Y era testigo de la lid extraña
un torvo cielo, impenetrable y mudo;
y breve campo de mi pie desnudo,
la cima, helada y cruel, de la montaña...

De pronto hizo un paréntesis la Historia:
y vi llegar, en alas de la gloria,
al Pegaso inmortal, heroico y fuerte.

Me presentó la grupa y dijo: — Vamos... —
y el cielo se abrió en dos... ¡Y nos lanzamos
a través de los siglos y la muerte!...

Julián de Charras



NUEVAS PAYADAS DEL VIEJO QUILQUES

Si el balde si hunde en el poso,
l'agua se va a redamar;
por eso no pienso en mí,
pa no ponerme a llorar.

Cuando quieran mis amigos
conoser mi corasón,
vean, al darles la mano,
si es juerte o no el apretón.

El amor de la mujer
nunca m'hiso mucha mella,
porque pa mí, en siendo linda,
lo que vale más es ella.

Ya sé qu'es engañadora
y no hay que tenerle fe,
pero si me l'hasen santa,
por santa l'adoraré.

Pues yo no hago destinsión
— porque ansina soy y juí —
entri una que mira'l sielo
y otra que me mira a mí.

A su bellesa me rindo,
sin poderlo remediar,
qui hasta sus uñas rosadas
si han hecho p'acarisiar.



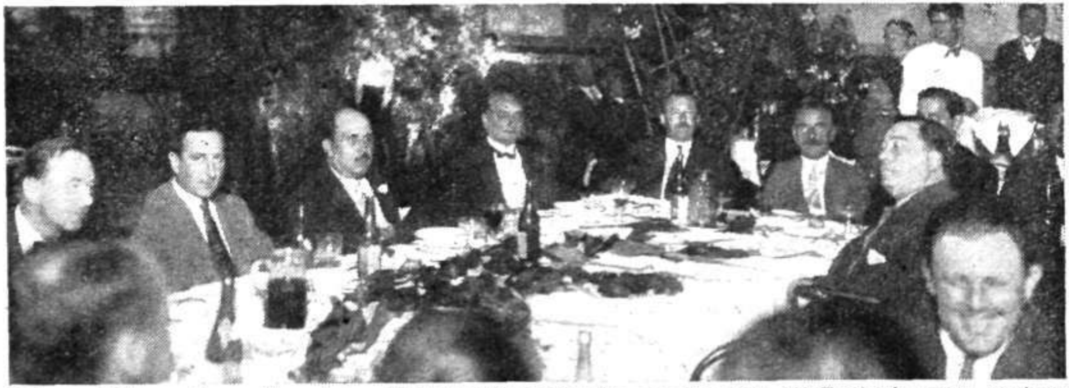
Por eso es que las defiendo
di algunas acusasiones...
sin ver que tengo las manos
tuitas llenas di arañones.

Aura pido a los oyentes
— pa darle fin a mi charla —
que cuando alguna les falte...
mi avisen... p'aconsejarla...

Santiago Maciel

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

POSADAS



Cabecera del banquete servido en honor del doctor Héctor Barreiro, ex gobernador del Territorio, cuyas gestiones fueron elogiadas.

BERNASCONI



El profesor Miguel Sinaz rodeado de pueblo y ex alumnos que fueron a despedirle al embarcarse para Corrientes con el fin de ocupar la dirección de un nuevo colegio.





Un día perdido Un año de atraso!




Vd. será Culpable de su fracaso si su indecisión le domina en tomar una enérgica y decisiva medida! Ahora está a tiempo de estudiar la profesión más lucrativa y digna de los tiempos actuales y de más seguro porvenir. **¡Es el Dibujo!** Aprender ahora **es su gran oportunidad.**

Nuestro ex Alumnos ocupan posiciones envidiables en las Artes, en el Comercio, Agencias de Publicidad, Revistas, Diarios, etc., y **¡empezaron como Vd.!** Si otros han llegado, ¿no puede Vd. hacer lo propio? **¡Vd. no es menos que los demás!** Deje a nuestro cuidado la orientación que Vd. muestra para abrirse paso y triunfar ampliamente! ¡La confianza que nuestros Alumnos depositan en nosotros nos obliga a poner todo nuestro amor propio de profesores a favor de su éxito y de su triunfo como profesional! ¡No vacile!




Esta Profesión tan lucrativa como independiente puede aprenderla por Correo, en su propio domicilio, en forma fácil y agradable y en las horas que le sean más cómodas, y más aún, sin que abandone usted su ocupación habitual.





Unica Escuela que hace uso del Servicio Aéreo postal para atender las lecciones de sus Alumnos.



Llene en letra clara el cupón al pie acompañando una estampilla de $ 0.05 para franqueo, y le remitiremos prospectos que explican **Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas FORMAS DE GANAR DINERO CON EL DIBUJO.**

Lavalle, 900 - Bs. Aires

GRATIS

Nombre ....

Dirección ....

Localidad ....



ESTUDIOS "ZIER"

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FIESTAS DE CARNAVAL EN EL ROWING CLUB, TIGRE



Interesante núcleo de jóvenes que animó en forma encomiástica la fiesta del citado club.





Dos grupos de damas concurrentes a la hermosa reunión social en que primaron el buen gusto y la fineza.

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es, desde todo punto de vista, un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y, por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia, es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces por día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

Malta Palermo
el admirable
complemento de la mesa...

Malta Palermo es algo más que "buena para la mesa". Dotada de excepcionales virtudes, a la vez de facilitar la digestión y asimilación, brinda los beneficios de sus notables propiedades tónicas. En la mesa, desde los niños hasta la abuelita, todos pueden disfrutar de sus beneficios, ya que es absolutamente inofensiva.



Julieta Drouet
La amada fiel, sumisa y abnegada de Víctor Hugo

Caso único es este de los amores de Víctor Hugo. Por un lado, la esposa, a la que dedicó todas sus ternezas y todos sus perdones; por el otro, la amada, esta Julieta Drouet, que fué el ángel de su hogar y la inspiradora de los únicos versos de amor que escribió en su larga, fecunda y gloriosa vida.

En verdad que muy pocos son los hombres que han sido amados por una mujer con el apasionamiento con que lo fué Víctor Hugo por Julieta Drouet. Circunstancias especiales habían apartado al autor de *Los Miserables* de su hogar. Motivos, diríamos, únicos, llevároŋlo a hacer de esta mujer hermosa, abnegada y delicada, una segunda esposa por espacio de cincuenta años, hasta que ella murió para ir a descansar en una tumba sin nombre en el cementerio de Saint-Mandé.

Con el transcurso de los años la verdad ha puesto en su lugar a esta mujer. Con la constancia de algunos investigadores la verdad, igualmente, ha surgido en lo que respecta a las relaciones de madama Hugo con el crítico Sainte-Beuve. Hasta ayer el poeta era el culpable, el que había abandonado a la esposa para entregarse al amor de Julieta Drouet, motivando con ello en la desairada Adela el desquite que se tradujo en las relaciones de ésta con Sainte-Beuve. Hoy podemos precisar fechas. En efecto: Julieta no interrumpe la calma en el hogar de los Hugo sino en la primavera de 1833. Sainte-Beuve, en cambio, para el 4 de noviembre de 1830, ya había evidenciado en forma harto notoria su inclinación hacia la esposa del gran poeta. Así, el 7 de julio de 1831, Víctor Hugo escribía: "He adquirido la certidumbre de que es posible que aquella que tiene todo mi amor deje de amarme".

Julieta Josefina Gauvain había nacido el 10 de agosto de 1806. Muerta su madre, abandonada por el padre, Julieta fué recogida en París por uno de sus tíos, Juan Bautista Drouet, cuyo apellido adoptó. A los siete años fué internada en el convento de Petit-Picpus, donde tenía dos tías religiosas. De aquella época conservó indelebles recuerdos que luego sirvieron a Hugo para muchas de las páginas de *Los Miserables*.

Hasta 1825 se la pierde de vista. Al cabo se hizo amiga del poeta Adolfo Karr y luego, en 1829, debutó en un teatro de Bruselas. De regreso, ocupó en París un suntuoso departamento. Era una mujer bella y admirada. "El cuello, los hombros y los brazos son de una perfección en un todo clásica — escribía Teófilo Gautier. — Podría inspirar dignamente a los escultores y ser admirada en un concurso de belleza conjuntamente con las jóvenes que en Atenas dejaban caer sus velos ante Praxíteles meditando su Venus."Es cuando Víctor Hugo la encuentra.

Fué ella la que lo buscó; y una frase que recuerda Héctor Fleischmann todavía viene a demostrar que Hugo era fiel a su esposa, al cabo de once años y aun después de la aparición del *Libro de Amor* de Sainte-Beuve. Julieta preguntó a Gustavo Planche cómo podría hacer para llamar la atención del poeta, del que estaba verdaderamente prendada, y el crítico, irónicamente, le respondió:

— Quitándole en público los zapatos y besándole los pies con admiración.

No es fácil precisar quien dió los primeros pasos y si la hermosa actriz se llevó del consejo del crítico hoy olvidado y recordado sólo por esta frase irreverente. Consignemos únicamente la fecha del 19 de febrero de 1833, conjuntamente con unas palabras de Víctor Hugo: "El 26 de febrero de 1802 nací para la vida; el 19 de febrero de 1833 nací para la felicidad entre tus brazos."

El amor se apoderó de uno y de otro. Ella comienza sus sacrificios por él y Hugo, dejándose llevar por la inspiración, la recuerda en las páginas más sentidas y humanas de sus *Canciones del crepúsculo*.

Heroicamente, Julieta dejó su príncipe ruso, sus galas y su suntuoso departamento. Decidió abandonar la escena y, por última vez en los *Burgraves*, vivió para su amado. Tan abnegada era, tanto y a tal punto había comprendido la tragedia conyugal de su amigo, que en ningún instante se consideró rival de la esposa y, al contrario, más de una vez llególe a hablar de su "animosa y digna mujer". Los amantes se escribían a diario y las cartas de Julieta llegan a seis mil. Optimismo, alegría confortadora y contagiosa. "Buenos días — le escribe en una, — buenos días para ti, en bloc y en



Julieta Drouet, en 1832. Nacida en 1806, su verdadero nombre era Julieta Gauvain. Había debutado como artista en Bruselas, y en 1832 actuaba en París, cuando se enamoró de Víctor Hugo convirtiéndose desde entonces hasta el día de su muerte, en 1883, en la más humilde, amorosa y fiel de las esclavas. Era una belleza y sus gracias arrancaron a Teófilo Gautier sinceros elogios.

detalle, a derecha e izquierda, por delante y por detrás, por arriba y por abajo. ¡Buen día y rebuén día! ¡Te adoro! ¡Te adoro!"

El poeta atravesaba los momentos más críticos de su carrera política y literaria. Todo lo posponía a ella. Julieta no se impacientaba; Julieta se conformaba con ayudarle, con hacerle llevadero cada instante, desarrugándole el ceño adusto, poniéndole la sonrisa en los labios. ¿Ella? ¿Su amor? Tenía paciencia, tenía fe, no era mezquina. Sabía que su momento llegaría, que la felicidad la colmaría en un solo minuto, en un solo beso. Mientras, cuidaba los más pequeños caprichos del poeta y pasaba por alto sus infidelidades, como aquella con la esposa del pintor Biard que provocó intenso revuelo en París y fué la causa de un viaje de Hugo por España.

¿Celos? Los tuvo como cualquier mujer que ama. Pero era, antes que celosa, una mujer inteligente y una mujer que amaba y sabía comprender las cosas. En ningún instante vaciló su amor, en ningún momento desmintió su condición de amiga y de amada fidelísima. Así, cuando el golpe de estado de diciembre de 1851 en que se puso precio a la cabeza del poeta (¡precio a la cabeza de Hugo!), ella logró ocultarlo a la sagacidad de los esbirros, y en Bruselas y en Jersey es ella la que lo envuelve y consuela con su solicitud.

Era la idolatría personificada, y ninguna mujer puede vanagloriarse de haber sido amada por el poeta como ella lo fué. En los comienzos surgieron algunas dificultades de orden económico. Julieta tenía deudas desde su primera época y para atenderlas pensó, por un momento, en volver a su carrera artística. Su amigo, celoso, no sólo se opuso a que pisara nuevamente las tablas, sino hasta que diera un paso sola fuera de su residencia: él mismo la acompañaba a la casa de la costurera, a la de la modista, por todas partes. Otra se hubiera rebelado, habría concluído por abandonar semejante esclavitud. Julieta se resignó; no existía otro ser en el mundo para ella; un ser que le daba la vida con su presencia y la torturaba en la ausencia. Con su amorosidad le retuvo. Sabía que en su hogar sufría Hugo con la falta de confort y solicitud: ella se lo prodigaba y atendía tanto los



Víctor Hugo en su juventud, según un retrato de Boulanger. Hay algo así como un barrunto de extraordinarios destinos en este rostro iluminado ya por la fama. Julieta Drouet, mujer mimada por los triunfos de la escena y halagada por la admiración de los hombres, tuvo fe en él, se le sacrificó por completo y prefirió ser la amada, la única mujer amada que inspiró al genio versos de amor.



Víctor Hugo y sus nietos Jorge y Juana, en los días de la ancianidad gloriosa que fueron el premio de la fidelísima Julieta. El primero falleció en 1925 y la segunda es ahora madama Negreponte.



Adela Hugo, la esposa del poeta, cuando estaba en el esplendor de toda su belleza, según Luis Boulanger. Era en los días de la desesperada adoración de Sainte Beuve, cuando el encono o el despecho la hicieron creer en la superioridad de su hermosura carnal sobre el genio imperecedero del que era su esposo; cuando prestó oídos a unos versos de amor escritos tan luego por un crítico...

lujos de la mesa como los cuidados propios de una enfermera. Cuando Hugo quería trabajar, hacíalo en la pequeña alcoba de la amada, donde ella le disponía todo lo necesario.

En Guernesey estuvo próxima a Hugo y más tarde, en 1861, en París, su morada era el centro de las reuniones del poeta. A ella acudía todo el mundo, hasta el propio hijo de Hugo.

Vivir a la sombra del gran hombre, sin brillo, humildemente, silenciosamente. Esto sólo le bastaba, con esto estaban satisfechas sus ambiciones. Ya no salía sola y, ante los extraños, jamás dejaba de darle el tratamiento de "señor". Víctor Hugo, en cambio, cada vez que se presentaba la oportunidad, la enaltecía y colocaba a su misma altura. Cuando el banquete que se le ofreció con motivo de la aparición de *Los Miserables* la sentó a su izquierda mientras madama Hugo, sentada a la diestra, a los postres, brindó por ella. Verdad que Julieta Drouet mucho contribuyó en la aparición de aquella obra; no menos cierto es que su figura adorable aparece en no pocas páginas de la novela inmortal...

Finalmente, cuando fallece la esposa, el 27 de abril de 1868, Julieta, discretamente, ocupa el lugar vacío en el hogar. Era ella la que ponía en limpio sus originales, la que cuidaba de la correspondencia, la que atendía a los invitados.

Era ya por aquel entonces la anciana agradable y dulce que hemos visto en el cuadro de Bastien Lepage; un espectro sonriente del romanticismo.

Empero, aquel cuerpo estaba roído por el más terrible de los males: un cáncer en el estómago. Abnegada, convencida de que su presencia podía significar una molestia para el poeta, aun en la plenitud de sus fuerzas, sin decirle una palabra, en 1873, intentó salir para Brest, para alojarse en casa de una hermana. Pero Hugo le dirige un llamado tan patético y sincero que ella retorna y es, hasta el día de su fallecimiento, el 11 de mayo de 1883, el ángel del hogar del poeta, quien la sobrevivió sólo dos años más.

Debemos a Julieta Drouet los únicos versos de amor que escribió Víctor Hugo, los únicos sinceros de aquel genio, del que fué sombra amorosa y ejemplarmente abnegada en la mocedad promisora y en la ancianidad gloriosa.

AUTO - MOTO - CICLISMO

Por PEDRO FIORE

EL COSTO Y EL VALOR DE UN COCHE

Las últimas noticias que nos llegan de los Estados Unidos son las referentes a la exposición de automóviles que se efectuó en el Grand Central Palace.

El lector puede desde ya imaginar el edificio. Muchos pisos, altos, cuatro de los cuales están dedicados a exposiciones. Todos los últimos modelos, todos los últimos inventos, todas las grandes sorpresas del año, y también todas las bases y los factores para los juegos de bolsa. Porque el automovilismo en el país de los dólares es una de las plataformas bolsísticas.

El visitante ve el modelo de un coche y con una mirada ve también su costo en fábrica. Entonces hace sus cálculos, y la mente casi siempre le ayuda a recordar lo que costaba antes el mismo modelo, y cómo se presentaba, y descubre de inmediato las bondades y los defectos, pero no siempre llega a formarse una idea de cómo el costo del coche sigue bajando y el valor del mismo — valor material en el conjunto — vaya constantemente en aumento.

Comienza a creer el público que la competencia debe ser la única base del fenómeno, y no está del todo equivocado, pero hay otros factores aun más poderosos, y son los siguientes:

Una corporación importante comienza a trabajar, por ejemplo, en el año 1930. Forma su capital en diez millones de dólarez, en depósitos para negocios y otros tantos para establecer sus talleres, fábricas, etc. El producto de este enorme capital es el automóvil que comienza a venderse, y sobre su costo los directores de la nueva fábrica van descontando un tanto por ciento para amortización del capital. Pero como en los Estados Unidos la producción se cuenta por muchos millares de unidades por día, rápidamente se llega a la amortización o bien a la absorción del capital.

En el primer caso, la entidad entra entonces en directa competencia con sus similares, y en el segundo, liquida, y otra entidad compra por diez lo que costó cien. Como se ve, no sólo la competencia es el resultado del poco costo sobre valores grandes, sino la amortización de los grandes capitales invertidos.

Ultimamente, la Willys-Overland dió a conocer detalles de sus balances precisamente para dar una demostración de cómo había llegado a reducir tanto el costo de sus modelos Whippet, y se comprobó que no teniendo más que amortizar los capitales invertidos, el señor Whillys había resuelto rebajar el costo sin perjudicar en absoluto la calidad de los materiales que emplea en la fabricación de sus máquinas.

En el Salón de Nueva York, antesala de todo el mercado mundial de automóviles, se han presentado, pues, nuevos modelos de coches, y la característica es, precisamente, el costo

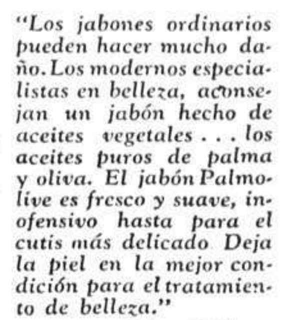
(Continúa en la página siguiente)

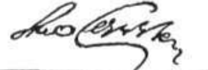
"Los jabones ordinarios pueden hacer mucho daño"

dice el famoso experto en belleza

CARSTEN de Berlín

"Higiene diaria con jabón Palmolive, es la base de todos mis tratamientos, aún los más delicados."


"Los jabones ordinarios pueden hacer mucho daño. Los modernos especialistas en belleza, aconsejan un jabón hecho de aceites vegetales . . . los aceites puros de palma y oliva. El jabón Palmolive es fresco y suave, inofensivo hasta para el cutis más delicado. Deja la piel en la mejor condición para el tratamiento de belleza."



Fachada del famoso y elegante Salón de Belleza Carsten en la Avenida Kurfurstendam de Berlín.

Hoy más que nunca es importante lavarse la cara con este jabón de aceites de palma y oliva, que es seguro, suave e inofensivo.

"Los nuevos tratamientos de belleza, tales como los rayos ultra - violeta y las preparaciones radio - activas, indudablemente tienen su valor en cutis de ciertas condiciones, pero no debe creerse que los viejos y sencillos métodos han sido superados", dice Leo Carsten, propietario del famoso instituto de belleza "Fígaro", de Berlín. "Jabón y agua, por ejemplo, son todavía los mejores ***limpiadores*** de cutis", agrega Carsten. "Usted *apreciará la importancia* de esto cuando yo digo que el lavado diario con jabón Palmolive es la base de todos mis tratamientos, aún los más delicados". El señor Carsten, más conocido por "Fígaro", es el director del más importante salón de belleza del centro de Europa, situado en una de las más elegantes calles del mundo. El señor Carsten es tan conocido en los círculos sociales de Berlín, como en el mundo científico de belleza.

18.900 famosos expertos concuerdan

En este instituto... en otros establecimientos frecuentados por elegantes damas de las principales capitales del mundo... el consejo de usar Palmolive es parte de cada tratamiento casero de belleza recomendado.

Palmolive está hecho de aceites de palma y oliva... y ninguna otra substancia grasosa. Su color es el mismo de aquellos aceites. Su fragancia natural hace *innecesario* agregarle pesados perfumes.

He aquí el tratamiento Palmolive.

Hágalo para conseguir el mejor resultado:

Frótese bien el rostro con la espuma del jabón Palmolive y agua tibia. Enjuáguese con agua tibia *y luego con fría. Esto es todo. Millares de* grandes expertos en belleza, millones de sus clientes, encuentran que este método es el más efectivo defensor de la belleza. Y Palmolive cuesta tan poco que puede usarse hasta en el baño. Comience hoy *mismo este tratamiento dos veces por día.* El protegerá su cutis de la irritación y lo mantendrá fresco, resplandeciente y hermoso. Colgate Palmolive Peet Ltda. S. A. Ind., Buenos Aires.



El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

JABON PALMOLIVE

35 cts. la pastilla

3 pastillas por $ 1.

AUTO-MOTO-CICLISMO

(Continuación de la página anterior).

reducido y los motores livianos de 8 cilindros.

Esta última tendencia, que venía abriéndose camino desde hace un par de temporadas y que tuvo ya en los motores Roosevelt de la Marmon la primera afirmación de alto valor, sigue ahora su parábola progresista con el nuevo De Soto y el Dodge, productos de la Chrysler, que también han fabricado dos tipos de 8 cilindros que podrán venderse en Buenos Aires a unos 4.500 pesos.

Se corre velozmente hacia el ocho cilindros liviano, eso es, el coche que deberá, dentro de poco tiempo, reemplazar los seis de costo mediano.

También la Oakland ha presentado un 8 cilindros, pero en "V", mientras los otros son del tipo "en línea". La Hudson, por su parte, entra en la categoría de los 8 con un tipo que costará el mismo precio de su seis.

En total se han fabricado para lanzar en el mercado mundial y dentro de breves semanas, los siguientes nuevos modelos de 8 cilindros: Auburn, Cord, De Soto, Dodge, Elkar, Gardner, Graham Paige, Hudson, Hupmobile, Jordan, Marmon, Nash, Packard, Peerles, Pierce Arrow, Roosevelt, Ruxton, Studebaker, Stutz y Windsor, todos del modelo de 8 cilindros en línea, y Cadillac, Lasalle, Lincoln, Oakland y Viking del modelo de 8 cilindros en V.

En el mercado argentino conocemos ya una buena parte de estos nuevos modelos. Nos falta, sin embargo, conocer las "ultísimas" novedades, como el De Soto y el Dodge, el Gardner de propulsión delantera, el Hudson, el Ruxton y el Viking, estos dos últimos que aun no conocemos en plaza por carecer de representantes.

La base del costo de un coche mediano, que es el tipo de más arraigo en todos los mercados, es ahora de 4.000 pesos argentinos, pero deberá tenerse presente que este mismo coche valía hace tan sólo 3 años arriba de 6.000 pesos. Son, pues, dos mil pesos que han sido reducidos en el precio de la máquina, mientras que, por otra parte, los fabricantes han mejorado el conjunto, especialmente en lo que se refiere al motor.

La batalla en este sentido es aún más decidida en el coche de poco costo. Ford, que difícilmente puede ser alcanzado por sus decididos competidores, marca y marcará el paso por muchos años. Las mismas razones y aun más poderosas que facilitaron la baja de los precios en la producción de la Willys-Knigth, existen en la Ford Motor Co., que no deja de ser la entidad del señor Henry Ford, quien sólo con sus rentas mensuales puede mantener sus fábricas sin preocuparse si gana o no en la construcción del vehículo que expende al público. El gran magnate del automovilismo mundial ha mejorado mucho las condiciones de sus operarios a la vez que ha reducido el costo de sus automóviles.

—Son maniobras — dijeron en la bolsa de Nueva York — que asombrarían si su autor fuese otro, pero tratándose de Ford, nada ya nos sorprende.

Pedro Luis F.



CINCO minutos de INTERVALO

"La carrera triunfal del film sonoro no puede ser interrumpida, pero considero erróneos los métodos con que se realizan actualmente los films sonoros. Tomad, por ejemplo, los films norteamericanos. Son perfectos desde el punto de vista técnico; pero, ¿cuál es su valor artístico? Se emplea la palabra por tratarse de un film parlante; pero no se la utiliza como un bello ornamento del cual no se puede privar al público. *(Pudowkin)*.

Datos del *Who's who,* o sea, el diccionario biográfico de las celebridades de la pantalla:

* Tom Mix hizo la guerra de Filipinas, tomó parte en el desembarco de China cuando la rebelión de los boxers y estuvo en la guerra del Transvaal.
* Ramón Novarro fué violinista y bailarín.
* Jackie Coogan recibió del gobierno griego la cruz de Jorge.

La influencia del cine la experimentamos sobre la arquitectura, en la indumentaria, en la publicidad. Es la base de un nuevo estilo.

Defectos del film parlante: la impresión de encierro, de limitación, que ofrecen los escenarios. Ya no es aquel ambiente ilimitado de antes. Y la constatación la pueden obtener los lectores en *Ladrones,* cuyo escenario, por lo reducido, limitado y artificial recuerda a los de las primeras películas tomadas en galerías de mezquinas proporciones.

Los mejores comentarios se anticipan sobre *La Marsellesa,* de Paul Fejos, con Laura La plante y J. Boles.

La sala del Roxi, de Nueva York, tiene una capacidad de seis mil espectadores.

Dice Eisnstein:

"Una obra cinematográfica, más que nada, debe considerarse como un esfuerzo colectivo."

E insiste en que se conozca el nombre de sus colaboradores, Gregorio Alexandroff y Eduardo Tissé, en *La línea general.*



LOS MISTERIOS DEL CINE

Sue Carrol, cuyo verdadero apellido es Lederer, conoció en Hollywood al actor cómico Mac Lean, quien era, a la vez, productor independiente. La pequeña Sue fué contratada por cinco años con un sueldo máximo de 300 dólares. Pero como la producción de Mac Lean no era muy grande, alquiló — ésta es la palabra — la joven actriz a varias empresas, finalmente a la Fox, por 1.500 dólares mensuales y por un año. Sue Carrol ofreció hasta 50.000 dólares para independizarse, y no lo logró.

Como en París, se ha querido pasar en un cine de esta capital el famoso *Napoleón* de Abel Gance. Pero, en realidad, no se ha logrado emocionar al público con el no menos famoso tríptico, no por el tríptico en sí, pero sí por la deplorable forma en que fué proyectado, con tres films de distinto tono, que en manera alguna podían coincidir. Además, se pasó la película con fonógrafo y el resultado no ha podido ser más desconsolador.

Se vuelve a hablar del retorno de William Hart. En *La ceguerra del oro* hemos visto reaparecer a otro astro olvidado, Henri Carey, que ya no es el mismo. ¿Se arriesgará a tanto la empresa que contrate a William Hart para trabajar en talkies?

Greta Garbo trabaja en la versión alemana de *Ana Christie,* anteriormente tomada en inglés.

En la película española *El gordo de Navidad* figura una extracción auténtica de la famosa lotería.

Bajo la dirección de Sam Taylor, Norma Talmadge comenzará la filmación de *Madama Dubarry.*

El film de Renoir, *La hija del agua,* desencadenó una verdadera tempestad en el *Royalty,* de Madrid, donde se pasaba bajo los auspicios del Cine Club.



El ocaso de la mancarronada de pompas fúnebres

Por Félix Lima

Un golpe de teléfono.

—Para el caso que no tengas programa para esta noche, te invito a balconear una protesta fúnebremente hípica.

—*Agarro viaje.*

Era la voz de mi queridísimo amigo Serapio de la Sota, rengo, falaz y descreído. Este tipo se domicilia (actualmente) a retaguardia de la caballeriza de la empresa de pompas fúnebres de Próspero Alegre. Lo de Próspero, pase, porque el "metier" de "lechucero" deja mucho para "empacar" en caja de ahorros o en cuenta corriente bancaria, pero... ¿lo de Alegre?... ¡Vaya un apellido de circunstancias "garufiantes" para "engancharlo" en la invitación después de "el duelo se despide por tarjeta" o "casa mortuoria, Los Patos 7398"!...

Serían las 21 — y digo serían, en mérito a que mi reloj lo tengo en compostura, — cuando me interné en el "office" de solterón del rengo De la Sota. Mateaba el oprobioso.

—Anoche no pude pegar los ojos.

—*Te acompaño en el sentimiento de una noche en blanco, rengo.*

—Fué una cuestión de patadas.

—¡...!

—La mancarronada de pompas fúnebres de mi vecino no pudo ponerse de acuerdo para redactar una nota de protesta supernacionalistas que se proponen elevar a la consideración y conmiseración del honorable Concejo Deliberante. Y, claro está, aquello terminó a patadas, ¡y qué patadas! No me dejaron dormir, che. En vano me enfrasqué medio litro de caña quemada, y conté hasta mil.

—*Si hubiera sido marsala, tal vez...*

—Esta noche sigue el corso. Dentro de unos minutos volverán a reunirse en tren de protesta. ¿Oíste? Ya hay patadas. Es el prólogo, viejo.

Los robustísimos caballos color ébano que arrastran los fúnebres de Alegre, revoleaban las colas y echaban fuego por los ojos.

Menelik. — ¡Esta injusticia no puede seguir!

Sultán. — Dadme un tambor de nafta y quemaré todos los autofúnebres de Buenos Aires.

Black Prince. — ¡Abajo la competencia de la tracción mecánica!

Senegal. — ¿Qué será de nosotros, los mancarrones de pompas fúnebres, el día no tan lejano en que se popularice la conducción de los finados en automóviles a los sitios de eterno descanso?

Cambá. — Antes de que me aten a un carro de mudanzas, prefiero arrojarme en el tacho de una grasería de Nueva Pompeya.

Menelik. — Yo, compañero, me cuelgo de un gancho en la carnicería de enfrente.

Sultán. — ¡Qué bárbaro!

Menelik. — Me cuelgo, ¡sí!, del cogote, para que luego el carnicero me reparta en forma de bifes, lomo, sesos y carnaza.

Black Prince. — Esta tarde nos han sacado otro entierro del buche, muchachos.

Mandinga. — ¿Cómo, che?

Black Prince. — Se murió un tipo que había sido campeón pedestre.

Cambá. — ¿De qué "crepó"?

Black Prince. — De una indigestión de pepinos, indigestión galopante. Uno de los miembros de su familia se corrió hasta lo de Alegre, a objeto de ordenar un entierro de primera, con fúnebre a seis caballos.

Senegal. — Que no serían caballos de carrera, ya que el extinto era toda una bala para apretarse el gorro...

Sultán. — No digas pavadas, ¿querés? ¡Seguí, negro!

Black Prince. — Alegre, alegrísimo, decíale al deudo: "En el fúnebre haré atar a mis seis mejores troncos, todos de pedigree y de alto precio. Otros troncos nada plebeyos tirarán de las berlinas de duelo, y serán muy mestizos los caballos de los coches del acompañamiento".

Mandinga. — ¡Así se debe enterrar a un campeón, aunque sea pedestre!

Black Prince. — Ya casi estaba el chivo en el lazo, cuando... ¡qué yeta, muchachos!, cuando llegó la comisión directiva del Club Pedestre Maratón, en pleno.

Menelik. — ¡Que los parta un rayo de carreta tucumana!

Black Prince. — Uno de los de la comisión se acercó al deudo del finado, y volcó en su oído: "El entierro corre por nuestra cuenta. ¡No faltaba más! Lo llevaremos en autofúnebre, porque un campeón de velocidad y resistencia no puede ir a la última morada al paso de tortuga de caballo de tiro pesado". ¡Qué yeta, muchachos!

Hubo patadas para rato.

Félix Lima

DIBUJO DE BATLLE

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN RAFAEL



Banquete ofrecido por sus correligionarios a la delegación nacional del irigoyenismo antes de su regreso a la metrópoli

LA FALDA



El aviador Ruiz de Alda con los caballeros que le brindaron una demostración en el Edén Hotel.

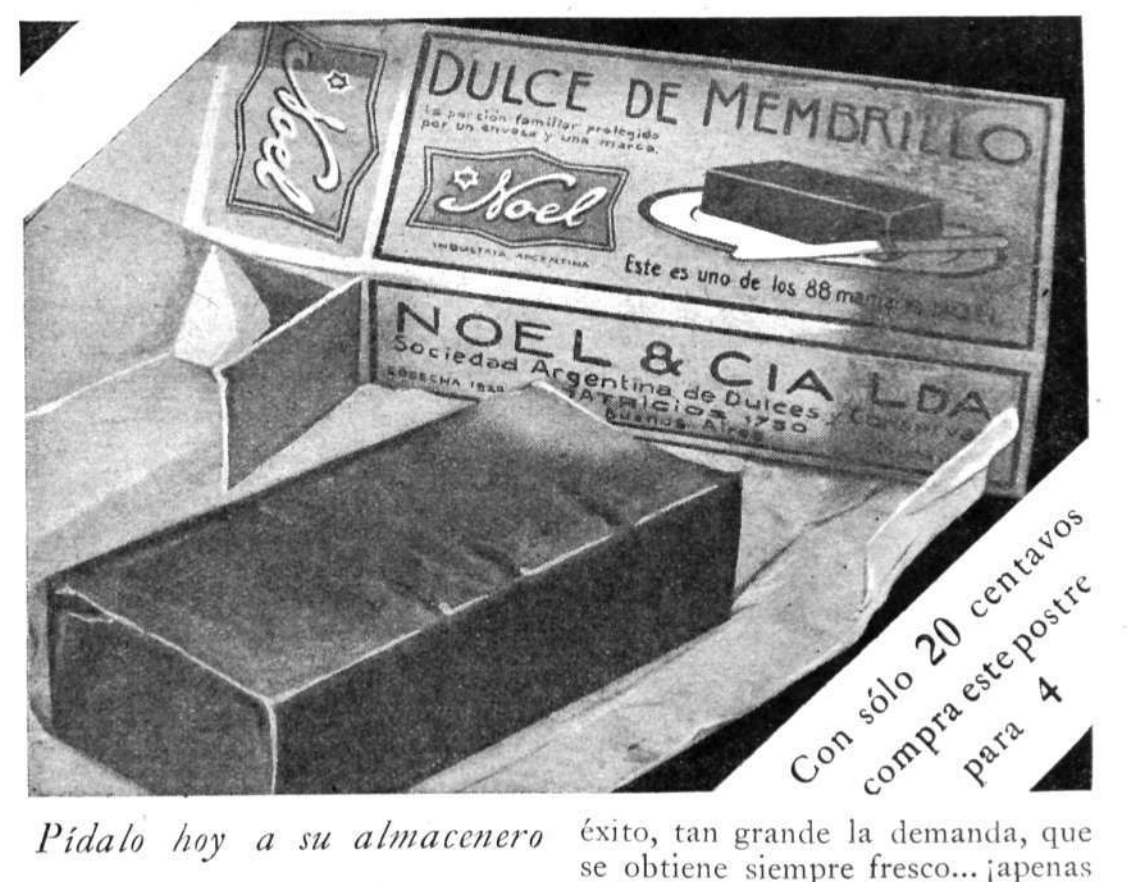
MACKENNA



Comisión de fiestas de la Sociedad Italiana de S. M., que actúa brillantemente.

¡*Justo lo necesario* para el postre de esta noche!

DULCE DE MEMBRILLO NOEL en *Nuevos paquetes*



Pídalo hoy a su almacenero

¡UNA gran novedad! Ahora envoltorios herméticos custodian su postre de esta noche: el riquísimo Dulce de Membrillo Noel. Limpio, tentador, ha sido preparado y envuelto por máquinas modernas, llega hasta su mesa sin que mano alguna lo toque...

Su aroma suave atrae, su color despierta el apetito... su gusto delicado pregona su excelencia... Ha sido preparado con frutas maduras, sanas y esmeradamente seleccionadas... con azúcar purísimo... Y es tal su éxito, tan grande la demanda, que se obtiene siempre fresco... ¡apenas vale 20 cts. en la Capital Federal!

Al pasar por el almacén compre un paquete... Cuando lo reparta al final de la cena de hoy, mire los ojos grandes y ávidos de los niños, ¡y en ellos leerá usted el mejor elogio de este postre exquisito!

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

NOEL & Cía. Lda. BUENOS AIRES



GUAYABITA

Por

Alfredo T. Orofino

Magro y moreno. Cadencia de candombe en el andar y una sonrisa entre cínica y simpática, amén de una voz dulzarrona y suasoria, eran virtudes que adornaban a Guayabita, y todavía algunas más. Sobre todo, una prominente. Era ladrón nato. Había nacido ladrón como quien nace poeta: fatalmente, por impulso de gestación. Robaba de todo y tanto en un solo día que a veces lo llevaba hasta a confundir a sus víctimas. Una vez vino a ofrecerme en venta un perro, cuyo dueño era yo mismo. Pero era sagaz, astuto. Un instinto de conservación desarrolladísimo le evitaba dar traspiés; y aunque a veces, como va contado, la memoria le traicionaba, nunca cayó en treta alguna. ¡Y se le tendieron muchas! Pasaba como al descuido; miraba el cebo con ojos llorosos, de tigre que ve la carne cerca, y se aleja perezosamente, felino siempre. Al rato — en seguida, casi, — tornaba a pasar, fisgoneaba; estiraba las manos como para agenciarse la presa, y en el instante en que ya se posesionaba de ella, haciendo un esfuerzo supremo, se contenía; y frío, sin darle importancia, despreocupado, volvía a alejarse, pero esta vez definitivamente, silbando un airecillo de moda. ¡Había olfateado el peligro!

Le tenían ganas en la comisaría. Solía dar trabajo hasta en política, pues, para colmo de males, pertenecía a la oposición.

Una vez que fué detenido por ebriedad — el inevitable punto flaco, — llegada la noche, el comisario ordenó — un poco por fanatismo partidario y otro poco por espíritu bajuno — que lo metieran en un tanque lleno de agua que había en la comisaría si no gritaba: ¡Vivan los rodriguistas! ¡Y permaneció doce horas sumergido hasta el cuello sin decir esta boca es mía!

Lo que habían respetado las balas del 90 no lo iban a quebrantar caudillos de dos al cuarto. El era del otro estribo. Se jugaba a una baraja y sabía perder.

Y sucedió que ese día se renovaban las autoridades del partido. Temprano, el comisario, con la gente a sus órdenes, había salido de recorrida a la busca de "orejanos". Los que no estaban con él en materia de convicciones políticas eran enemigos suyos; y a esos había que aplicarles un "sosegate": el calabozo. ¿Motivos para apresarlos? ¡Bah!, no faltaban. Tierra adentro todo el mundo lleva cuchillo, ¡si hasta los perros tienen los dientes afilados! Portación de armas, ¡y a la "sombra"! ¡Hay que amansar locos!

Muchos sindicados como de la oposición, para inspirar confianza, hacían unos "tiritos" a la taba en el comité de los gubernistas. Pero el comisario no se "casaba" con nadie. Conocía el alma del pueblo, y como buen hombre de acción, no se abstenía en la duda; no dudaba tampoco, encalabozaba no más. Ya tenía un lote como de treinta en la comisaría. Pero faltaba un hombre, el más rebelde. El que hacía ostentación de rebeldía por el placer de serlo; por quebrar la obediencia que se debe a la autoridad y burlarse de ella; acaso por odio un poco — eran muchos los vejámenes sufridos — y también otro poco por lealtad a sus ideas; que de todo eso habría, seguramente, en el alma indoafricana del simpático Guayabita.

Pero ánde se habrá metido! — exclamó el agente Sempronio, huroneando detrás de una barrica de yerba, lujo insólito en el boliche del gallego Ludueña.

—¡Si lo agarro!...

En eso estaba precisamente, pero no era empresa fácil. ¡Agarrarlo! ¡Y el "domador", nada menos!

El domador era el mal nombre que le habían colgado a Sempronio, aludiendo a su antigua profesión de amansador de potros. En veinte leguas a la redonda nadie había amansado mejor que él. Parecía indio por la paciencia y por la manera. Montaba descalzo; con estribo de soga, que ensartaba entre el dedo gordo y el otro, ¡y larguen, no más! No usaba rebenque, porque no castigaba. ¡Buen domador, sin duda! Lo único que no pudo domar nunca fué el par de botas de reglamento en la policía. ¡Aquí se me quemaron los papeles!, denostaba, caminando trabajosamente, arrastrándose casi. De ahí que dejarse aprehender por el agente *Sempronio* constituyera una humillación, un insulto. El lo sabía, y como la humillación gusta de la humillación, no cejaba en su empeño de cazador de hombres.

Debía andar cerca el buscado. Como persona indeseable, sólo se le permitía la entrada en los locales de igual pelaje. Y el boliche de Ludueña tenía fama de tal.

De pronto, de entre un montón de bastos y matras estibados en un ángulo, en un salto de tigre, salió Guayabita disparando y golpeándose la boca con un ¡chuah! ¡chuah! refocilante, evidentemente dirigido al pobre Sempronio, que ha-



cía esfuerzos desesperados por aumentar la velocidad de sus piernas lerdas, taladradas por los terribles callos plantales.

Guayabita corría como un gamo y nadaba como un pez. Se encaminaba hacia el río para ponerse a cubierto de la persecución. Desde lo alto de la barranca se lanzaría al agua y en ella hallaríase en su elemento y seguro de no ser capturado. Ni el perro del comisario, que tenía menta de nadador, lo alcanzaba. ¡Qué iban a hacer los chafes! Pero no contaba con lo imprevisto. De súbito, de una bocacalle, y cuando ya llegaba a ella, le salió de golpe un oficial cerrándole el camino. Paró en seco, a lo avestruz que se corta en una gambeta, y hesitó un segundo tan sólo. Volvió la espalda al oficial, calculó la posibilidad de pasar entre la horqueta que eran las piernas de Sempronio sin que lo cercenara el charrascazo, y corrió hasta él; lo enfrentó, amagó escapársele por un flanco, y ante el estupor de unos y el regocijo de los más — que ya eran muchos los vecinos que habían salido a presenciar el espectáculo — Guayabita pasó entre las piernas del atónito Sempronio — quien continuaba revoleando el sable — como el que traspone un arco de sortija. A todo esto, los agentes afluían como abrojos en campo abandonado. Se acercaba el instante final. Algunos vecinos oficiosos, por servilismo, cooperaban con la policía. Pero en ese segundo en que iba a ser apresado, como el que ve una estrella en noche de tormenta, que le determina el rumbo, Guayabita se topa con una ancha puerta de casona solariega, abierta de par en par. La reconoce al instante. Es la casa, precisamente, del jefe de la oposición local, vale decir, del hombre que encarna sus mismos sentimientos cívicos: la salvación, en una palabra. Lanza un ¡chuah! salvaje y triunfal al escarnecido Sempronio y se mete resueltamente en la casa del "dotor". Dentro de ella, salva todos los obstáculos. Primero, son dos bancos de jardín que hay que saltar; después, la empalizada que separa el patio delantero del segundo; más tarde el alambre tejido que conduce al fondo de la casa donde está el gallinero. Y todo esto, ante la mirada de desesperación de los a la fuerza inactivos policianos, que, desde la calle, seguían el movimiento. En un tris, sin darse cuenta, se ve en el brete que forma el gallinero. Y sin darse cuenta también, olfateando lo inusitado — ¡ah, el instinto que nunca falla! — mira a tres pasos de él un soberbio pavo cerdudo, hinchándose ruidosamente con desopilante vanidad. Urgía salvarse, ¡pero no pudo contenerse! De un manotón genial lo asió de las patas y, con la carga a cuestas, recién traspuso el tapial medianero y fué a dar a la finca contigua.

UNA hora después, lo metían en el tanque porque se resistía a gritar: ¡Vivan los rodriguistas! Y así permanecerá con el agua hasta el cuello sin decir esta boca es mía. ¡Hay que saber jugarse a una baraja y perder!

Alfredo E. Orofino



DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Dualidad literaria

En la actualidad no queda ninguna duda acerca de la estrecha colaboración que existió entre Alejandro Dumas y Augusto Maquet en la confección de algunas novelas famosas: "Los Tres Mosqueteros", "El Vizconde de Bragelonne", "Veinte años después", etc., etc. Conforme se desprende de la correspondencia Dumas-Maquet, parece que tales novelas salieron enteras de la imaginación y la pluma de Augusto Maquet y fueron barnizadas y fecundadas por Alejandro Dumas. En una colaboración literaria, siempre hay un espíritu femenino y otro masculino. El humilde profesor del Liceo Carlomagno era el primero, a tal punto que después del rompimiento de 1851, cuando Maquet se puso a escribir solo, no tuvo sino un éxito muy relativo.

Era tal el dominio que la robusta personalidad de Dumas ejercía sobre el pobre Maquet, que, mientras aquél vivió, éste no se atrevió a publicar las cartas en las que constaba su preciosa colaboración. Y su admiración por Dumas no decayó nunca.

Sobre ello existe la siguiente anécdota:

Era en 1883, algún tiempo después de la inauguración, en la plaza Malesherbes, de la estatua de Alejandro Dumas, debida al talento de Gustavo Doré. Maquet, que debía morir cinco años más tarde, asistía melancólicamente a la apoteosis de su viejo colaborador... M. Perivier le preguntó la causa de su tristeza.

—Pienso en la estatua de Dumas — respondió el viejo novelista. — Escuchad: no soy envidioso, pero, verdaderamente, una cosa insignificante me alegraría: hubiera deseado ver nada más que mi nombre escrito sobre la roseta de la espuela de Artagnán...



EN EL SUBTERRANEO
—¡Es usted un solemnísimo imbécil! ¿Es que no se ha fijado todavía en que hace media hora que me está pisando?
(De *Gutiérrez*, Madrid).



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

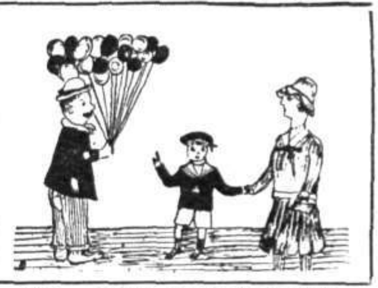


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. *Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor.* Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4221 — El baile de la Sociedad Italiana.
Zulema B. Urrúnaga.

4222 — Bodas del príncipe Humberto.
Martín Ribetti.



4223 — Quinín comprando un globo.
Oscar A. Arata Irigoyen.

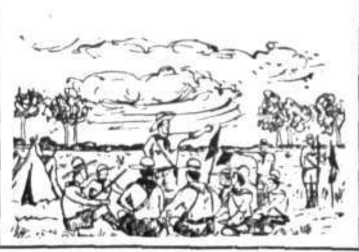




4224 — Porota fotografiando a Pituco.
Carolina Roffi.



4225 — Pintando.
D. R. Calalano.



4226 — Una conferencia de boyscout.
Orlando Gamboti.

De los dibujos publicados durante el mes de enero, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4167, 4168, 4171, 4173, 4175, 4176, 4178, 4179, 4181, 4182 y 4184.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

CARNAVAL EN CIUDADELA



Palco de las señoritas de Carabassa, de Follino y de Santarselli.



Conjunto presentado por el club Bernardino Rivadavia. Primer premio.



Palco de las señoritas de Parravicini y de Apicelli.



Máscaras infantiles que obtuvieron diversos premios.



Faja *Orión*

Los médicos la recomiendan.

Al poco tiempo de uso, usted tendrá de ella pruebas palpables para estarle agradecido.

Las FAJAS ORION, hechas EXPRESAMENTE SOBRE MEDIDA, por el ponderable acierto de su DISEÑO ANATOMICO, por su impecable y PERFECTA ADAPTACION al cuerpo, por la SUAVE PRESION que ejercen sobre los órganos abdominales y por su DESEMPEÑO invariablemente bueno. SON LAS UNICAS que pueden dar esos beneficiosos resultados que muchas similares pregonan, pero que NINGUNA OTRA PUEDE REALIZAR.

Hónrenos con su visita o solicítenos Catálogo.



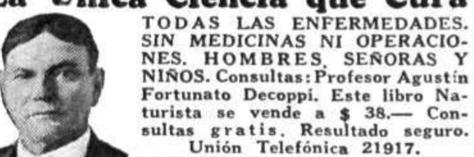
PAÑELLA PORTA & Cía.

253, Bernardo de Irigoyen, 253 - Buenos Aires - U. T., 38, MAYO 6767

LAGARTO-VIBORA-SERPIENTES-IGUANA

Cueros fuertes y de gran moda, en todos los tonos, especialmente gris, calzado que hemos fabricado para vender a $ 10.90 y que regalamos a. . . . $ **4.90**
Interior flete, $ 0.40.
FABRICA NACIONAL DE CALZADO
C. Pellegrini, 556.

La Unica Ciencia que Cura



TODAS LAS ENFERMEDADES. SIN MEDICINAS NI OPERACIONES. HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS. Consultas: Profesor Agustín Fortunato Decoppi. Este libro Naturista se vende a $ 38.— Consultas gratis. Resultado seguro.
Unión Telefónica 21917.
3 de Febrero, 1360 - ROSARIO.



DOMINION

CARTUCHOS y BALAS



IMPERMEABLES - Calidad Insuperable

TOGNONATO, Cangallo 513. — ARMERIA "LA PORTEÑA", Rivadavia 611. — S. A. IMPORTADORA y EXPORTADORA de la PATAGONIA.—METZADOUR y AGUSTINOY, Santo Rosa, 212, Córdoba.—E. S. KNIGHT, Córdoba 1240. Rosario.
DOMINION CARTRIDGE Co. Ltd.
EVANS, THORTON y Cía., Agentes generales. Defensa Nº 465. Buenos Aires.



—Tengo una patrona que me deja hacer lo que quiero. Hoy he salido de casa a las dos y no volveré hasta que me parezca.
—La mía es mejor: me ha dicho que no vuelva más.
(De *Revista de Revistas*, Méjico)



—Cuando lo vi la primera vez creí que era usted medio tonto; pero ya he cambiado de opinión.
—Muchas gracias, señor jefe.
—Sí; ahora creo que es usted tonto del todo.
(De *Buen Humor*, Madrid)



—¡Ay, hermano! Pasé una noche atroz. Los insectos no me dejaron dormir.
—Echales alcohol, compadre.
—¡Qué esperanza! Si serenos no los aguanto, ¡figúrate borrachos!...
(De *El Universal*, Méjico)



—No me preguntes si he tenido fiebre... ¡Fué tan grande la que tuve, que el médico debió poner tres termómetros en serie para poder tomarme la temperatura!
(De *Le Rire*, París).



—¿Por qué me sirve el pescado antes de la sopa?
—No se lo diga a nadie: el pescado no espera ni un minuto más.
(*Il 420*, Florencia).



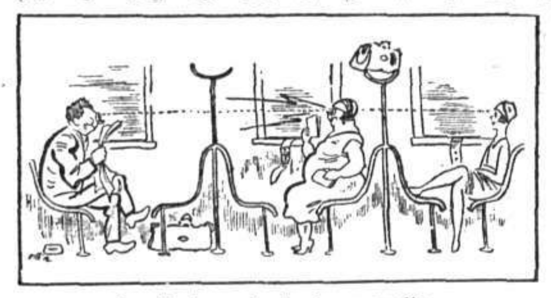
—Pero, ¿es posible? ¿Tú también te pintas?
—No, papá, no me pinto. Es que me ha dado un beso mamá.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¿Qué es lo que estás haciendo en mi manzano, muchacho?
—Sacando mi barrilete que se me quedó enredado en él.
—¡Pero si hace tres semanas que ocurrió eso.
—Sí, pero todavía no maduraban las manzanas.
(De *Le Rire*, París).



El juez.—Tres años de prisión. ¿Tiene usted alguna petición que hacer?
El condenado. — Sí, que le avisen a mi mujer que no volveré a casa hasta 1933. (De *Judge*, Nueva York)



Las ilusiones de la de en medio.
(De *Sondagesnisse-Strise*, Estocolmo).

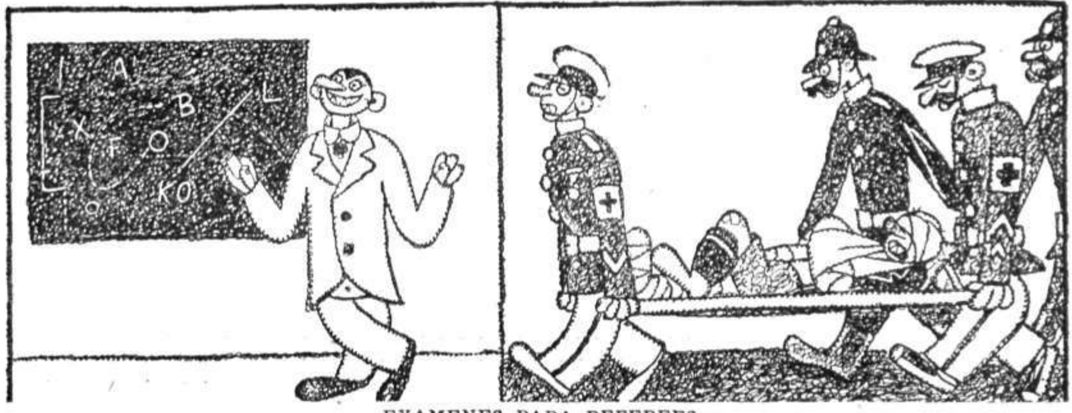


ENTRE ESQUIMALES

—¡Vamos!... ¡Arriba!... Ha terminado la noche de seis meses.

—Déjame un poquito... Aunque sólo sean cinco días más...

(De *Dorfbarbier*, Berlín)



EXAMENES PARA REFEREES

Fin del ejercicio teórico.

Y fin del ejercicio práctico.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



—¿Cómo vende usted la leche a los revendedores a cincuenta céntimos, y gana dinero, y a nosotros a ochenta?

—Y el agua que echo a la vuestra, ¿quién la paga?
(De *La Nación*, Madrid).



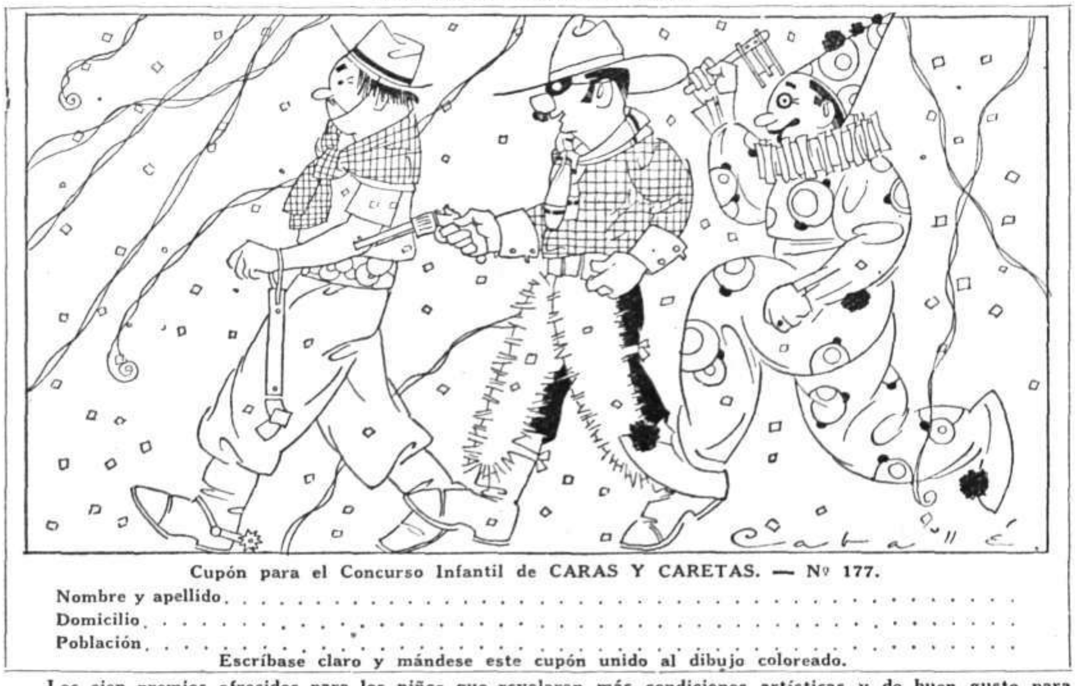
—Ese tan delgado que pasa por allí es el que más pesa en la fábrica donde trabajo.

—Es imposible.

—Sí, hombre; es el encargado de la báscula.
(De *Buen Humor*, Madrid).

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 177.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para *colorear el dibujo del concurso Nº 175, correspondiente al mes de enero, han correspondido a los firmados* con los nombres que a continuación se expresan:

Aliverti, Arístides A.
Arteaga Sola, Beatriz.
August, Delmar.
Abascal, Doris.
Argüello, Susana.
Agrasar, Perla.
Amoroto, A'cides A.
Be'lezze, Nelly.
Bianchi, Delfino Aurelio.
Beccalli, Palmira.
Baytarrica, Ida.
Barbero, Pedro J.
Bhuttacharji, L. Margarita.
C'ncotta, Vicente.
Cordini, Adelaida L.
Camino, Irma A.
Castagnino, Arminda C.
Candioti, Alberto.
Calderaro, Nélida María.
Castaño Contepomi, Rubén.
Castelli, Blanca L.
Cordero, María C.
Corrales, María Elena.
Ca'derón, Félix H.
Da Costa, Ramona.
Decarolis, Pedro.
Dominato, Darío.
Elías, Miguel.
Frattini, Lidia.
Fermi, Carlos.
Franco, Héctor H.
Fasciolo, Pablo.
Fabregat, Enriqueta.
Gorini, José.
Gallardo Alfredo.
Girardi Roberto.
Galli, Ricardo.
Ghisla, Angela.
Guglielmino, Albino.
Hidalgo María A.
Hope, Ju'ito.
Incarnato Vicente E.
Insena, Héctor.
Juárez, Pocholo.
Jourdan, Elba.
Kogan, Luis.
Lucarelli, Sara.
Lahourcade, Luis M.
Lozano, Marthbita E.
Linares, Antonio.
Luna, Ercil'a.
Maiocco, Elida.
Marti, Elvira.
Manrique, M. T.
Marmonti, Rubén.
Mi-avete Alicia.
Maldonado, Héctor.
Mamisch, Carmen.
Martel, Beatriz.
Marciano, Eduardo R.
Motti, Carlos.
Macagno, Lidia C.
Nieto Barbero, Oscar.
Ordóñez, Clotilde.
Oberti, Conrado.
Prieijo, Alfonso.
Posadas, Adela.
Perafan, Aníbal.
Pujol, Elba S.
Pfister, René N.
Pestana, Luis.
Po lastri, Pedro.
Pacha, Luis Daniel.
Queipo, Albertina J.
Rebull Richieri, Valentín.
Rava, Italia.
Róvira Salvador.
Regis, Dora.
Righotti, María M.
Revello, María J.
Recalde, Dorita M.
Rosende, Elsa L.
S'munovich, Raquel.
Sauco, Osvaldo.
Sambucetti, Graciela.
Sánchez, Tomás.
Sebatin, Nay.
Sovrano, Nélida B.
Treboldi, Elina y L.
Trebino, Oscar.
Ulibarrie, Martita.
Verone'li, Nélida J.
Vittone, Alberto.
Vago, Eglatine S.
Varisco, Rosalía.
Valerio, María R.
Va'latti Roberto M.
Valenzuela Elsa.
Yun', Emilia.
Zugazaga, María.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 2 y 3 de abril, de 8 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

OFERTA UNICA
CAJA de roble macizo color natural, 41 × 41 × 30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible Con 6 *piezas y 200 púas,*

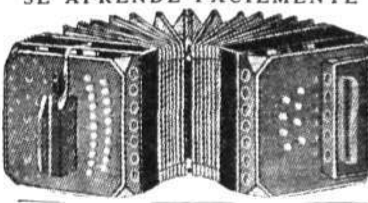


Nº 5040

$40

A doble cuerda, 2 tambores, $ 46.-
Flete postal, $ 2.40

¡NOVEDAD!
EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"
SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.



Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a . . $ **40**
PARA FLETE POSTAL, $ 1.40

Nº 5037.—Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34 × 28 × 18 cm., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

Con 6 piezas y 200 púas,
$ 32
Para flete postal, $ 2.20



NO ADMITE COMPETENCIA
NUESTRO
MODELO Nº 5091

Bonito mueble bien lustrado a color nogal. Medidas regulares: 45 cm. de frente, 50 de fondo y 84 de altura. Corte elegante. Puertas modificadoras del sonido. Buen motor a doble cuerda (dos tambores) de 22 × 65. Membrana sistema ortofónica. Brazo *curvilíneo. Pla*to de lujo y juego de recipientes para las púas. Bocina interna central y excelentes voces. Con 6 piezas y 200 púas . . . . .

Modelo
Nº 5091

$ 100



LOTERIA NACIONAL

Haga sus pedidos a la **CASA RODRIGUEZ** que le ofrece los mejores precios y las mayores garantías de seriedad y rapidez en sus servicios de despachos al interior. **75** grandes vendidas hasta la fecha la acreditan como **CASA DE SUERTE.** Sorteos próximos: **9** de Abril, **$ 150.000.** Billete entero, $ **32.—** Décimo, $ **3.20.** Días 16, 23 y 30 de Abril, **$ 100.000.** Entero, $ **21.50.** Décimo, $ **2.15.**

A cada pedido agregar, $ 1.— para envío certificado y extracto que también se despacha por certificado.

RIVADAVIA, 2360
BUENOS AIRES
- CASA RODRIGUEZ -
Dirección telegráfica: RODRIGAL.

PAN "Betic"

el único pan para diabéticos fabricado a conciencia

SOLICITE LISTA DE PRECIOS Y PROSPECTOS AL

PRIMER INSTITUTO DIETETICO ARGENTINO, S. A.

Estab. y Administración:
ASAMBLEA, 35
U. Telef. (60) Caballito, 5631
Buenos Aires.

NUESTRAS CASAS DE VENTA:

CABILDO, 1588
U. Telef. (52) Belgrano, 7826

SUIPACHA, 527
U. Telef. (35) Libertad, 3624

LOTERIA NACIONAL

$ 150.000

SORTEA EL DIA 9 DE ABRIL.
Billete entero. . . . $ 33.—
Décimo. . . . . . . „ 3.30
COMBINACION $ 300.000, VALE $ 66.—
A cada pedido debe agregarse, $ 1.— para gastos *de envío y remisión* de extracto. Giros y órdenes a:

BELLIZZI Hnos. CHACABUCO, 131 BUENOS AIRES

LOTERIA NACIONAL

$ 150.000

Entero. $ 33.-
Décimo „ 3.30

SORTEA EL DIA 9 DE ABRIL
Agregue a cada pedido UN PESO para gastos de envío y extracto. Giros y órdenes a:

PEDRO GARCIA
Av. DE MAYO 818 y 1248 - SANTA FE 4572.
Casilla de Correo 2247 - Buenos Aires.

Los cardíacos

Mientras que la tuberculosis, el cáncer y la avariosis han suscitado la creación de múltiples asociaciones destinadas a evitar o a combatir esas enfermedades, las afecciones orgánicas del corazón no han merecido la misma solicitud, tal vez por creerlas más raras o por pensar que no está en nuestro poder el detener la inexorable evolución.

Son dos errores que es necesario destruir. Las afecciones cardiacas, resulten de una enfermedad infecciosa o de un desorden de la circulación de la sangre, son de una frecuencia extrema. Sólo con consultar la estadística de miss Luisa Bryant, publicada por la Asociación de Enfermeras de los hospitales norteamericanos, se ve que de 511 casos de enfermedades internas, 123 corresponden a la tuberculosis, 100 a las enfermedades del corazón, 70 a la avariosis y 27 al cáncer. Resulta que el número de afecciones cardiacas tiene una gran importancia.

La idea de que son rebeldes a los tratamientos que se podían tomar contra ellas, es igualmente errónea.

El corazón, como cualquier músculo, da nacimiento, al contraerse, a corrientes eléctricas que se propagan en los tejidos y pueden ser derivadas sobre la misma superficie del cuerpo para ser dirigidas hacia los aparatos de medida. Uno de los más clásicos es el electrocardiógrafo, que tiene como elemento principal un galvanómetro cuyo hilo vibra bajo la influencia de las variaciones de la corriente cardiaca. Es el "film" de esas vibraciones el que revela el funcionamiento normal o anormal del corazón.

La evidente gravedad de las afecciones del corazón depende de la necesidad, para la mayoría de los enfermos, de tener que trabajar para vivir, por el cual motivo retardan ponerse en cura hasta el último límite físico, siendo natural que los medicamentos no respondan.

Había que enfrentar estos casos en conjunto, fundando un servicio sanitario que reuniese estos tres fines: prevenir el mal, tratamiento en el hospital y cuidados consecutivos.



Señorita Celia E. Salerno, cuyo deceso causó penosa impresión entre sus amistades.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . $ 2.50	Trimestre. . . . $ 3.00	Trimestre. . . oro $ 2.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . . „ „ 4.00
Año. . . . . „ 9.00	Año. . . . . „ 11.00	Año. . . . . . „ „ 8.00
Núm. suelto. . . 20 ctvs.	Núm. suelto. . . 25 ctvs.	
Atrasado, del año 40 „	Atrasado, del año 50 „	

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de *una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.*

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Nuestros pequeños visitantes


Emma y Nélida Maragliano, costurera y caracol marino.


Raquel Ema y Osvaldo Julio Igounet, dama de Luis XV.


Beatriz E. Palacio, mariposa.


Zulema Palason, primavera.


Anita y Haydee, pampillones antiguos.


Lidia Brugaletta, bailarina de Venecia.


Roberto Luis Corti, holandés.


Jean Pierre Costafort, tony.


Elsa Veltri, fantasía.


Oscar V. Ceretti, sultán.


Zulema I. Scala, muñequita Lenci.


Héctor Luis Luelmo, húsar de la princesa.


Elvira Zolor, holandesa.


Olga Spitzner, dama antigua.


Héctor Gómez, soldado español.


María Cristina Gallardo, reina de corazón.


Haydee Debenedetti, bataclana Carmencita.


Roberto Fernández, baturro.


María Haydee Román, muñeca Lenci.


Marta Esther y Napoleón F. Sarlo, princesa griega y chulo.


Nora e Irma José María, midinette y Pierrot.


Nieves M. Bidone, fantasía.


Rosario Bachiller, manola.


María Luisa y Horacio Grippi, japonesa y Pierrot.


Juan Luis y Angélica Grippi, ita iano, Pierrot y japonesa.

Nuestros pequeños visitantes








Luis Giglio Rendano, paje inglés.

Domingo Dellicuadri, capitán de piratas.

Alicia Liñeiro, Manuelita Rosas.

Eleonora y Elsa Rosa, aldeana búlgara y holandesa.

José H. Varela, jockey.

Susana B. Causo, primavera.

Pura Iglesias, dama veneciana.







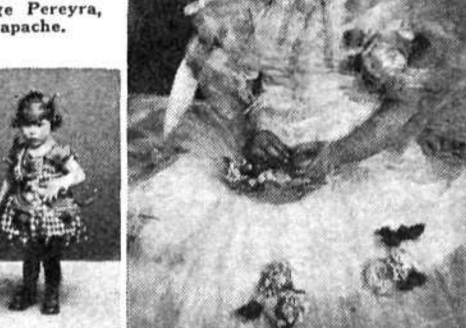
Lelia Rubi Clauso, costurero.

Jorge Pereyra, apache.

Jorge Cudrano, paisana.

Esther Magnoni Lena, holandesa.







José M. Fraga, cowboy.

Adelaida García, cascabelito.

Soledad Abancen, primavera.

Clara Guerra, estudiante español.

Delia Conde, "pierrette".







Lucía C. Jonsejero, reloj.

Nélida M. García, corazón.

Ilda Renee Nicolini, cabaret.

Delia Esther Pérez, molinera.

Guillermo Gutiérrez, marqués.

Eulalia Toscano, caja de "rouge".

Carmen Zaquieres, reloj.







Dora Nogueira, campesina rusa.

Jorge Prestoli, cowboy.

María A. Rojas, caballero de la rosa.

Haydee Cantarero, mirasol.

Lidia Anolles, chárleston.

Bety Hegueduz Gutiérrez, soldadito.

Nereida y Eva Villaverde, cantinera española y luciérnaga.

Nuestros pequeños visitantes


Adolfo Casario y Angel Rouco, diablos.


Rosa Nella Feo y Elvira Yanotti, paje y mariposa.


Ilda del Carmen Lanatta, dama antigua.


Jorge Wáshington Reina, capitán de caballería.


Amelia y María Luisa Palladino, esgrima y doncella.


Beatriz del C. Palma Bloise, holandesa.


Héctor Gerónimo, Pierrot.



José Murray, gaucho.


Delia Ansaldi, dama porteña.

José O. Marchionna, caballero Luis XV.


Carmencita Sánchez, Mistinguet.


Nélida Amanda Lascano, Dorotey Bernó.


Guillermo Enrique Donadías, bichito de luz.


Elsa Esther Taboada, cisne.


Catalina y Marcos Bitton, marinera y pescador.


Julio Rodríguez Aizcorbe, paje medioeval.


Amelia Rigirozi, andaluza.


Gioconda Meo, elegancia porteña.


Nilda B. Palójoli, árbol de Navidad.


Coca y Marta Herrán, manolas.


Alicia y Marcelo Montes, gallega y cowboy.


Celia y Sara Fernández, sultana y payaso.


Margarita H. Severino, abanico.

Esthercita Reimón, cisne.


Enrique O. Scala, gaucho.


Francisco Bisogno, gaucho.

Nuestros pequeños visitantes



Jorge Rincón y Oscar Jerónimo, Pierrot y jockey.



Horacio O. Pusino, bandido árabe.



Rodolfo R. Ancavala, gauchito.



Dora Taranto y Dora González, pollito y bailarina.



María Inés y Victoria Salane y Susana García, estrellas de Francia y marinero yanqui.



Haydee Graziano, dama de corte de Luis XV.



Elisa Rosa Capelino, molinera.



Celia María Juncá, Colombina.



Gloria Casalnuovo, pájaro azul.



María R. Amarante, dama antigua.



Haydee Auzmendía, chárleston.



Jorge García, gitano.



Pepita Greco, bailarina fantasía.



Elida Fernández, reina del muñeco.



Magdalena y Francisco Sangiorno, zuavo y cadete de hotel.



Marta A. Loggero, mariposa.





Alicia Angelica Díaz, rosas.





Leonor D. Fernández, maja.

Luisa Olga Suárez, Pierrot.



Nélida Raffaelli y María Crochi, damas Luis XV.



Delia García, reina de flores.



Elsa Gurruchaga, fado.



Sara Gurruchaga, fado.



María C. Pinos, japonesita.



María del C. Muscillo, abanico de cintas.



Zulema ... Ferrari, dama antigua Luis XIV.

Nuestros pequeños visitantes


Lilian B. Leme, campanilla de Mon.

Salvador Natalio Falsía, sota de espadas.


Lelia Daponte, aldeana napolitana.


Héctor Tejerina, cowboy.


Néstor Occhiuzzi, cowboy.


Alberto Fuentes, príncipe.


Norma Rosa Di Nápoli, cisne.


Justo Florencio Leiva, soldado de 1830.


María Angélica Aznazes, chárleston.


Beatriz Noemí Garibaldi, dama antigua.

Rosa M. Lottito, holandesa.


Herminia Elena Piñeyro, paisana.


Héctor Ricardo Gründal, jockey.




Delia E. Gignieglorieta.


María Teresa Papacio, pierrette.


Aquilino Velazco, cowboy.


Luisa R. Gentile, dama antigua de 1800.


Blanca Fisicaro, bayadera.


Haydee Pereyra, dama antigua.


Héctor Albariño Landolfi, pierrot fantasía.


Haydee Elba Restagno, bataclana.


Asunta Orlanda, dama antigua.


Manuel Yáñez, pierrot.


Delia Ursi, conejito.


Nélida Ursi, pierrot fantasía


Juanita Lotito, pierrette.


Ana María, molinera.


Micucha Aberza y Teresita e Isabel Deleo, arlequín y aldeanas.


Julia Celina y Pedro Mateo Tappani, bataclana de la Opera y marqués.

Nuestros pequeños visitantes



Francisco y Matilde Tejeira, diablo y florista.



Matilde Navarro, fado.



Haydee Lidia Delelis, pollito.



Alfredo Bisero, paje.



Mercedes Cadós, pollito.



Edith L. y Erme Fornadali, bailarina y pescador.



Rogelio I. Rodríguez, baturrico.



Orla N. Otero, pavo real.



Beba Scandraglio, china pueblana.



Guillermo Vázquez, pierrot futurista.



Osvaldo Villamil, cura.



Jorgito R. Rodríguez, capitán de piratas.





Nélida Villar, bailarina.



Hernando M. Tortorella, chárleston.



María Cristina Giovanetti, Madame Pompadour.



Casimiro José Pérez, cowboy.



José F. Gago, sayagés.



Aurelio Grippe, gaucho.



Irma Brugaletta, fantasía.



Teresa Sofía Gatti, bataclana de circo.



Irma Haydee Fossa, mariposa.



Sarita Potes Duffau, "midinette".



Juan Carlos Edetto, dandy.



Santiago Cristóbal, baturro.



Hilda N. Salvatore, muñeca Lency.

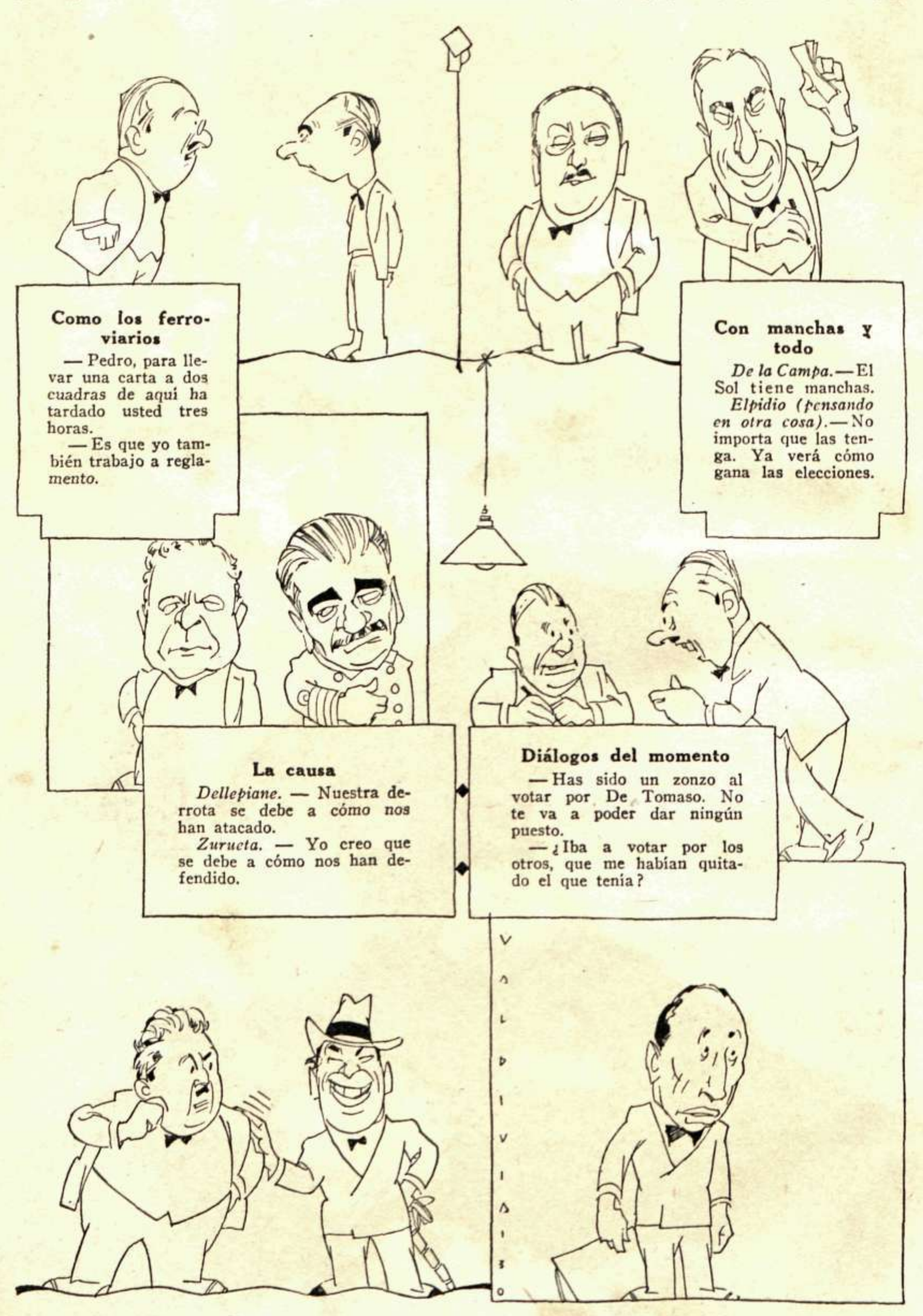


Olinda A. Fastame, época.



Enriqueta y José Rivara, dama indú y joven indú.

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA



Los que aprovechan

Un industrial. — La situación no es buena.
Otro industrial. — Yo pienso ganar bastante dinero con mi "Aceite Puro de Rouco Oliva".

No se ha dado cuenta

Abalos. — Don Hipólito es desconcertante. Fuí a hablarle de lo que tanto nos aflige, y me dijo en cuanto empecé a abrir la boca: "¿Ha habido elecciones? ¿De veras? No me había dado cuenta".